

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)

Recinto Universitario “Rubén Darío”

Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas

Departamento de Filosofía y Sociología



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA**

UNAN-MANAGUA

**Monografía para optar al título de Pregrado en Ciencias Políticas y Relaciones
Internacionales**

Tema:

**COOPERACIÓN TÉCNICA INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO
RURAL AGRÍCOLA. ESTUDIO DE CASO DEL CORREDOR SECO DE
NICARAGUA ENTRE EL AÑO 2010 AL AÑO 2015.**

Autor:

Br. César Abel Izcano Gómez

Carné:

15056716

Tutor:

MSc. Edwin Nicolás Montes Ojeda

Dedicatoria

Dedico este trabajo a Dios y a Jesucristo. De la misma manera, a mi madre Blanca Izcano por ser la piedra angular por la cual he podido finalizar la licenciatura y a mis abuelos Francisca Gómez y Santiago Izcano. Igualmente, este trabajo es dedicado a mi hermano, Bayardo López y a mi prometida Carmen Izcano.

Agradecimiento

Agradezco a mi tutor MSc. Edwin Nicolás Montes Ojeda, una persona altamente capacitada por su constante retroalimentación. Tener la oportunidad de haber recibido tutoría de uno de los mayores expertos en cooperación internacional en Nicaragua, fue absolutamente invaluable.

Asimismo, agradezco al Dr. Danilo Madrigal Fornos, que en paz descanse, por la cantidad de información facilitada y soporte durante la fase inicial de la investigación.

Resumen

A nivel regional Nicaragua es uno de los mayores productores agrícolas. Adicionalmente, la agricultura es una de las principales fuentes de sustento para al menos la mitad de la población del país. De tal manera lo que plantea la siguiente monografía, es un análisis del impacto de la cooperación técnica internacional para el desarrollo rural agrícola en el corredor seco de Nicaragua, bajo la implementación del Plan Nacional de Desarrollo Humano.

En esta investigación se abordan 3 macro-programas PRORURAL, Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas (Taiwán – Nicaragua) y Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua. Utilizando data estadística suministrada por organismos especializados, así como entrevistas a expertos se ha podido realizar un análisis holístico de la coyuntura del fenómeno de la cooperación dentro del área de estudio. Por ende, esta investigación consta de un análisis sobre la cooperación técnica dentro de las zonas rurales como agente de cambio del corredor seco en Nicaragua.

Palabras clave: cooperación técnica, corredor seco, desarrollo, ruralidad, agricultura.

Abstract

At the regional level, Nicaragua is one of the largest agricultural producers. In addition, agriculture is one of the main sources of livelihood for at least half of the country's population. In such a way, what is presented in the following monograph is an analysis of the impact of international technical cooperation for rural agricultural development in the dry corridor of Nicaragua, under the implementation of Plan Nacional de Desarrollo Humano.

This research addresses 3 macro-programs PRORURAL, Horticultural Crop Production Project (Nicaragua) and Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua. Using statistical data provided by specialized organizations, as well as interviews with experts, it has been possible to carry out a holistic analysis of the situation of the cooperation phenomenon within the study area. Therefore, this research consists of an analysis of technical cooperation within rural areas as an agent of change in the dry corridor in Nicaragua.

Keywords: technical cooperation, dry corridor, development, rurality, agriculture.

Índice

I. Capítulo 1	1
1. Introducción	1
2. Planteamiento del problema	3
3. Justificación	6
4. Objetivos de investigación	7
4.1. Objetivo General:	7
4.2. Objetivos Específicos:	7
II. Capítulo 2	8
5. Marco Referencial	8
5.1. Antecedentes	8
5.2. Marco Teórico	14
5.2.1. Implicaciones de la Cooperación Internacional	14
5.2.2. Paradigmas de la Cooperación Internacional	15
• La cooperación y el paradigma realista	15
• La cooperación y el paradigma liberal	18
• La cooperación y el paradigma socialista	20
5.2.3. Constructivismo dentro del marco de la cooperación	23
5.2.4. Papel de la cooperación en el desarrollo rural	23
5.2.5. Cooperación técnica para el desarrollo agrícola	24
5.2.6. Seguridad y soberanía alimentaria en la política nacional	26
5.2.7. Relación entre la cooperación técnica y el desarrollo local	27
5.2.8. Perspectiva de la agricultura en la ruralidad	28
5.3. Marco Conceptual	29
5.3.1. Economía Rural	29
5.3.2. Cooperación Internacional	30
5.3.3. Modalidades de cooperación y función de la misma	30

5.3.3.1. Cooperación según la Naturaleza	30
• Financiera	31
• No Financiera	31
5.3.3.2. Cooperación según Condiciones	31
• Condicionada.....	32
• No Condicionada.....	32
• Reembolsable.....	33
• No Reembolsable.....	33
5.3.4. Desarrollo	33
5.3.4.1. Desarrollo Rural.....	34
5.3.5. Corredor Seco	35
5.3.5.1. Zonas Rurales.....	35
5.4. Marco Legal	36
6. Pregunta Directrices.....	39
III. Capítulo 3.....	40
7. Diseño Metodológico / Marco Metodológico	40
7.1. Tipo de investigación	40
7.2. Enfoque de la investigación	41
7.3. Método	42
7.3.1. Estudio de Caso	42
7.3.1.1. Entrevistas.....	43
IV. Capítulo 4.....	44
8. Análisis y discusión de resultados	44
8.1. Evolución de la Cooperación Internacional en el contexto socio-económico de Nicaragua	44
8.1.1. Período somocista de 1930 - 1978	44
8.1.2. Período Revolucionario Sandinista de 1979 - 1989.....	46

8.1.3.	Período Neoliberal de 1990 - 2005	47
8.1.4.	Período del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional de 2006 – presente	49
8.2.	ODM, ODS y la cooperación técnica internacional en el país	51
8.3.	Plan Sectorial de Desarrollo Rural Incluyente (PRORURAL)	53
8.3.1.	Fase I – Planificación	53
8.3.2.	Fase II – Coordinación	55
8.3.3.	Fase III – Ejecución	57
8.3.4.	PRORURAL en su conjunto: las principales lecciones aprendidas	59
8.4.	Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas (Taiwán – Nicaragua)	62
8.4.1.	Fase I – Planificación	63
8.4.2.	Fase II – Coordinación	63
8.4.3.	Fase III – Ejecución	65
8.4.4.	Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas en su conjunto: las principales lecciones aprendidas	67
8.5.	Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua ..	69
8.5.1.	Fase I – Planificación	70
8.5.2.	Fase II – Coordinación	72
8.5.3.	Fase III – Ejecución	74
8.5.4.	Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua en su conjunto: las principales lecciones aprendidas	75
V.	Capítulo 5	79
9.	Conclusiones	79
10.	Recomendaciones	82
•	Referencias Bibliográficas	84
•	Anexos	94

Índice de ilustraciones

Ilustración 1 - Índice de la producción de alimentaria, 1960 – 1978.	94
Ilustración 2 - Relación Población rural, 1960 - 1978. Porcentaje de la población rural 1960 - 1978.	95
Ilustración 3 – Cantidad de dinero neto donado a Nicaragua a través de la AOD durante el período 1979 - 1980. (USD a precios actuales)	95
Ilustración 4 - Cantidad de dinero donado a través de asistencia técnica a Nicaragua por medio del Programa Regular de Asistencia Técnica (UNTA) período 1960 - 1978. (USD a precios actuales)	96
Ilustración 5 - Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) neta recibida desde el año 1990 - 2005 (porcentaje en relación al gasto del gobierno central de Nicaragua durante el mismo período de tiempo)	96
Ilustración 6 - Trabajadores masculinos y femeninos asalariados (empleados), total del porcentaje del empleo total desde el año 1991 - 2005.	97
Ilustración 7 - Trabajadores masculinos y femeninos asalariados (empleados), total del porcentaje del empleo total desde el año 2006 - 2018.	97
Ilustración 8 - Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) neta recibida desde el año 1990 - 2005 (porcentaje en relación al gasto del gobierno central de Nicaragua durante el mismo período de tiempo)	98
Ilustración 9 – Mapa territorial de Nicaragua con municipios del corredor seco y dashboard de PRORURAL	99
Ilustración 10 - Porcentaje de inversión en los proyectos de PRORURAL en base a los 550 millones de dólares.	100
Ilustración 11 - Línea de tiempo de proyectos ejecutados en Nicaragua por parte de Taiwán el sector agrícola en ejecución y ejecutados.	101
Ilustración 12 - Agricultor en El Jícaro, San Nicolás mientras observa la pastura durante el período seco	102
Ilustración 13 - Instalaciones de un vivero de aclimatización de vitroplantas por parte de la Misión Técnica de Taiwán junto al MEFCCA y al INTA.	102
Ilustración 14 – Equipo técnico de capacitación de cultivos hortícolas de Taiwán junto a protagonistas del municipio de Tipitapa.	103
Ilustración 15 - Mosaico de actividades. De izquierda a derecha. Entrega de materiales a poblador de comunidad La Naranja, Estelí – Técnico Evenor Jarquín	

durante desarenado del río Estelí en la comunidad la Naranja – Río Estelí después de las lluvias.	103
---	------------

Índice de tablas

Tabla 1 - Programas individuales dentro PRORURAL, cantidad de inversión en millones de dólares y su porcentaje dentro del programa en general	102
Tabla 2 - Proyectos y modalidades de ejecución por parte de las instituciones integrantes del SPAR	104
Tabla 3 - Línea de tiempo de proyectos técnicos ejecutados por Taiwán desde el 2008 hasta la actualidad, por fecha de culminación	105
Tabla 4 - Departamentos y municipios del corredor seco abordados dentro Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua	107
Tabla 5 - Cooperativas beneficiadas con capacitación técnica bajo el marco de Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua	108

Abreviaciones y acrónimos

AEA-Austria	Alianza en Energía y Ambiente - Austria
ANF	<i>American Nicaraguan Foundation</i>
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
ASDI	Agencia Sueca de Desarrollo Internacional
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BCN	Banco Central de Nicaragua
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CRISSOL	Programa Especial de Granos Básicos, Cristiano, Socialista y Solidario para la producción
EEUU	Estados Unidos de América
ERP	<i>European Recovery Program</i>
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
ICDF	Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
INIDE	Instituto Nacional de Información de Desarrollo
INTA	Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería (Institución creada durante el período somocista)
MAGFOR	Ministerio Agropecuario y Forestal
MEFCCA	Ministerio de la Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa

MIDINRA	Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria
NICAVIDA	Proyecto de Desarrollo Sostenible de las Familias Rurales en el Corredor Seco de Nicaragua
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OIRSA	Organismo Internacional Regional de Sanidad Agropecuaria
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OSFL	Organizaciones sin fines de lucro
PIB	Producto Interno Bruto
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNA	Programa Nacional de Alimentos
PNAIR	Programa Nacional de Agroindustria Rural
PNDH	Plan Nacional de Desarrollo Humano
PNF	Programa Nacional Forestal
PNP	Plan Nacional de Producción
PPA	Programa Productivo Alimentario
SPAR	Sector Público Agropecuario y Rural
TLC	Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos de América
UE	Unión Europea
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
USD	Dólar estadounidense
USDA	Departamento de Agricultura de los Estados Unidos

I. Capítulo 1

1. Introducción

En Nicaragua, una extensa cantidad de la población reside en comunidades rurales. El desarrollo de todos los aspectos dentro de las mismas es vital para el desarrollo efectivo del país. Estos incluyen educación, oportunidades de empleo, infraestructura, vivienda, servicios de necesidad básica y condiciones ambientales. Además, los habitantes de las zonas rurales deben conocer todos los métodos y técnicas modernas para la productividad.

Dentro del país, las comunidades rurales se encuentran en proceso extenso y constante de desarrollo para la mejora de la vida de sus ciudadanos. Como resultado de los procesos de reorientación de la cooperación internacional, es fundamental formular programas, esquemas y medidas que tengan como objetivo principal lograr mejoras en las comunidades rurales.

Por ende, esta investigación ha sido producto de un proceso de seguimiento de los proyectos de cooperación internacional, así como la continuidad de los mismos ejecutados por países cooperantes y su posterior mantenimiento y sustentabilidad por parte de las autoridades nacionales; el interés concerniente al tema de investigación nace desde la cooperación técnica para el desarrollo rural del corredor seco nicaragüense. Por ello, la monografía muestra resultados concernientes al proceso de investigación generando una identificación de las formas en que los proyectos ejecutados durante un período de 5 años se ajustan a tal perspectiva y su correspondiente coyuntura.

La monografía fue realizada bajo los requerimientos y especificidades de una metodología cualitativa, partiendo del uso de la observación y la recopilación de datos que conllevará a una interpretación de la realidad para luego hacer uso de métodos estadísticos para medir el impacto y su dimensión. Se analizaron datos publicados por organismos especializados, por medio de la selección a partir de criterios específicos, de manera que se construye una visión global del fenómeno a través de la interpretación de la realidad en la cual se ejecutaron los proyectos y su impacto.

Debido a lo anteriormente planteado, el presente estudio se centra en el desarrollo rural agrícola del corredor seco por medio de la cooperación técnica internacional entre los años 2010 al 2015 y su correspondiente vinculación con las políticas públicas bajo el marco del Plan Nacional de Desarrollo Humano, en donde se analizarán las representaciones socio-políticas que conforman

el espectro de la ejecución, implementación y posterior evaluación de los proyectos dentro del ambiente social de la región, lo que permitirá conocer las construcciones socio-económicas y sus transformaciones que explican el porqué de los proyectos y su evolución, estudiando tanto desde el marco institucional como fuera de éste.

Asimismo, se explicará los elementos que configuran el establecimiento de los lineamientos seguidos por las autoridades locales, así como instituciones nacionales especializadas, a partir del contexto, es decir la región del corredor seco, identificándose una serie de elementos que definen al fenómeno de estudio. Es por ello que, para la mejor comprensión de la realidad estudiada, el documento se encuentra segmentado por capítulos que ayudan a desglosar el tema central. En el *Capítulo 1*, se partirá desde el problema del estudio y la correspondiente justificación del mismo, desde una amplitud del contexto que dará lugar al planteamiento de los objetivos, los mismos sentarán las bases de la investigación para ser abarcados en la subsecuente parte del documento.

El *Capítulo 2* concretará las cuatro piedras angulares que configuran el estudio. Se iniciará por los antecedentes; investigaciones realizadas y consumadas que vinculan al tema. Luego, se abordarán una revisión documental y teórica que reflejará teorías plasmadas y su vinculación directa al concepto de cooperación y desarrollo rural. De inmediato, se abordarán conceptos claves para finalizar en el marco legal dentro de Nicaragua.

Subsecuentemente, el *Capítulo 3* estará compuesto por la parte metodológica y su diseño; en la misma se esquematizan las dimensiones del paradigma investigativo, así como su enfoque y el tipo de estudio que oriente las bases de la investigación.

El *Capítulo 4* estimará el análisis y discusión de resultados. En el mismo se contextualizará el espacio estudiado, de manera que caracterice los proyectos y su impacto, así como su dimensionalidad. Dentro del mismo se procederá a la determinación del impacto en la sociedad rural y sus significados dentro del contexto, finalizando en la sostenibilidad y mantenimiento de los proyectos por parte de las autoridades locales a través de políticas públicas.

Finalmente, en el *Capítulo 5* se podrá apreciar las conclusiones y recomendaciones que irán dirigidas a las organizaciones ministeriales y los creadores e implementadores de políticas públicas para el sector rural del corredor seco.

2. Planteamiento del problema

Más del 40% de las personas del mundo viven en pobreza (Casas-Herrera & Barichelo, 2015, p. 57). La pobreza en las zonas rurales es un tema complejo que está influenciado por muchos factores diferentes, algunos de los más comunes son ingresos y activos financieros insuficientes, infraestructura y redes de comunicación débiles, bajos niveles de capital humano, falta de empoderamiento y vulnerabilidad.

Los enfoques y los grados de dedicación para promover el desarrollo rural han variado ampliamente, junto con el énfasis cambiante del debate sobre la necesidad de los fondos requeridos para poder ayudar a los países en vías de desarrollo, como Nicaragua, a salir de la pobreza y cómo deben tales fondos invertirse.

Durante los últimos años, la comunidad internacional de donantes ha disminuido la cantidad de ayuda no-reembolsable y ha reenfocado sus contribuciones en préstamos (Montes, 2014), por ende, se ha ido paulatinamente desvinculando la alta prioridad que implica el desarrollo rural y la agricultura dentro del marco holístico del desarrollo nacional.

Al mismo tiempo, como lo habrían de señalar Rodríguez, Sepúlveda y Echeverri (2001), la contribución directa al desarrollo rural está condicionada a elementos propuestos durante el Consenso de Washington y depende ampliamente que las personas que sufren de pobreza rural sean pequeños agricultores. Como consecuencia, el apoyo a las zonas rurales ha disminuido en términos reales, y la ayuda internacional efectiva proporcionada a Nicaragua ha menguado considerablemente debido a diversos factores incluyendo cambios en el liderazgo de los donantes y la gestión de los receptores de las donaciones (Montes, 2014, p.108).

La disminución en la financiación se ha aplicado mucho más a la agricultura que a cualquier otro sector (Rodríguez et al., 2001). Es de esperarse, que para favorecer el desarrollo económico nacional y familiar, tal sector debe recuperar gradualmente su condición de punto focal, con la finalidad de alcanzar la meta del progreso rural en las áreas requeridas.

La importancia de la agricultura y el desarrollo rural en general, se hace evidente cuando se mira más de cerca la situación que prevalece en los proyectos, donde se ejecutan programas de cooperación técnica orientada al desarrollo rural a nivel nacional, con principal énfasis en disminución de la pobreza a través del desarrollo técnico, dirigidos bajos los planteamientos

del Plan Nacional de Desarrollo Humano (PNDH) y que anteriormente fueron financiados por diversos organismos internacionales.

Por ejemplo, según datos publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), a través del Censo de Población y Vivienda del 2005 (citado en Torres, 2008), el 44% de la población del país vive en zonas rurales. Mientras que, en la Costa Caribe, la población rural supera el 60% y el 70%, en la Región Autónoma Caribe Norte y Caribe Sur respectivamente. Por otra parte, Srinivasan y Rodríguez (2016), en su investigación para la CEPAL estiman que la población rural de Nicaragua era mayor al 50%, para el año 2012 (p.14).

Así mismo, la agricultura es la principal fuente de sustento para al menos la mitad de la población en cada una de las regiones de Nicaragua. En la región Caribe del país, por ejemplo, más del 60% de la población depende de la agricultura como principal fuente de sustento.

Además de ser de vital importancia para los hogares nicaragüenses, la agricultura desempeña un papel importante en la economía nacional en general. Por ejemplo, según Torres (2008), el sector agropecuario, que es la piedra angular de la economía rural en Nicaragua, entre los años 2000 al 2004, aportó el 19% al Producto Interno Bruto (PIB).

De igual forma, el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN) ha realizado cambios en proyecto de capacitación, redirigiendo fondos para la mejora productiva agrícola de las fincas familiares y de tal manera ayudar a los pequeños y medianos productores agrícolas a acceder a programas de sustentabilidad y acceso de mercados. Como resultado, los productores rurales del corredor seco han diversificado su matriz productiva, siendo los mismos elegibles para certificaciones y financiamiento.

Lo anterior se ha logrado por medio de un incremento de la inversión pública y de la mejora del porcentaje del sector agrícola en relación al PIB de Nicaragua. Por ejemplo, el valor agregado de la agricultura con relación al porcentaje del crecimiento anual pasó del 4.62% del año 2005 al 9.09% en el año 2017. De igual manera, el valor agregado del mismo rubro pasó de un poco más de mil millones de dólares estadounidenses (USD), hasta duplicar esa cantidad llegando a más de dos mil millones de dólares en el mismo lapso de tiempo (Banco Mundial, 2020).

Es primordial señalar, que muchas de las compañías más destacadas a nivel nacional poseen además fuertes inversiones agrícolas, tales como la cafetalera, tabacalera o azucarera. En

conjunto, también existe inversión privada en centros de procesamiento de granos con la finalidad de producir y comercializar productos terminados, tales como puros, licores, café molido, azúcar, granos empacados, entre otros.

La ventaja comparativa de Nicaragua, radica en la capacidad de crecimiento rural y, en la implementación del Plan Nacional de Desarrollo Humano para aumentar a más de la mitad los ingresos de exportación provienen de la producción agrícola tecnificada. Lo cual crea una gran área de oportunidad para el crecimiento económico estable, requerido para lograr modernizar y diversificar la economía. A partir de lo antes expuesto cabe hacerse la siguiente pregunta:

- ¿Cómo influye la cooperación técnica en la economía del sector agrícola de las familias rurales en el corredor seco bajo el cumplimiento de las políticas públicas del PNDH desde el año 2010 hasta el año 2015?

3. Justificación

El propósito de la investigación es divulgar información y crear conocimiento aplicable dentro y fuera del área de estudio. Por lo tanto, esta tesis se contextualiza en los hallazgos dentro del cuerpo de investigación más amplio suministrado por la universidad. La misma es importante, no solamente para estudiantes de Ciencia Política, sino también de otras carreras ya que es el producto de conocimientos y síntesis aplicables en el ámbito de la investigación. Además, los resultados del estudio pueden tener implicaciones para la implementación de políticas y proyectos futuros.

La presente monografía manifiesta su importancia a partir de la exhibición y muestra de los avances en materia de desarrollo rural y su expansión, y cómo los cooperantes han modificado sus lineamientos con la finalidad de adaptarse al PNDH, un plan nacional que tiene como finalidad la reducción de la pobreza y la desigualdad social de las familias nicaragüenses.

Adicionalmente, se pretende indicar la dinámica productiva entre la Cooperación Internacional y el Estado, de tal forma que la ejecución permita explicar el fenómeno de la cooperación en el corredor seco durante el lustro anterior. Por ende, para alentar una visión amplia de las actividades, tanto por cooperantes como por los ejecutores del PNDH, se realiza un análisis y se contextualiza esquemáticamente con la finalidad de abordar a expertos académicos en materia de cooperación.

Los resultados teóricos en esta investigación, facilitan la comprensión de las metas logradas en los proyectos de desarrollo rural, en los cuales las agencias de Cooperación Internacional han seguido los lineamientos del PNDH. De tal manera, que se permita visibilizar los programas y como han adoptado formas participativas de implementar actividades y han logrado obtener resultados en términos de reducción de la pobreza en relación de los ingresos y la mejora de la producción.

En específico, se abordan los instrumentos de desarrollo y el contexto en el cual se presenta la cooperación, así como la formulación, ejecución y cumplimiento de los proyectos a través de las estrategias para el desarrollo rural por agencias para la cooperación y organizaciones económicas y financieras, dando como resultado la elaboración, transformación y conclusión de una planificación cuyo fin sea la creación de estrategias de gestión y administración de actividades agrícolas con altos niveles de inserción de cooperación técnica.

4. Objetivos de investigación

4.1. Objetivo General:

- Analizar el rol de la cooperación técnica internacional bajo los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo Humano en el desarrollo económico del sector agrícola de las familias rurales del corredor seco desde el año 2010 hasta el año 2015.

4.2. Objetivos Específicos:

1. Contextualizar la evolución de los programas técnicos de desarrollo agrícola en las zonas rurales del corredor seco.
2. Identificar en qué medida los programas técnicos implementados con la cooperación internacional en las zonas agrícolas del corredor seco han influido en la reducción de la pobreza de las familias rurales.
3. Destacar la implementación de las estrategias formuladas por medio del Plan Nacional de Desarrollo Humano en el desarrollo socioeconómico de las familias rurales.

II. Capítulo 2

5. Marco Referencial

5.1. Antecedentes

Los antecedentes presentados a continuación fueron seleccionados en base a la problemática y su relación con el subyacente estudio. Adicionalmente, se evalúan cómo los factores de la realidad nicaragüense y su trascendencia atemporal, gravitan alrededor de las investigaciones y como éstas se describen en el momento en el cual se presentaron.

Primeramente, en el estudio cualitativo llevado a cabo por los investigadores Fréguin-Gresh y Pérez (2018) con el título de *Agricultura Familiar y Capitalismo Agrario en las Políticas Públicas de Nicaragua: Entre Dualidad y Compromisos*, se analiza las políticas ejecutadas en Nicaragua con un enfoque en las zonas rurales y particularmente al sector económico agrario y agropecuario. En dicha investigación, se destaca cómo la agricultura también asegura el crecimiento económico de las familias rurales.

Desde tal perspectiva, los investigadores resaltan que la agricultura es una fuente fundamental de ingresos y que no solamente proporciona alimentos, sino que impulsa industrias dentro del país, tanto directa como indirectamente. Así mismo, se indica que altas tasas de crecimiento económico están básicamente relacionadas con la rápida expansión de la producción agrícola y cómo la mayoría de las familias rurales dependen de la agricultura para el comercio y subsecuente a ello, la exportación para impulsar los ingresos familiares y del país.

La importancia de la investigación dentro de este estudio, subyace en la observación de cómo la agricultura familiar surge a partir de una agenda política nacional y de actores clave, además de comparar las políticas públicas y la manera en la que históricamente han favorecido a la propiedad privada y la producción para la exportación. Adicionalmente, se destaca que desde el año 2007, con la formulación del Plan Nacional de Desarrollo Humano, este se orienta a mejorar las condiciones de una población excluida, favoreciendo la agricultura familiar, impulsando la pequeña agro-industria y sosteniendo el apoyo a los rubros agroexportadores a través de la política fiscal.

De igual manera, la investigación realizada para la CEPAL bajo la autoría de los mismos investigadores y siguiendo la misma metodología cualitativa, Fréguin-Gresh y Pérez (2015), titulada *Nicaragua: Evoluciones y Perspectivas de las Políticas Agrarias y La Agricultura*

Familiar, se enfoca en las alianzas agrícolas y de qué manera se han centrado históricamente en desarrollar y difundir tecnologías que mejoran la productividad a nivel local, variando ampliamente su enfoque internacional.

Si bien el análisis histórico se centra en la construcción de la base agrícola desde la segunda mitad del siglo XIX, el enfoque se ha movido hacia la adaptación de soluciones que responden a la demanda a nivel nacional, integrando una perspectiva sobre las inversiones con el sector público y privado dentro del país, respaldando los enfoques que se alinean con las prioridades gubernamentales para el desarrollo agrícola.

Como resultado, los investigadores defienden que, dentro del contexto nicaragüense, se observan dos tendencias primordiales a nivel de desarrollo rural. Primero, la diversificación (productos agrícolas: cultivos y semillas) y segundo, la reforma del mercado, añadiendo que, históricamente, estos son los impulsores más críticos para mejorar la calidad de vida y los ingresos de los pequeños agricultores.

La finalidad de los mismos, es optimizar la coordinación y la prestación eficiente de servicios agrícolas, específicamente donde esta integración puede aprovechar los recursos nacionales y de otros donantes y alrededor de las plataformas ministeriales del gobierno nacional y de Cooperación Internacional para lograr un impacto a escala.

La importancia del estudio se basa en la indagación sobre los distintos gobiernos y las políticas nacionales y en su análisis, priorización, implementación y monitoreo de planes y presupuestos de transformación agrícola para el apoyo en el proceso continuo de políticas, para así lograr la tecnificación y el desarrollo económico.

Por otro lado, Somarriba Narváez y Torres Obando (2012), publican la tesis con metodología mixta sobre *Intervención de la Cooperación Externa en la Ejecución de Proyectos de la Alcaldía Municipal de León en el Barrio Benito Mauricio Lacayo*. En tal investigación, se introduce un análisis cuantitativo sobre los efectos de la cooperación externa durante la ejecución de proyectos por parte de la Alcaldía de León en el barrio Benito Mauricio Lacayo, ubicado en el sector urbano de la ciudad.

Los autores sustentan que el panorama de la cooperación dentro del sector local de los municipios está evolucionando en un contexto de urbanización acelerada y mayores presiones sobre los recursos. Argumentan, que mientras se aumentan los importes de Cooperación

Internacional, se prioriza la cantidad de ayuda ofrecida con la finalidad de satisfacer la demanda de producción en zonas rurales como un paralelo dentro de la producción urbana. A su vez, se establece que se requieren cambios drásticos en los patrones de administración, ejecución y adopción de prácticas que conlleven a proyectos sostenibles.

Los investigadores establecen que, combinando objetivos económicos y sociales, la cooperación económica proveída por los organismos internacionales impulsa el desarrollo del área geográfica, ayudando al desarrollo urbano, brindando oportunidades asequibles a los pobladores de escasos recursos, incluidas las mujeres y los jóvenes. Al mismo tiempo, se menciona sobre la diversidad de los cooperantes, su capacidad para innovar y su flexibilidad intrínseca, desarrollada junto a los actores fundamentales para la ejecución del proyecto del casco urbano.

La importancia de dicha investigación recae en el hecho que la transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles requeriría fortalecer los vínculos entre las zonas rurales y urbanas por medio de la cooperación, lo que implica la inclusión de pequeños productores de alimentos, como actores claves. Los proyectos analizados en el barrio leones, tienen un papel específico que desempeñan tanto en el lado del productor como del consumidor.

Mientras tanto, Grillo Ocampo (2008), publica la monografía con enfoque cualitativo, *Nuevas Perspectivas y Proyecciones del Gobierno Sandinista con Respecto a la Cooperación Internacional*. En ella, la investigadora realiza un amplio análisis de las políticas públicas, al examinar diferentes perspectivas y proyecciones del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN) con respecto a la Cooperación Internacional; el enfoque metodológico de la misma gira alrededor de identificar problemas comunes y obtener una visión y comprensión del proceso de cambio.

La importancia en el marco de esta investigación recae en el análisis efectuado acerca de los efectos de las políticas públicas gubernamentales y la influencia de la Cooperación Internacional. Adicionalmente, la observación de un mayor uso de los registros administrativos de dichas políticas en asociación con los donantes, así como los enfoques de investigación directos dirigidos a identificar los efectos de las políticas y cómo se financian y fomentan.

Durante el mismo período de tiempo, se publica la investigación realizada para el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), bajo la autoría de Torres (2008),

Diagnóstico de Género en la Economía Rural de Nicaragua. Serie Cuadernos De Género Para Nicaragua, Nicaragua, Banco Mundial Y BID (Banco Interamericano De Desarrollo). La investigadora utilizando una metodología mixta, tanto cualitativa como cuantitativa, explica el rol de las mujeres rurales como agentes clave para el desarrollo. Ella argumenta que las mujeres desempeñan un papel catalizador hacia el logro de los cambios económicos, ambientales y sociales transformadores necesarios para el desarrollo sostenible.

Añade, que el acceso limitado al crédito, la atención médica y la educación se encuentran entre los muchos desafíos que enfrentan. Estos se ven agravados por las crisis alimentaria y económica y los factores de rol de género. A través de la investigación, se determina que es esencial brindar herramientas a través de proyectos y cooperación, no solo para el bienestar de las personas, las familias y las comunidades rurales, sino también para la productividad económica general, dada la gran presencia de las mujeres en la fuerza laboral agrícola en las zonas rurales nicaragüenses.

En lo que respecta al apoyo que brinda la investigación al presente estudio, esta incurre en que las mujeres desempeñan un papel clave en la producción de alimentos y constituyen una gran proporción de la mano de obra agrícola a nivel nacional. También, se indica el liderazgo y la participación de las mujeres rurales en la elaboración de leyes, políticas y programas sobre todos los problemas que afectan sus vidas, incluida la mejora de la seguridad alimentaria y nutricional. La investigadora determina, que la capacitación técnica rural las equipa con habilidades para buscar nuevos medios de vida y adaptar la tecnología a sus necesidades.

Adicionalmente, Vega Urbina (2002) publica la disertación, *La Cooperación Internacional y los Programas de Largo Plazo, su Impacto e Importancia para el Desarrollo del País: Caso del Programa Nacional de Tecnología y Formación Técnica Agrícola Financiado por el Banco Mundial, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, la Cooperación Suiza al Desarrollo y el Gobierno de Nicaragua.* Mediante esta investigación con metodología cualitativa se describen los desafíos constantes del país, tales como el desarrollo, la seguridad alimentaria y el impulso rural.

Su argumento se basa, que por medio de la cooperación con instituciones internacionales y el sector privado se logra la mejor forma de brindar a los pobres de las zonas rurales acceso a la tierra, el agua, los préstamos y la capacitación, desarrollando estrategias para aumentar la producción y los ingresos en condiciones cambiantes en los sectores agrícolas y pecuarios. De

tal manera, se indica que el estímulo de la explotación sostenible de los recursos del sector agrícola da paso al desarrollo rural bajo un nuevo marco político en integración con los proyectos de Cooperación Internacional.

El investigador sostiene que el objetivo puede alcanzarse mediante la adopción de una serie de acciones dentro de las zonas rurales por medio de la cooperación, que establecerá los principios fundamentales de una nueva política para el campo.

La tesis presenta un modelo para dichos principios y analiza pautas para las políticas sectoriales que promueven el desarrollo rural y al mismo tiempo que impulsan el sector agrícola. De igual manera, destaca la importancia de favorecer y fomentar la iniciativa local y la subsidiariedad por medio de tales proyectos basados en la Cooperación Internacional. Reviste especial importancia en el desarrollo de los recursos humanos en las zonas rurales y la creación de empleo rural diversificado. El investigador sugiere compartir experiencias y monitorear continuamente las políticas rurales dentro de las zonas rurales nicaragüenses beneficiadas por los proyectos.

La importancia de la investigación recae en la indagación y descripción de las políticas de desarrollo agrícola y rural, ejecutadas principalmente con la asistencia de donantes. Se describe que los donantes y las organizaciones ministeriales participan en decisiones del entorno rural y abordan los déficits organizativos. Al mismo tiempo, se desarrolla la noción sobre el tema de la interdependencia de la infraestructura rural y la creación de acceso a los mercados.

Finalmente, Alvarado Guevara y Sequeira Bravo (2001) publican la tesis *La Cooperación Oficial del Gobierno de Canadá hacia Nicaragua durante el período de 1997 al 2000*, en este trabajo destacan la estrategia basada en amplias consultas con las personas que viven y trabajan en las comunidades rurales beneficiadas por la cooperación suministrada por Canadá, como trabajadores rurales, empresarios y agricultores, así como con líderes comunitarios, asociaciones, empresas, académicos y gobiernos municipales.

Con ello, utilizando una metodología cualitativa responden a la interrogante sobre las prioridades directas, además de las preocupaciones e ideas que son propuestas en las zonas rurales de Nicaragua y colocan a las personas, los lugares y las asociaciones en el centro del desarrollo económico rural.

Las investigadoras establecen que, se está trabajando con la cooperación proveída por Canadá con la finalidad de eliminar los desafíos más urgentes, como el acceso a agua potable y sistemas de saneamiento, para ayudar a las comunidades a aprovechar todas las oportunidades que ofrece la cooperación bajo el marco del desarrollo rural.

Mediante inversiones en vivienda asequible; apoyo al turismo, el desarrollo empresarial y la inmigración; inversiones en infraestructura y desarrollo de habilidades; y medidas para aumentar la disponibilidad de mano de obra, se trabaja con las comunidades para construir su crecimiento económico, crear empleos y asegurar su sostenibilidad.

La importancia de dicha investigación recae en la explicación de la estrategia de desarrollo económico rural bajo el auspicio de Canadá, que sienta las bases para un avance rural más favorable, competitivo y próspero, donde los residentes tienen la oportunidad de seguir carreras significativas y experimentar una alta calidad de vida para las generaciones venideras.

5.2. Marco Teórico

5.2.1. Implicaciones de la Cooperación Internacional

La problemática básica de la Cooperación Internacional desde el punto de la economía política ha sido formulada por Tassara (2013), quien describe que desde el siglo XVI, la primacía del Estado-nación ha sido la principal organizadora del orden de la política internacional. El Estado-nación ha desplazado en gran medida formas premodernas de organización política como ciudades-Estado, tribus e imperios, mientras que simultáneamente el mercado se ha convertido en el principal medio para organizar relaciones económicas, desplazando a otros medios comerciales: reciprocidad, redistribución y trueque.

La interacción entre las dos formas opuestas de la organización social, el Estado moderno y el mercado, tiende a ser cada vez más crucial para el individuo, como a la dinámica de cooperación y el conflicto entre naciones. La tarea teórica es explicar la dinámica de Cooperación Internacional para el desarrollo y responder la pregunta ¿Por qué las naciones cooperan?

Una respuesta simple, es que se requiere una mayor área geográfica para el éxito de formas superiores de crecimiento económico, especialmente en el sector agro-industrial, fuertemente establecido como pilar central de la economía nicaragüense (Freguin-Gresh & Perez, 2018, p.73).

Mientras que la búsqueda del crecimiento económico se ha vuelto cada vez más importante para cualquier Estado del mundo moderno, sería beneficioso para las naciones perseguir cooperación. Sin embargo, según la definición dada anteriormente, la Cooperación Internacional siempre implica que ciertos recursos son compartidos, y, por lo tanto, el control nacional sobre ellos. Ya desde 1976, Garzón Clariana proponía el posible abandono del control nacional que, a su vez, significaría una pérdida de soberanía nacional, de los cuales los únicos poseedores genuinos, son los Estados nacionales con la finalidad de atraer cooperación (p.64).

Por lo tanto, los Estados no son solamente reacios a cooperar o a aceptar cooperación por razones meramente económicas, sino por cuestiones de autonomía de los recursos y soberanía nacional. En consecuencia, existe una contradicción entre la lógica económica de cooperación y la lógica política dentro de la cual tiene lugar.

5.2.2. Paradigmas de la Cooperación Internacional

Las posibles soluciones al problema están dadas por la economía política moderna, que ha sido dominada por tres ideologías principales: conservadurismo, liberalismo y socialismo. Por ende, en el contexto de las relaciones internacionales según Tassara (2012), los paradigmas pueden identificarse como más o menos análogas a las tradiciones teóricas y como consecuencia, es posible dividir tales paradigmas en realismo político, institucionalismo liberal y socialismo internacionalista (Jiménez Gonzáles, 2003, pp.116-133).

- **La cooperación y el paradigma realista**

El realismo político, es una escuela de pensamiento pragmático conocida por su influencia en los politólogos (Barbé, 1987, p.154), pero con demasiada frecuencia, ignorada por los economistas. La economía política realista encuentra sus raíces intelectuales en concepciones mercantilistas. Como tal, el realismo puede ser considerado como la teoría política del nacionalismo económico: la idea central es que las actividades económicas gubernamentales son básicamente, y también deben permanecer, subordinadas a la meta de la construcción de la nación.

Históricamente, la escuela realista moderna fue organizada en los Estados Unidos durante los años de entreguerras y en las secuelas de la Segunda Guerra Mundial. En el fondo del fracaso de la Liga de las Naciones y el dilema de pacifismo enfrentado por el nazismo, los realistas se prepararon para criticar el enfoque tradicional legalista-moralista de las relaciones internacionales como “idealismo”, llamándose así a sí mismos como “realistas” (Tassara, 2012, p.18).

En 1948, Hans J. Morgenthau publica su famoso tratado *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*, donde establece los tres supuestos básicos del paradigma realista. Primero, los Estados-nación son los actores más importantes. para entender las relaciones internacionales; en segundo lugar, hay una clara distinción entre política nacional e internacional; finalmente, las relaciones internacionales son la lucha por el poder y la paz. Según lo definido en términos de estas tesis, se puede decir que el paradigma realista tiene debate e investigación de posguerra en gran parte dominados por las relaciones internacionales en los Estados Unidos y Europa.

Como resultado, para Sarquís (2016), la sociedad internacional está básicamente en un “estado de anarquía” hobbesiano, gobernado por el impulso por el poder (p.49). En ausencia virtual de una comunidad internacional, no puede haber actores internacionales con autoridad política, ya

que la autoridad siempre involucra a una comunidad. Sin embargo, esto no implica que un estado de guerra sin fin reinaría entre naciones. En cambio, los Estados están organizados en términos de jerarquía anárquica, según las diferencias de poder. Con la ayuda de dos mecanismos, el sistema estatal puede, al menos temporalmente, funcionar pacíficamente: liderazgo hegemónico, que facilita la cooperación y el equilibrio de poder, que desalienta los conflictos.

Una convención intelectual básica en el paradigma realista es la distinción entre el Estado y la sociedad civil: el paradigma realista mantiene la distinción entre las dos esferas, y la política exterior aparece más allá de la esfera de la sociedad civil (Restrepo, 1990). El sistema internacional se explica en términos de necesidades y deseos nacionales (o “intereses nacionales”) según lo articulado por el comportamiento del Estado. Las relaciones interestatales siguen siendo el foco del pensamiento de las relaciones internacionales. Como consecuencia, los principales actores internacionales son los Estados nacionales, con el sistema estatal como unidad de análisis.

En un sistema estatal caracterizado por una jerarquía anárquica, la cooperación económica se ve facilitada por el liderazgo hegemónico. Pero, ¿Por qué una potencia hegemónica tiende a apoyar la cooperación económica internacional? Obviamente, dicha cooperación puede servir a los intereses económicos directos de una potencia dominante, como el mantenimiento de la libertad de los mares, lucha contra el crimen o narcotráfico, o el voto a favor en foros internacionales. De manera que tal ayuda es condicionada a partir de los beneficios que obtenga el Estado patrocinador.

Pero esta no es toda la historia. Por ejemplo, para Cetina (2017) desde entonces, hay casos en que la cooperación parece ser bastante contraria al cálculo de los intereses nacionales: por ejemplo, la ayuda exterior (p.151). Para esos casos, se puede asumir la existencia de un principio de rendimientos decrecientes de esfuerzos estrictamente internos. La suposición es más clara en el caso de la cooperación militar: sostiene que existe un nivel definible de capacidad militar interna, sobre el cual una inversión similar en la capacidad militar de un país aliado sería más eficiente (en términos de poder de defensa). El mismo principio básico de “función de utilidad” puede aplicarse también a la cooperación económica y no militar.

Dado que los Estados nacionales son los principales actores internacionales, se puede decir que el actual sistema internacional se basa (más o menos) en estructuras implícitas en el realismo.

De hecho, la fuerza del patrón realista de conceptualizar las relaciones internacionales radica en su tendencia a legitimar el *statu quo* internacional existente: siempre que el poder y la riqueza se consideren atributos de las entidades nacionales definidas como Estados y por los Estados, el papel de las sociedades civiles en las relaciones internacionales tiende a permanecer subordinada. Como consecuencia, la coexistencia de una pluralidad de formas de complejos Estado y sociedad permanece en gran parte inexplorada.

Por lo tanto, no es de extrañar que el paradigma realista sea relativamente fuerte para explicar la formación del marco político en casos como el sistema de cooperación económica de Bretton Woods. De hecho, después de la Segunda Guerra Mundial, y hasta fines de la década de 1960, la superioridad económica, militar y política de los Estados Unidos era incontestable. Y se puede decir que su liderazgo hegemónico, o *Pax Americana*, es en gran medida propicio para la formación de las principales organizaciones modernas de Cooperación Internacional (Cetina, 2017, p.153), incluyendo el *European Recovery Program* (ERP).

Sin embargo, en lo que respecta a la cooperación entre las potencias menos hegemónicas, como los pequeños países industrializados (“las potencias medias”), o los países menos desarrollados, el paradigma realista ha perdido mucho de su encanto. Los realistas tienden a mirar las cosas simplemente desde una perspectiva de superpotencia. Al centrarse en el papel de la lucha por el poder entre las superpotencias, la teoría de la alianza, por ejemplo, puede proporcionar un modo prometedor de explicación para la cooperación al desarrollo. Pero, debido a la coexistencia de diferentes formas de complejos Estado y sociedad, como aparece en el Tercer Mundo, la dinámica política de la cooperación para el desarrollo sigue siendo en gran parte inexplicable. Por lo tanto, la distinción entre el Estado y la sociedad civil puede resultar insostenible.

Por lo tanto, la principal crítica contra el paradigma realista se refiere a la asunción de los Estados nacionales como actores unitarios para comprender las relaciones internacionales. Brooks (1981) ha dicho que esta suposición, que a veces se llama el modelo dominante de bolas de billar, representa al Estado como una unidad cerrada, impermeable y soberana, completamente separada de todos los demás Estados (p.59). La abolición de esta suposición básica ha llevado a paradigmas competitivos, llamada paradigma liberal de las relaciones internacionales.

- **La cooperación y el paradigma liberal**

La tradición liberal de la economía política se remonta al liberalismo clásico (Barbé, 1987, p.65), como lo representan Adam Smith (1723-1790) y David Ricardo (1772-1823). La primera manifestación del liberalismo en el sistema económico internacional puede datarse desde la derogación de las leyes sobre los cereales (*Corn Laws*) en 1846 hasta las guerras comerciales de 1930 (Tacuri Encalada, 2018, p.16). Sin embargo, la versión moderna de la economía política liberal se abrió paso solo después de la Segunda Guerra Mundial.

La teoría internacional idealista de la era anterior a la guerra buscaba posibilidades de transformar el sistema estatal nacional a través del derecho y las organizaciones internacionales (Salomón, 2002, pp.42-43). Estrechamente relacionado con la teoría de sistemas, el término interdependencia se ha empleado para caracterizar la creciente complejidad de una economía internacional liberal.

Durante el apogeo de la Guerra Fría, según Barbé (1987) a principios de los años setenta, varios estudiosos centrados en la interdependencia, tales como Robert Gilpin, comenzaron a desafiar los supuestos básicos del paradigma realista (p.171). Primeramente, la suposición sobre el Estado como actor único fue desafiada por un interés en los actores transnacionales, en particular las corporaciones transnacionales. En segundo lugar, la distinción entre las esferas nacionales e internacionales se contradice con la noción de una creciente interdependencia entre las naciones, especialmente a través de las transacciones económicas. Finalmente, la visión de las relaciones internacionales como lucha por el poder y la paz contrastaba con una idea de armonía de intereses a largo plazo que prevalecía en un orden económico internacional liberal.

La premisa básica del paradigma liberal supone una armonía esencial de intereses entre las naciones (Jiménez González, 2003, p.121). Según la teoría económica liberal, los mercados conducirán automáticamente a resultados óptimos mediante la realización de ventajas comparativas. Por lo tanto, los liberales están comprometidos con los mercados libres y la intervención estatal mínima, aunque el énfasis relativo en uno u otro puede diferir. El papel del Estado es proteger el mercado y la libertad económica al proporcionar servicios que no están disponibles en el mercado privado (Lerma Galán, 2016, p.42). Sin embargo, en la economía internacional, donde no existe un marco formal de protección del mercado, los Estados deben cooperar entre sí para formar dicho marco.

En tal modelo, se reconoce la independencia y soberanía de los Estados, pero apunta a una superestructura de principios legales y morales que regirían las relaciones internacionales, el paradigma internacional liberal busca un orden económico internacional. Tal orden se cristaliza en las dos principales organizaciones económicas o internacionales: el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Así, idealmente, la economía de mercado mundial, o la economía mundial capitalista, es un verdadero orden económico internacional liberal; es decir, un sistema de división del trabajo y libre comercio, donde los actos de los individuos (en lugar de los gobiernos) constituyen el factor básico entre las unidades del sistema (Semitiel García & Noguera Méndez, 2004, p.2). Con la ayuda de métodos sofisticados desarrollados por la economía moderna, se puede lograr una descripción relativamente precisa del orden económico existente. Sin embargo, la descripción es necesariamente limitada, porque se ignoran los aspectos políticos. En otras palabras, se dice que la perspectiva liberal carece de una verdadera teoría política de las relaciones internacionales (Jiménez González, 2003, p.124). Es por eso que tiende a asumir las virtudes del *statu quo* económico.

Según la tradición liberal, las instituciones económicas internacionales están allí para mantener las “reglas del juego” (Oszlak, 2000, p.10), mientras que el juego en sí debe dejarse en manos de las fuerzas del mercado. Los Estados cooperan esencialmente debido a la existencia de tareas que no se pueden cumplir por medio del mercado. En consecuencia, la economía política liberal pone énfasis en el papel funcional de las instituciones de Cooperación Internacional. Como tal, la tradición es más fuerte al explicar la cooperación pacífica entre los países capitalistas industrializados. En cuanto a la cooperación entre el “Norte” industrializado y el “Sur” en vías del desarrollo, el enfoque liberal ha enfatizado la “asociación” y los “beneficios mutuos” en la cooperación.

La perspectiva liberal del desarrollo económico sostiene que la dualidad (entre los sectores “moderno” y “tradicional”) de la economía en los países menos desarrollados es responsable del subdesarrollo. El desarrollo económico requiere la eliminación de obstáculos políticos y sociales (prevalentes en el sector “tradicional”) para el funcionamiento y la eficacia de un sistema de mercado (del sector “moderno”). Aunque la organización de la economía doméstica es el factor más importante que afecta el desarrollo económico, la cooperación al desarrollo puede ayudar en el proceso de difusión. A través de créditos de desarrollo, comercio, inversión

extranjera directa y ayuda humanitaria, los países menos desarrollados adquirirían los mercados de exportación, el capital y la tecnología necesarios para el desarrollo económico.

En conjunto, de acuerdo con el enfoque liberal, la cooperación económica con y entre los países en vías del desarrollo también está en el interés de los países industrializados. Sin embargo, la pregunta sobre la distribución de las ganancias sigue sin respuesta. O bien, se ignora la cuestión, debido a la negligencia inherente, en la tradición liberal, del marco político dentro del cual tiene lugar el desarrollo económico: es decir, estructuras de dominación de los pobres por parte de los ricos. Este es el punto de partida de la argumentación socialista.

- **La cooperación y el paradigma socialista**

Al igual que para las otras tradiciones, hay muchas variaciones entre la economía política socialista (Tah Ayala, 2018, p.389). Por ende, por paradigma socialista debe referirse a las teorías de la economía política basadas en los trabajos clásicos de Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895). Con esta definición, se pueden discernir dos tradiciones socialistas principales; el marxismo “científico” o tradicional, y el marxismo “crítico” o neomarxista.

En el mundo emergente, el paradigma socialista de las relaciones internacionales ha ofrecido una de las principales alternativas al realismo. El foco principal de interés en el paradigma socialista es el estudio de las características estructurales de la economía mundial capitalista. Los marxistas tradicionales enfatizan el imperialismo económico como la característica principal del capitalismo moderno. Para los neomarxistas, es la ley del desarrollo desigual (Carpintero, 1983).

Al igual que el paradigma liberal, el paradigma socialista también rechaza los tres supuestos del realismo. Según Tah Ayala (2018) primero, basado en las concepciones marxistas de las clases sociales como la unidad básica de análisis, el Estado se considera solo como un derivado de la lucha de clases. Por consiguiente, la distinción entre Estado y sociedad civil se contradice con una noción de relaciones de clase transnacionales. Tercero, la visión de las relaciones internacionales en términos de lucha por el poder y la paz se ve desafiada por una visión de las leyes económicas del desarrollo capitalista.

En el paradigma socialista de las relaciones internacionales, el mundo se define esencialmente en términos de relaciones sociales, con la lucha de clases a nivel nacional, el sistema de Estado

a nivel mundial y las estructuras intermedias que median entre los dos. En el capitalismo, las continuas contradicciones de clase a nivel nacional y el desarrollo desigual a nivel mundial conducen a crisis inevitables. Estas crisis pueden ser socio-económicas o políticas-ideológicas por naturaleza. Aunque estas crisis aparecen en diferentes niveles y en diferentes modos, se deben básicamente a las mismas profundas contradicciones inherentes al sistema capitalista. En resumen, solo una transición del Estado capitalista de anarquía a un orden mundial socialista podría resolver estas contradicciones.

Según el enfoque socialista, la economía mundial capitalista es básicamente de naturaleza anárquica. Además, en línea con la tradición realista, ambos paradigmas rechazan la visión liberal de una armonía de intereses a largo plazo en una economía de mercado competitiva. Pero existe una diferencia fundamental entre el enfoque realista y socialista de las relaciones internacionales: mientras que el primero aplica una visión cíclica del sistema estatal (con hegemonías crecientes y decrecientes), el segundo prefiere una visión dialéctica del sistema mundial como un desarrollo hacia un orden mundial socialista.

La Cooperación Internacional se explica en el paradigma socialista en términos de estructuras históricas. La cooperación bajo un sistema de los Estados imperiales, ya sea una *Pax Britannica* o una *Pax Americana*, es un mecanismo de estructura de poder imperial (Cetina, 2017, p.148). En ausencia de normas claras, la estructura de poder para mantener el consenso a través de negociación, donde las unidades de negociación son fragmentos de Estados. Esta cooperación tiende a ignorar los intereses de las clases dominadas. Solo a través de una cooperación basada en la igualdad de relaciones, que refleje básicamente las fuerzas sociales más allá de las estructuras estatales, se podrían realizar los intereses del “pueblo”.

De esta manera, para Tah Ayala, la perspectiva socialista sobre las relaciones internacionales se basa en la idea de la soberanía de las personas (2018). Sin embargo, el paradigma socialista ha ignorado en gran medida el papel de los factores políticos y estratégicos en la formación de las políticas nacionales. Es por eso que la relación entre el interés nacional, por un lado, y los intereses sociales (de clase), por otro, a menudo no ha quedado clara.

En el campo de las relaciones Norte-Sur, Evers (1979) demuestra que el paradigma socialista ha influido fuertemente en el análisis de las relaciones dependientes, tal como aparecen entre el centro industrial y las periferias subdesarrolladas. La dependencia se basa originalmente en

estructuras coloniales de dominio directo, pero continúa existiendo dentro del sistema neocolonial de división del trabajo.

Al igual que la perspectiva liberal sobre el desarrollo económico, la perspectiva de dependencia también mantiene estructuras dualistas en las economías periféricas (Evers, 1979, p.21). Pero aquí se considera que el sector exportador “moderno” orientado hacia el exterior es responsable de la dependencia económica y, por lo tanto, del subdesarrollo. O la pregunta no es “¿Cómo difundir el desarrollo?”, sino “¿Cómo contrarrestar las relaciones dependientes desiguales?”.

En un sistema neocolonial, el papel de la cooperación para el desarrollo es apoyar las estructuras de poder existentes manteniendo el consenso con las élites gobernantes en los países periféricos (Evers, 1979, p.21). De esta manera, la cooperación para el desarrollo no es distinta de otros modos de dominación económica, como los créditos (“la trampa de la deuda”) (George, 1990, p.125), el comercio (“el intercambio desigual”) (Jedlicki, 2007, p.2). o la inversión extranjera (“la corporación multinacional”) (Soto, 2017, p.60).; en resumen, un instrumento del imperialismo.

Existen varias alternativas a la cooperación imperial, aunque no necesariamente compatibles entre sí, como lo proponen varias teorías socialistas (Tassara, 2012):

- a) cooperación con los países socialistas (la opción “Este-Sur”),
- b) cooperación entre países en desarrollo (la opción “Sur-Sur”),
- c) desarrollo autónomo, “autosuficiente” (la opción “China”).

Sin embargo, el objetivo común es separar una economía dependiente de la economía mundial capitalista (la opción de desvinculación) o, al menos, ofrecer un sustituto a la relación dependiente (Robinson, 2014, p.24). Sin embargo, en el análisis final, queda por desarrollar el modelo para una Cooperación Internacional “no hegemónica” o socialista. Esto se debe, en parte, al fracaso del paradigma socialista en apreciar el papel de los factores políticos nacionales en las relaciones internacionales.

Estas tradiciones se pueden definir, a su vez, como paradigmas de las relaciones internacionales, o patrones de conceptualización de las relaciones internacionales.

5.2.3. Constructivismo dentro del marco de la cooperación

Según la teoría social constructivista de las Relaciones Internacionales, las interacciones sociales y la comunicación son cruciales en el sistema de la cooperación internacional (Adler, 2002: 99). Los estudios constructivistas utilizan el concepto de desarrollo cognitivo para estudiar los “valores comunes” y su difusión. Este es también el punto de partida de la institucionalización de valores que se convierten en comportamientos cooperativos en la sociedad internacional.

En este marco, la cooperación internacional se estudia como un concepto sociológico, basado en el “aprendizaje”. Las instituciones son importantes en este proceso, ya que afectan los cambios de interés e identidad. Según este enfoque sociológico, los valores e intereses comunes se aprenden a través de interacciones y se aceptan como normas comunes. Así se forman las identidades frente a las instituciones.

Un buen ejemplo de esta red pueden ser los programas y proyectos cooperativos de organizaciones como la Unión Europea llevados a cabo y ejecutados bajo lineamientos de ministerios (Checkel, 2003: 352-54). A medida que aumenta el número de marcos de cooperación entre estados y entidades no estatales, se desarrollan valores culturales comunes y allanan el camino para una mayor cooperación.

Las tecnologías de la información y la comunicación facilitan esta interacción y, en concreto, “globalizan” todos los campos de la vida. Esto, a su vez, acelera el proceso de construcción de instituciones comunes.

5.2.4. Papel de la cooperación en el desarrollo rural

Según Tassara (2012), “la Cooperación Internacional se concentra en la lucha contra la pobreza” (p.16), siendo la misma evidente para la supervivencia y requerida para un cambio productivo, mientras que, en el sentido más realista, su función se centra en los esfuerzos fundamentales para que los países menos desarrollados aumenten la producción industrial y el crecimiento económico.

El proceso de cooperación para el desarrollo, es promovido por organizaciones internacionales y está fuertemente dirigido para suscitar el avance social, tecnológico-productivo y económico en los países de escasos ingresos, con la intención que estos sean capaces de potencializar

diversas industrias y provean a los mercados internacionales con bienes y servicios, que de otra manera no serían posibles.

De tal manera, se intenta fortalecer diversos elementos que cumplen una función social pero también económica. Por consiguiente, el tema relacionado con la tecnificación rural por medio de la agricultura se ha ido modificando conforme se consolidan los enfoques y criterios metodológicos cada vez más universales del desarrollo (Tassara, 2012, pp.15-16).

Cada uno de los programas de las entidades para el desarrollo, con su propia historia, cambios de énfasis y objetivos de desarrollo específicos, se centran en sus alcances y varían, desde el apoyo a un instituto agrícola específico hasta programas integrales de desarrollo rural hasta infraestructura de distribución de agua potable.

Los medios que se utilizan para luchar contra la pobreza también van desde la recolección de recursos fitogenéticos hasta los programas tradicionales de ganado y los programas de reforma administrativa (Fernández, Diamante & McCarthy, 2013, pp.8-10). Por ejemplo, en Nicaragua la mayoría de los programas han estado en marcha durante períodos extensos y actualmente se está eliminando gradualmente la ayuda otorgada a los mismos. También, se presenta proyectos recientemente iniciados que representan el panorama de la cooperación para el desarrollo como lo es hoy y en el futuro cercano.

Geográficamente, los programas de tecnificación en las zonas rurales se concentran principalmente en diversas áreas geográficas del país, mientras cuentan con una cantidad variable de financiamiento base a corto y mediano plazo de cooperantes para el desarrollo.

5.2.5. Cooperación técnica para el desarrollo agrícola

El rápido desarrollo rural en un sentido amplio, que abarca la agricultura, es crucial para erradicar la pobreza extrema y el hambre (Fraser, 2010, p.34). El sector agrícola está en el centro mismo del desarrollo rural, en primer lugar, a través de su contribución a la seguridad alimentaria y, en segundo lugar, porque generalmente es la base de los medios de vida de la mayoría de la población rural pobre (Sepúlveda, 2003, p.27).

Por ende, la cooperación técnica en el sentido descrito anteriormente comprende una amplia variedad de actividades, que van desde la aceptación en los países cooperantes de estudiantes o especialistas en temas de producción rural hasta la publicación y exportación de documentación

técnica, hasta la creación de proyectos para mejorar la producción y reducir el hambre y la seguridad alimentaria (Almirall & Moreno, 2009, pp.21-23).

Las organizaciones que implementan programas de cooperación técnica para el desarrollo agrícola también son sumamente diversas; bajo el dossier investigativo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) por parte de Acosta (2005), algunas iniciativas son patrocinadas por organismos gubernamentales, otras por empresas privadas activas en países en desarrollo, e incluso terceras instituciones como del sector religioso como parte de sus actividades misioneras.

No obstante, los programas de cooperación técnica implementados por las agencias de cooperación especializadas dentro del área agrícola van desde esquemas de cooperación técnica tipo proyecto que comprenden dos elementos. Primeramente, el intercambio de expertos, tanto de Nicaragua y los países que proveen la cooperación. Segundo, el suministro de equipo y materiales para la ejecución de proyectos. (Blanco et al., 2010, pp.94-98).

Recientemente, también se han ampliado la ejecución de actividades al campo de la ayuda en casos de desastre naturales, ya que indirectamente se resuelven problemas agrícolas durante emergencias tales como la distribución y consolidación de productos alimentarios durante la emergencia, enviando equipos internacionales de ayuda en caso de catástrofe cuando ocurre una calamidad dentro del país. Sin embargo, investigadores como Gasper (1999) indican que tal apoyo recae más en el campo de la ayuda humanitaria (pp.5-9).

Dentro del mismo marco de desarrollo, otras iniciativas de cooperación técnica implementadas con fondos públicos incluyen la aceptación de estudiantes de países en desarrollo con la finalidad de intercambio de conocimientos, y proyectos de encuestas e investigación realizados en conjunto por varias instituciones afiliadas al gobierno y organismos gubernamentales en países cooperantes (Staiger-Rivas, Álvarez & Russell, 2013, pp.1-3). Las misma tienen la finalidad de aumentar la capacidad agrícola del país.

Para Trejos (1994), los programas de cooperación técnica llevados a cabo por el sector privado incluyen aquellos patrocinados independientemente por agencias de ayuda del sector privado y empresas o grupos corporativos (p.65), y aquellos implementados por corporaciones sin fines de lucro con la asistencia de subsidios gubernamentales o como parte de una relación contractual con organismos gubernamentales (p.52).

Otra forma de cooperación técnica también merece una mención especial: los programas de aceptación de aprendices técnicos implementados por las autoridades del gobierno local con subsidios proporcionados por el gobierno nacional.

Para Oporta (2018), estos programas, como los implementados por Taiwán dentro de Nicaragua, son particularmente importantes porque están orientados a la cooperación técnica a un nivel nacional más amplio. Los expertos y especialistas del sector agrícola son enviados a varias naciones cooperantes, donde tienen la oportunidad no solo de recibir capacitación técnica, sino también de tener contacto directo con los especialistas de esos mismos países para el intercambio de experiencias e ideas (pp.17-21). Esta profundización del entendimiento mutuo a través del contacto entre las comunidades rurales del corredor seco y los técnicos conduce al logro del objetivo final de la Cooperación Internacional dentro del sector agrícola.

5.2.6. Seguridad y soberanía alimentaria en la política nacional

La soberanía alimentaria es diferente de la seguridad alimentaria tanto en el enfoque como en la política (Montagut & Dogliotti, 2006, p.112). Los objetivos nacionales de seguridad alimentaria se alcanzan a menudo mediante la obtención de alimentos producidos en las múltiples regiones de Nicaragua, con el apoyo de subvenciones y políticas que favorezcan a los productores locales de alimentos. De tal manera, Nicaragua es uno de los mayores productores agrícolas de toda la región centroamericana con un total de valor agregado agrícola del 3% y exportaciones agrícolas de hasta el 11% (Cannock et al., 2018).

El PNDH armoniza con la dimensionalidad y transversalidad de la seguridad alimentaria como elemento prioritario para la soberanía alimentaria y el desarrollo de los participantes. La seguridad alimentaria no distingue de dónde provienen los alimentos ni las condiciones en las que se producen y distribuyen, ya que lo importante es suministrar recursos. Por ende, lo sustancial es el mercado de producción, mariscos del Pacífico o el Caribe, el frijol de las zonas rurales de norte y occidente, café de las montañas de Jinotega y Matagalpa (Garibay & Zamora, 2003, p.10).

La soberanía alimentaria enfatiza la producción, distribución y consumo ecológicamente apropiados, la justicia socioeconómica y los sistemas alimentarios locales como formas de abordar el hambre y la pobreza y garantizar la seguridad alimentaria sostenible para todos los pueblos (Windfuhr & Jonsén, 2005). Aboga por el comercio y la inversión que sirven a las aspiraciones colectivas de la sociedad. Rosset (2016) enfatiza en que se promueve el control

comunitario de los recursos productivos; reforma agraria y seguridad de la tenencia de los pequeños productores; agroecología; biodiversidad; conocimiento local; los derechos de campesinos, mujeres, pueblos indígenas y trabajadores; protección social y justicia climática (p.2).

La concepción del PNDH fue un hito definitorio para la soberanía alimentaria ya que sentó las bases para poner en común ideas, estrategias y acciones para fortalecer el movimiento nacional por la soberanía alimentaria (Cáceres Baca, Lacayo Renner, & Chaput, 2010, p.39)

Por lo tanto, la soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos saludables y culturalmente apropiados producidos mediante métodos ecológicamente racionales y sostenibles, y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas. (Montagut & Dogliotti, 2006, p.9).

Coloca a quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el centro de los sistemas y políticas alimentarias, en lugar de las demandas de los mercados y las empresas (Windfuhr & Jonsén, 2005, p.10). Defiende los intereses y la inclusión de la próxima generación. La soberanía alimentaria prioriza las economías y los mercados locales y nacionales y empodera la agricultura impulsada por los campesinos y los agricultores familiares, la pesca artesanal, el pastoreo dirigido por los ganaderos y la producción, distribución y consumo de alimentos basados en la sostenibilidad ambiental, social y económica (Rosset, 2016, p.5).

La soberanía alimentaria implica nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdad entre hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones (Cáceres Baca, Lacayo Renner, & Chaput, 2010, p.46).

5.2.7. Relación entre la cooperación técnica y el desarrollo local

Debido a que el epicentro de la investigación se centra en el desarrollo rural en el área agrícola y parte de teorías que definen la cooperación técnica como un fenómeno, así como sus implicaciones y derivados, se debe iniciar desde la conceptualización de la cooperación técnica y su efecto en los pobladores del corredor seco nicaragüense.

Por tal motivo, debe entenderse que la cooperación técnica entre diversos sectores y en una gama de diferentes niveles, adapta las condiciones de cada país para permitir el desarrollo y que se logre el avance económico, social y nacional (Acosta, 2005, p.5).

La tarea de la cooperación técnica es cultivar los recursos humanos que soportarán la carga de las actividades de construcción nacional en los países en desarrollo; en otras palabras, es una forma de ayuda que está principalmente orientada a la información y los servicios (Yassi et al., 2002, p.5).

Los sectores en los que se brinda cooperación técnica para el desarrollo local son ciertamente diversos, que van desde las necesidades humanas básicas como la salud pública y la atención médica especialmente dirigida a enfermedades tropicales (Brito, 2014, p.3), hasta el desarrollo tecnológico de métodos de cultivos y manejo de plagas (Hernández, & Montoya Henao, 1987, pp.5-9).

La tecnología y la experiencia de los países desarrollados en sectores tan dispares se transmiten a los miembros centrales de la sociedad y a otros sobre quienes recae el manto del liderazgo (conocidos como “contrapartes” de la cooperación técnica). Estas contrapartes son entonces responsables de difundir ampliamente estas habilidades entre la gente del país en desarrollo, contribuyendo así al desarrollo local (Guzón Camporredondo, 2011, pp.24-28)

Por lo general, la cooperación técnica se brinda a países para los que la ayuda en forma de donaciones o préstamos no es una opción, debido a sus niveles de ingreso per cápita altos, o aquellos con altos niveles de deuda acumulada y, por lo tanto, enfrentan límites en su admisibilidad para recibir ayuda en préstamos (Alonso, Glennie, & Sumner, 2014, pp.2-7). Es un medio eficaz de aportar al desarrollo local por medio de la economía y tecnificación.

Además, dado que la cooperación técnica es una forma de ayuda que mantiene el contacto de persona a persona y el intercambio humano en su núcleo, juega un papel importante en lograr el entendimiento mutuo a nivel de ciudadanos individuales para el completo desarrollo local (Guzón Camporredondo, 2011, p.7).

5.2.8. Perspectiva de la agricultura en la ruralidad

Agricultura es la palabra más completa que se utiliza para denotar las muchas formas en que las plantas de cultivo y los animales domésticos sostienen a la población humana mundial al proporcionar alimentos y otros productos. La palabra agricultura deriva del latín *ager* (campo) y *colo* (cultivar) que significan, cuando se combinan, el latín agricultura: labranza de campo o tierra (Borja Vivero & Valdivia Álvarez, 2015, p.4).

No obstante, la palabra ha llegado a englobar un espectro muy amplio de actividades que son parte integral de la agricultura y tienen sus propios términos descriptivos, como cultivo, domesticación, horticultura, arboricultura y horticultura, así como formas de manejo pecuario como cultivos mixtos. ganadería, pastoreo y trashumancia.

También, la agricultura se califica con frecuencia con palabras como incipiente, proto, cambiante, extensivo e intensivo, cuyo significado preciso no es evidente por sí mismo. Como resultado, se utilizan muchos atributos diferentes para definir formas particulares de agricultura, como el tipo de suelo, la frecuencia de cultivo y los principales cultivos o animales (Salcedo & Guzmán, 2014, p. 17-20).

En ocasiones, el término agricultura se restringe al cultivo de cultivos excluyendo la cría de animales domésticos, aunque generalmente implica ambas actividades. La Real Academia Española (2020) define la agricultura de manera muy amplia como un “conjunto de técnicas y conocimientos relativos al cultivo de la tierra”.

5.3. Marco Conceptual

De forma que se logre una completa comprensión dentro del marco de la presente investigación es necesario definir aquellas conceptualizaciones sobre la cooperación que son estudiadas desde múltiples enfoques dando como resultado la construcción sobre conceptualización la cooperación técnica internacional escolar. Por lo tanto, se desglosan a continuación.

5.3.1. Economía Rural

La Economía Rural es el estudio de la asignación, distribución y utilización de los recursos utilizados, junto con los productos básicos producidos, por la agricultura. La misma juega un papel en la economía del desarrollo, ya que un nivel continuo de excedente agrícola es una de las fuentes del crecimiento tecnológico y comercial (Arruda, 2013).

El desarrollo económico también requiere una mano de obra creciente. En un país agrícola, la mayoría de los trabajadores necesarios deben provenir de la población rural. Por lo tanto, la agricultura no solo debe proporcionar un excedente de alimentos para las ciudades, sino que también debe poder producir la mayor cantidad de alimentos con una mano de obra relativamente menor. Puede hacerlo sustituyendo la fuerza humana por la fuerza animal o introduciendo gradualmente maquinaria que ahorre trabajo.

Para Bula (2020) la agricultura como fuente de sustento económico, bajo la base de la economía rural, también puede ser una fuente del capital necesario para el desarrollo industrial en la

medida en que proporcione un excedente que puede convertirse en los fondos necesarios para comprar equipo industrial o construir carreteras y proporcionar servicios públicos (p.5).

5.3.2. Cooperación Internacional

La definición de cooperación internacional es general en términos de actores y temas (Tassara, 2013, p.13). La cooperación ocurre no solo entre individuos sino también entre entidades colectivas, incluidas empresas, partidos políticos, organizaciones étnicas, grupos de interés y estados-nación. Aunque los intereses nacionales a menudo definen la cooperación internacional en términos de estados, también pueden involucrar a otros actores, especialmente organizaciones intergubernamentales y Organizaciones No Gubernamentales (Tassara, 2014, pp.34-37).

Estos diversos actores cooperan para diferentes objetivos en una amplia gama de áreas temáticas: las organizaciones intergubernamentales trabajan con los estados para combatir los problemas nacionales, mientras que las Organizaciones No Gubernamentales suelen enfocarse como entes paraestatales en temas muy específicos (Ruíz Aycardi & Rueda Fiorentino, 2018, p.40).

La cooperación internacional de manera secuencial, proporciona una visión de futuro. Primeramente, se basa en un objetivo, luego en la primera etapa se entra en una etapa de negociación y planificación. En la segunda etapa se transita a la coordinación y a la aplicación, para finalmente, a la ejecución y evaluación de los programas con el objetivo en común (Tassara, 2013).

5.3.3. Modalidades de cooperación y función de la misma

Históricamente, la cooperación ha sido catalogada de diferentes maneras y dividida en múltiples modalidades. Por ejemplo, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) a través de una amplia ejecución de proyectos y por medio de la estrategia de directrices para las actividades financiadas en el campo del desarrollo, clasifica los tipos de Cooperación Internacional en diversas modalidades y funciones (2014) teniendo como finalidad, la categorización de la ayuda ofrecida a países en desarrollo.

5.3.3.1. Cooperación según la Naturaleza

De tal manera, la implementación y naturaleza de la cooperación se consideran importantes para asegurar la propiedad de los beneficiarios, facilitando que utilicen las contribuciones ellos mismos. En base a su eficiencia, se puede dividir dos tipos: primero el crédito y segundo, los

bienes y servicios. Por otro lado, a menudo se considera importante que, para facilitar el cambio deseado de actitudes hacia la planificación participativa, se deben negociar diferentes formas de abordar la reducción de la pobreza por medio de tales componentes.

- **Financiera**

A partir de lo anterior, los programas de cooperación basados bajo la modalidad financiera se llevan a cabo en fases en las cuales reciben apoyo, mantenimiento y desarrollo de carácter económico para responder a las necesidades emergentes y para garantizar el uso completo de los recursos que ya existen (Orellana, 2012, p.303).

De igual manera, se brinda apoyo para desarrollar proyectos que faciliten una sustentabilidad económica a largo plazo a nivel local y que aumente la recepción de créditos. Por consiguiente, se apoya desde una base económica con el fin de garantizar la sostenibilidad financiera de los resultados de los proyectos. Una de las tareas de esta unidad es generar dinero. Desde un punto de vista rural, tiene la finalidad de producir e impulsar buenas prácticas agrícolas por medio de donaciones o créditos, los cuales pueden ser utilizados para subsidios o financiamiento directo.

- **No Financiera**

Por otro lado, en general, se considera que la cooperación es no financiera cuando los programas operan en un entorno que cambia rápidamente, de tal modo, que se da un ajuste estructural por medio de cooperantes que proveen servicios y bienes para el desarrollo técnico (AECID, 2014, p.7), siendo los mismos aquellos en los cuales no se invierte económicamente a través de ingresos directos, sino por otros medios, por ejemplo, capacitaciones o donaciones de materiales.

Bajo tal premisa, el desarrollo rural tecnificado es liderado, a través de la provisión de infraestructura y prestación de servicios que se dirigen hacia el sector rural, con la finalidad de garantizar niveles adecuados de implementación y tecnificación de servicios. Así, los donantes, se esfuerzan para llegar al nivel de base, a través de la transferencia de bienes y servicios.

5.3.3.2. Cooperación según Condiciones

Sebastián (2017) establece que la cooperación bajo el marco de vinculante de la reciprocidad, deriva de la relación directa e indirecta entre los contribuyentes y beneficiarios, siendo así que se otorga a los organismos cooperantes, bajo determinados contextos, el beneficio de proveer asistencia bajo ciertas condiciones asociadas (p.197).

- **Condicionada**

Por ende, bajo determinados lineamientos, cierto tipo de Cooperación Internacional surge a través de estrategias de limitación, en donde los países que proveen la ayuda, restringen el otorgamiento de los recursos a menos que se cumplan ciertos criterios. Como consecuencia, los países que reciben este tipo de cooperación refuerzan dichas estrategias preestablecidas, mas no empoderan los proyectos, ya que los mismos son orientados e impuestos (AECID, 2014, p.7).

Eventualmente, se concluye que la cooperación no podría surgir de tal manera, ya que los esfuerzos necesarios para que sea efectiva también proviene del receptor de la ayuda. Por lo tanto, al momento de condicionar en lugar de incorporar los compromisos sociales de los países, se crea un vacío, puesto que no se logran cambios estructurales o sistémicos en los receptores.

- **No Condicionada**

Por otro lado, tras una eventual revisión del proceso de cooperación, se concluye que los proyectos de desarrollo deben involucrar a los beneficiarios, excluyendo las condiciones impuestas a los receptores. Consecuentemente, se rediseña una nueva estrategia de desarrollo al proporcionar una visión clara de los proyectos de ayuda en que los receptores son involucrados.

Como efecto, son los individuos que reciben la cooperación los que toman decisiones sobre los proyectos, aprenden las lecciones y que generan nuevos conocimientos para estrategias futuras. De forma que, se logra alcanzar el objetivo de iniciar debates sobre diferentes aspectos del desarrollo integral, que conducen a una nueva estrategia coherente y funcional para la ayuda al desarrollo financiada por cooperantes internacionales (Tassara, 2014, pp.7-8).

Como resultado, se aprende que cada proyecto se presenta como una entidad distinta, con el fin de ofrecer descripciones claras de los programas y estos, ofrecen incentivos para quienes reciben la ayuda para ejecutarlos. Aunque ya no se condiciona, se establecen pautas y lineamientos, tales como la predictibilidad del impacto de la cooperación; los mecanismos de evaluación que son mutuamente acordados por cooperantes y receptores; la coordinación con otros donantes; y finalmente, privilegiar los proyectos que resultaran positivos con medidas proporcionales como reajustes de pago o condonación de deuda (AECID, 2014, p.8).

- **Reembolsable**

De igual manera, la prioridad de ciertas agencias y organismos de cooperación, es destinar recursos para lograr una mejora sustancial dentro del plan de acción financiero, basado en inversiones económicas con la finalidad de que los receptores de la cooperación sean capaces de generar o aumentar la producción de ciertos bienes y servicios que produzcan un bienestar en general. Así mismo, las mismas instituciones pueden establecer que, generar ingresos es un identificador de logro eficaz para determinar la viabilidad y garantía de proyectos productivos (Tassara, 2012, pp.58-59).

Como resultado, se solicita que la inversión sea regresada, ya que los préstamos o créditos son vistos como transacciones. Además, el pago puede ser tanto con intereses o sin intereses y responden a que el proyecto haya alcanzado la meta de generar un crecimiento dentro de la producción y, por ende, se espera que los ciudadanos de los países que reciben el ingreso financiero, mejoren su nivel socio-económico.

- **No Reembolsable**

Por otro lado, ciertas actividades de cooperación financiera son empleadas para transferir conocimientos técnicos y experiencia con el fin de complementar y fortalecer la capacidad técnica de las entidades de los países receptores en desarrollo. El financiamiento se determina en gran medida sobre la base del campo de actividad en el que se enmarca un proyecto y el estado de desarrollo relativo de la región, país o países involucrados (AECID, 2014, pp.9-11).

De tal manera, la cooperación con financiamiento no reembolsable es un subsidio que otorgan ciertos organismos y agencias a determinados prestatarios para financiar actividades productivas. Esta cooperación está especialmente dirigida a aquellos receptores que tienen mercados financieros insuficientes y que por ende se considera que serían incapaces de devolver los préstamos o créditos.

5.3.4. Desarrollo

El desarrollo es un proceso que genera crecimiento, progreso, cambio positivo o la adición de componentes físicos, económicos, ambientales, sociales y demográficos (Stiglitz, & Greenwald, 2016). El propósito del desarrollo es el aumento del nivel y la calidad de vida de la población, y la creación o expansión de oportunidades de empleo e ingresos regionales locales, sin dañar los recursos del medio ambiente.

El desarrollo es visible y útil, no necesariamente de forma inmediata, e incluye un aspecto de cambio de calidad y la creación de condiciones para la continuación de ese cambio. A lo largo de los años, los profesionales y varios investigadores desarrollaron una serie de definiciones y énfasis para el término "desarrollo".

Amartya Sen (citado en Colmenarejo, 2016), por ejemplo, desarrolló el “enfoque de capacidades”, que definió el desarrollo como una herramienta que permite a las personas alcanzar el nivel más alto de su capacidad, mediante la concesión de libertad de acción, es decir, libertad de acciones económicas, sociales y familiares (p.71-73). Este enfoque se convirtió en la base para la medición del desarrollo por el Índice de Desarrollo Humano, que fue desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en 1990 (Abella, 2010, 281).

5.3.4.1. Desarrollo Rural

El desarrollo rural es el proceso de mejora de la calidad de vida y el bienestar económico de las personas que viven en zonas rurales, a menudo en zonas relativamente aisladas y escasamente pobladas (Suárez Restrepo & Tobasura Acuña, 2008, pp.4488-4489).

El desarrollo rural se ha centrado tradicionalmente en la explotación de recursos naturales intensivos en tierra, como la agricultura y la silvicultura (Gutiérrez, 2006, p.78). Sin embargo, los cambios en las redes de producción global y el aumento de la urbanización han cambiado el carácter de las áreas rurales. Bejarano (1998) aduce que cada vez más, el turismo, los nichos de fabricación y la recreación han reemplazado a la extracción de recursos y la agricultura como motores económicos dominantes. La necesidad de que las comunidades rurales aborden el desarrollo desde una perspectiva más amplia ha creado un mayor enfoque en una amplia gama de objetivos de desarrollo en lugar de simplemente crear incentivos para las empresas agrícolas o basadas en recursos.

Por ejemplo, para Suárez Restrepo y Tobasura Acuña (2008) la educación, el espíritu empresarial, la infraestructura física y la infraestructura social juegan un papel importante en el desarrollo rural (p.4490). El desarrollo rural también se caracteriza por su énfasis en las estrategias de desarrollo económico de producción local. A diferencia de las regiones urbanas, que tienen muchas similitudes, las áreas rurales son muy distintas entre sí (Dirven et al., 2011, p.45). Por esta razón, existe una gran variedad de enfoques de desarrollo rural que se utilizan a nivel mundial.

El desarrollo rural es un término integral (Bejarano, 1998, p.79). Básicamente se centra en la acción para el desarrollo de áreas fuera del sistema económico urbano dominante, porque la modernización de la comunidad conduce a la urbanización y el entorno de la comunidad desaparece.

5.3.5. Corredor Seco

El corredor seco es una subregión del istmo centroamericano, relativamente más seca que el resto del territorio. Las delineaciones tradicionales de los límites del mismo comienzan en la costa del Pacífico del sur de México, extendiéndose hacia el sur a través de la costa del Pacífico de América Central hasta el noroeste de Costa Rica (provincia de Guanacaste) (Calvo-Solano et al., 2008, pp.695-698).

En Nicaragua, la identificación de áreas que cambian su clasificación durante condiciones extremadamente secas es importante porque estas áreas pueden indicar la ubicación de la expansión futura de la aridez asociada con el cambio climático.

De la misma manera, la delimitación del corredor seco durante las lluvias extremas permite la identificación de ubicaciones que siguen siendo parte del mismo, incluso durante los años más húmedos y que pueden requerir una atención especial por parte de las autoridades (Mercado López, 2018, p.11-13).

5.3.5.1. Zonas Rurales

En particular el corredor seco en Nicaragua abarca una extensión territorial de 18,600 kilómetros cuadrados que a su vez es equivalente al 14% del territorio del país. En su conjunto, se recorre de norte a sur la región del Pacífico con un total de 50 municipios y concentra más del millón de habitantes.

Al mismo tiempo, de los mismos un 55% son pobladores rurales, y que cifras generales han sido estimado en 550,000 personas. El área comprende la mayor parte del país, ya que también cubre una extensa región central de Nicaragua. Se estima que la pobreza total afecta al 44.4% de los habitantes de ese bloque (Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa Y Asociativa (MEFCCA), 2018, p.25).

5.4. Marco Legal

Desde una connotación jurídica local, el fenómeno de la Cooperación Internacional para el desarrollo técnico en Nicaragua posee una extensa historia de leyes, acuerdos y firma de tratados que han si creados para promover el avance económico y social del país, así como el de aumentar la fuerza productiva y facilitar el intercambio de habilidades y conocimientos técnicos.

Como resultado, en Nicaragua, el registro más antiguo de un acuerdo técnico fue publicado en La Gaceta No. 23 del 03 de febrero de 1951 y es el *Convenio General Sobre el Punto Cuarto para la Cooperación Técnica Entre Nicaragua y los Estados Unidos de América*, bajo el cual se acordaba coordinar e integrar todos los programas de cooperación técnica que se verificasen en Nicaragua y que fueran proveídos por los Estados Unidos.

Por consiguiente, es necesario señalar que las consideraciones jurídicas se extienden no solamente a organismos internacionales sino también a instituciones internas que velan por la planificación, ejecución y evaluación de proyectos técnicos. La vía judicial no solamente da la potestad a ello, sino que también envuelve a distintas instituciones para que velen y ejecuten los proyectos técnicos.

Dentro de los instrumentos jurídicos internacionales que competen a Nicaragua sobre la cooperación internacional, se encuentra en primera instancia la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo celebrada en Monterrey, México en marzo de 2002 (Gómez Isa, 2002, pp.1928-1929). La misma fue un acontecimiento importante que ha sido descrito como una señal de un punto de inflexión en el enfoque de la cooperación para el desarrollo por parte de la comunidad internacional.

El propósito de la convocatoria de esta conferencia fue abordar cuestiones nacionales, internacionales e integrales relacionadas con la financiación para el desarrollo de manera completa en la trama internacional de la globalización y la interdependencia entre naciones del mundo (Pérez Rodríguez, 2017, p.121). Al hacerlo, también tomó como principio básico el desarrollo desde la perspectiva de las finanzas y la movilización de recursos económico; tales recursos serian empleados en la plena aplicación de los resultados de las principales conferencias y cumbres organizadas por las Naciones Unidas durante el decenio de 1990 y la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en particular con respecto a la erradicación de la pobreza.

La importancia jurídica de la misma conferencia en Nicaragua yace en que resolvió abordar los desafíos del financiamiento para el desarrollo, a la vez que propone erradicar la pobreza, lograr un crecimiento económico sostenido y promover el desarrollo sostenible.

Subsecuente, una resolución de la Asamblea General de 2007 anunció una “Conferencia internacional de seguimiento sobre la financiación para el desarrollo”, celebrada en Doha, Qatar, del 29 de noviembre al 2 de diciembre de 2008 (Organización de las Naciones Unidas, 2009). El desafío para la agenda de Doha era solidificar los vagos objetivos del Consenso de Monterrey en compromisos más concretos. Durante el proceso, la representación de Nicaragua estuvo en manos del padre Miguel d’Escoto Brockmann quien fungió como presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas (Organización de las Naciones Unidas, 2009, p.34).

En el año 2015, se da seguimiento con la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Siendo la misma clave para la evaluación y acción en los temas en negociación para garantizar que el progreso no se pierda en aras del consenso de seguimiento de hechos alcanzados en las dos conferencias anteriores.

La cumbre llevada a cabo en Adís Abeba, Etiopía fue fundamental actuar sobre propuestas de seguimiento y rendición de cuentas sin repetir el error de dejar el seguimiento y la revisión a procesos insuficientes (Banco Mundial, 2015). Varias propuestas fueron puestas sobre la mesa. Primero, partiendo desde la integración de la vía de seguimiento de la existente en el seguimiento de la Agenda Post-2015 y el trabajo del Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible hasta la creación de un conjunto de órganos especializados bajo los auspicios de las Naciones Unidas (Alonso & Glennie 2015, p.4).

Estos no solo monitorearían los resultados y la implementación, sino que también llevarían adelante la agenda con el desarrollo de nuevos instrumentos y políticas. Una propuesta, por ejemplo, es complementar el comité de expertos existente sobre cooperación internacional en materia tributaria con un organismo tributario intergubernamental con membresía universal. Los proponentes argumentan que sólo de esta manera, o mediante reformas sistémicas similares, podrían abordarse los desafíos del actual sistema económico mundial.

Desde una perspectiva del derecho internacional público, Nicaragua ha sido incluida en las metas propuestas a través de planes y proyectos, tales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la firma de acuerdos entre países y organismos internacionales. El país, por

medio de la participación de representantes gubernamentales tales como el Dr. Paul Oquist, ha logrado manifestar su postura acerca de los procesos de desarrollo y cooperación a nivel internacional, como lo hizo en Adís Abeba y, por ende, tiene una responsabilidad con la sociedad internacional y los países cooperantes (El 19 Digital, 2015).

Desde una perspectiva legislativa local, en el año 1992 se crea la Ley General Sobre Personas Jurídicas Sin Fines de Lucro, también conocida como ley 147 tiene la finalidad de regular la constitución, autorización, funcionamiento y extinción las personas jurídicas, las misma que pueden componer a las Organizaciones sin fines de lucro (OSFL) ya que estas son grupos que no persiguen un bien económico o financiero, y que funcionan independientemente del gobierno central (La Gaceta, 1992). Las mismas conforman a las No Gubernamentales (ONG) generalmente cuando cuyas exceden las fronteras nacionales. Tales grupos están organizadas a nivel comunitario, nacional e internacional para servir a un objetivo social o político, como causas humanitarias o el medio ambiente y la finalidad de la ley es su regularización (López Mora, 2011, p.27-30).

Finalmente, a finales de septiembre del año 2020, diputados de la bancada sandinista presentaron una iniciativa de ley conocida como Ley de Regulación de Agentes Extranjeros, la cual tras un proceso de consulta y dictamen fue aprobada. La misma, acreditada como ley 1020 tiene como finalidad:

[...] Establecer el marco jurídico de regulación aplicable a las personas naturales o jurídicas nacionales o de otra nacionalidad que respondiendo a intereses y obteniendo financiamiento extranjero, utilicen esos recursos para realizar actividades que deriven en injerencia de Gobiernos, organizaciones o personas naturales extranjeras en los asuntos internos y externos de Nicaragua (La Gaceta, 2020, p.2).

Nicaragua se ha integrado y posicionado, a lo largo de los años, como receptor en la política internacional de cooperación, adquiriendo el compromiso de cumplimiento de los ejes de política exterior y estableciendo los marcos normativos e institucionales necesarios para lograr el desarrollo rural. Desde tal perspectiva, la Cooperación Internacional para el desarrollo técnico de las zonas rurales es una opción viable para lograr el desarrollo, tanto al dentro de las zonas rurales como hacia la región centroamericana.

6. Pregunta Directrices

- ¿Cómo han evolucionado los programas técnicos de desarrollo agrícola en el corredor seco nicaragüense?
- ¿En qué medida los programas técnicos implementados con cooperación internacional en el corredor seco han influido en la reducción de la pobreza de las familias rurales?
- ¿Cómo se destaca la implementación de las estrategias formuladas por medio del Plan Nacional de Desarrollo Humano en el desarrollo socioeconómico de las familias rurales?

III. Capítulo 3

7. Diseño Metodológico / Marco Metodológico

7.1. Tipo de investigación

Es preciso destacar, que se responde a un tipo de estudio que es de carácter estructurado puesto que el propósito es inductivo y adicionalmente, exploratorio; como resultado se omite la hipótesis y se diseñan preguntas directrices que faciliten una aproximación al tema de estudio, finalizando con el método inductivo-explicativo planteado por Morales (2012, pp.2-8).

El motivo de tal aproximación hacia la investigación es que, al poseerse una cantidad reducida de antecedentes sobre el fenómeno a estudiar en cuestión, en este caso, la cooperación técnica internacional en las zonas rurales del corredor seco nicaragüense, el estudio debe ser de carácter exploratorio y así más adelante, habiéndose logrado describir dicho fenómeno con mayor grado de fidelidad, el mismo puede asociarse con múltiples variables que tal vez, no estuvieron contempladas al inicio de la indagación (Namakforoosh, 2000, pp.64-65).

Como resultado de lo anterior, se realiza la elección de data provista por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacionales (FMI) u organismos nacionales como el Banco Central de Nicaragua (BCN), con la intención de medir meticulosamente y realizar una proyección fiable.

Por tales motivos, en primera instancia se seleccionan y compilan datos existentes sobre la temática de la cooperación técnica rural en Nicaragua. En relación a ello, se optan por fuentes de información primarias y secundarias. Se realiza una serie de entrevistas con expertos y se colecta data estadística publicada por organismos especializados, y posteriormente, se consultan publicaciones, libros, artículos y monografías sobre el tema en cuestión.

En atención a lo cual, la lectura analítica y la posterior selección de información es necesaria para realizar un compendio de citas bibliográfica y de contenidos, siendo las misma fundamentales para la subsecuente argumentación investigativa. En virtud de realizar el análisis de tales resultados, se realizan entrevistas a fuentes alternas, expertas en economía, ciencia política y geografía.

A continuación, se clasifica y compara la información obtenida sobre los resultados y se concluye en ordenarla en base a los temas que se consideran esenciales para su abordaje.

Entonces, se clasifica tal información de acuerdo a la temática con la finalidad de que su abordaje sea fluido.

Finalmente, se analiza la información pertinente y se procede a un análisis objetivo del fenómeno de la cooperación técnica con la intención de determinar la validez de los objetivos planteados y definitivamente derivar en una serie de conclusiones y recomendaciones que logren ser útiles para el aparato académico, basadas principalmente en una batería de proyecciones cuantitativas que tengan como base el análisis cualitativo de la cooperación técnica y las políticas públicas implementadas en las zonas rurales de Nicaragua.

7.2. Enfoque de la investigación

El diseño metodológico dentro de la investigación es cualitativo. Se emplea partiendo desde la exploración de literatura académica sobre la Cooperación Internacional. Como resultado, primeramente, surge desde los estudios sobre el análisis de la cooperación técnica facilitada por organismos internacionales y su influencia en la disminución de la pobreza rural, hasta finalmente llegar a una serie de entrevistas a expertos en el área de las ciencias económicas, políticas y geográficas con el propósito de determinar los factores por medio de los cuáles se ha logrado limitar y contraer la pobreza a través de políticas públicas.

Por consiguiente, utilizando datos nacionales facilitados por instituciones locales y organismos internacionales se pueda realizar un diseño estadístico, dentro del marco cualitativo, que permita llevar a cabo una proyección entre las variables, incluida pero no limitada a la cantidad de ayuda económica, y los efectos de la misma, así como la ejecución de proyectos bajo lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo Humano.

Al mismo tiempo, se procede a analizar las secuencias e interrelaciones de factores, integrados a la amplia unidad social que implica caracterizar como se desarrolla la cooperación técnica internacional otorgada a Nicaragua, con la finalidad de revelar su impacto en la pobreza rural y como las políticas nacionales han ido paulatinamente ocupando un espacio dimensional mayor en la estructura de la lucha contra la pobreza en la zona del corredor seco.

De igual manera, es cuantitativa ya que se plantea para la cuantificación del fenómeno a partir de una población más amplia, en este caso los proyectos rurales ejecutados en zonas rurales. La finalidad es articular hechos y revelar patrones de desarrollo en las zonas donde se han ejecutado los proyectos.

7.3. Método

Según Morales (2012) en las investigaciones inductivas, llamadas de igual manera investigaciones diagnósticas, mucho de lo que se escribe y estudia, consiste primordialmente, en caracterizar el fenómeno concreto indicando los rasgos más característicos o diferenciadores del mismo (p. 2).

Se parte de fenómenos particulares para llegar hasta concluir con una generalización. Por ende, se pasa de los resultados obtenidos de la observación dentro del campo, o ente caso una observación estadística, y se experimenta con elementos particulares de las preguntas directrices, principios y leyes de tipo general.

Asimismo, la investigación es explicativa ya que, en el presente análisis, se investiga un aspecto de la realidad social nicaragüense, por lo que se procura exponer y manifestar la veracidad de la indagación, basado en información estadística, la cual alude al contexto y condiciones sociopolíticas de la región dentro de la cual se ejecutan los proyectos de cooperación técnica rural.

Concluyentemente, se inicia desde la premisa que la investigación explicativa expone un aspecto de la realidad, y por ende se revela el significado del análisis partiendo no solo de una teoría de referencia, sino a cuenta de hechos que producen determinados fenómenos dentro de ciertas condiciones delimitadas (Morales, 2012, pp.8-9). En el caso de la presente investigación, es la cooperación técnica internacional para el desarrollo rural agrícola en el corredor seco de Nicaragua.

7.3.1. Estudio de Caso

Dentro del método cabe resaltar que se emplea el estudio de caso, ya que esto implica una comprensión profunda a través de múltiples fuentes de datos. A diferencia de la teoría fundamentada, el método de estudio de caso en esta investigación proporciona una mirada en profundidad a un tema del desarrollo rural y como se ha venido ejecutando.

En la metodología del estudio de caso se exploran tres macro programas. Primero, Plan Sectorial de Desarrollo Rural Incluyente (PRORURAL). Segundo, Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas (Taiwán – Nicaragua). Tercero y final, Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua. Los mismos se delimitan dentro de tres variables de suma importancia, la primera variable es su abarcamiento geográfico dentro del corredor seco

nicaragüense. Luego la segunda variable es su carácter técnico e internacional. Finalmente, su componente de ajuste dentro de las políticas públicas del Plan Nacional de Desarrollo Humano.

La investigación de estudios de caso, es positivista e interpretivista, ya que se considera más apropiada para la investigación cualitativa debido a su principal fortaleza: el estudio en profundidad de cuestiones complejas. A través de esta, se sostiene que la investigación de estudios de casos cualitativos es apropiada para la construcción de teorías y la demostración de impactos sociales dentro del marco de estudio de la cooperación internacional en el corredor seco nicaragüense.

7.3.1.1. Entrevistas¹

Se elaboraron entrevistas a tres expertos claves. La primera fue dirigida a una investigadora de las ciencias económicas, con el propósito de obtener una perspectiva informativa, así como el impacto que genera la cooperación en las zonas rurales, de forma de sustentar con datos precisos su análisis como sustento.

Luego, se procedió a entrevistar a un experto en geografía con experiencia en las zonas rurales del corredor seco como factor clave para comprender la realidad social de aquellas personas que habitan el sector y determinar bajo tal sustento las percepciones sobre la cooperación y sustentabilidad de los programas.

Finalmente, la última entrevista fue aplicada a una experta en relaciones internacionales con experiencia en áreas de logística con la intención de sustentar las bases sobre cómo son percibida la cooperación y de qué forma se logra implementar, de manera que conduzca a sustentabilidad por parte de tales proyectos.

¹ Consultar sección de los anexos para ficha de entrevista, páginas 110 hasta 115.

IV. Capítulo 4

8. Análisis y discusión de resultados

8.1. Evolución de la Cooperación Internacional en el contexto socio-económico de Nicaragua

8.1.1. Período somocista de 1930 - 1978

Durante el gobierno dictatorial de la familia Somoza, el hambre, el subdesarrollo y la pobreza rural fueron problemas en el corredor seco nicaragüense durante décadas, y afectaron a la población en general tanto directa e indirectamente. Por consiguiente, era posible palpar sus consecuencias, tales como baja tasas de escolaridad, altos índices de malnutrición y una creciente brecha de ingresos y de género. No obstante, las soluciones ofrecidas variaron ampliamente a medida que el pensamiento sobre el desarrollo ha pasado por diferentes fases (Freguin-Gresh & Perez, 2018).

A mediados de la década de 1930 y con la llegada al poder de la familia Somoza, la modernización dominó el diálogo sobre el desarrollo agrícola, ya que se adopta un modelo agroexportador con la finalidad de satisfacer las necesidades internacionales de una amplia cantidad de productos agropecuarios. Durante más de dos décadas, se procedió a invertir cuantiosas cantidades de dinero con la finalidad de satisfacer las necesidades de mercados externos, mientras las familias rurales yacían desprotegidas.

Como resultado, Nicaragua y Estados Unidos firman un acuerdo técnico en 1951. En dicho acuerdo, el país anglosajón se compromete a coordinar el intercambio de habilidades y conocimientos técnicos para alcanzar el desarrollo de recursos económicos y ampliar la capacidad productiva de Nicaragua (La Gaceta, 1951).

Los procesos lógicos necesarios para culminar con el desarrollo de los proyectos técnicos en la zona rural, impulsados por la cooperación norteamericana, fueron la creación del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) en 1952, así como el fomento de la inversión y explotación estadounidense de los recursos mineros y madereros (Freguin-Gresh, 2017).

Durante el periodo somocista, y principalmente a partir de 1960, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) dirigió su mayor enfoque al desarrollo de la industria cárnica, algodónera y cafetalera. El cultivo de mayor impacto en la economía nicaragüense, durante el gobierno de Somoza, es el algodón, igualmente que el incremento en la producción de alimentos (véase

ilustración 1). La modernización de la economía estuvo acompañada de varios indicadores, tales como la plusvalía, la mecanización de las labores, y una mejora salarial de los trabajadores rurales.

No obstante, los agroquímicos se emplearon extensa e intensivamente. Una de las razones primordiales por la que se intensifica el uso de químicos, tales como el Metil Paration, el Toxafeno (o el Nemaqón para el control de plagas de las bananeras), es la creación de un “paquete tecnológico” (Freguin-Gresh, 2017, p. 327) que incluye crédito para la compra de los mismos y de maquinarias, además de la relación comercial entre la banca estatal y los fabricantes.

El previo crecimiento de la agro-industria estimulada por la producción algodonera y la iniciativa del MAG por aumentar la producción a costa de los trabajadores rurales, causaron el desplazamiento de los campesinos y pequeños productores de granos básicos a tierras aún menos productivas en zonas más alejadas de mercados.

Lo anterior, provocó una perpetuación de la pobreza, atraso en métodos productivos y desigualdad creciente. Adicionalmente, ciertas familias acaudaladas, obtuvieron renta de las tierras además de ingresos por la producción, comercialización y distribución de productos agrarios, mientras que las familias desplazadas y alienadas no podían auto-sustentarse. De forma que, la población rural aumentó de un 1,071,307 individuos en 1960 a 1,547,120 individuos en 1978, a la misma vez que su porcentaje poblacional cayó de 60.42% en 1960 a 50.27% en 1978 (véase ilustración 4).

El sector agrícola durante el gobierno de la familia Somoza, permitió un avance significativo en el desarrollo agroexportador que beneficiaba directamente a familias latifundistas, principalmente, a través de acumulación de riqueza por medio de los productos exportados y una competencia desigual con los pequeños productores o campesinos de pequeñas fincas familiares, que habían sido movilizadas a tierras menos productivas o hacia áreas marginales de cascos urbanos.

Al mismo tiempo, la disminución de la demanda global de productos tales como el algodón y del colapso político causado por la forma de gobernar por medio de una dictadura militar, causó que el sector agrícola fuera considerado inadecuado para un potencial desarrollo y se observara como un factor pasivo de la modernización de Nicaragua.

Las suposiciones subyacentes del momento, se manifestaron por medio del pensamiento que el desarrollo solamente podría ser alcanzado a través de la existencia de economías de escala en la agricultura, lo que significa que las grandes fincas o “granjas” (productoras) podrían hacer un uso más eficiente de los recursos y las tecnologías modernas que las fincas pequeñas (Rodríguez et al., 2001). Las soluciones ofrecidas a los pobres rurales se consideraban casi universalmente como vinculadas al crecimiento urbano, el movimiento del campo a las ciudades y el desarrollo comunitario.

Sin embargo, en una investigación de la CEPAL (Vivas Viachica, 2007, p.70), se logra comprobar que la eliminación de la pobreza rural a través de la migración a las ciudades no se ha materializado, inclusive en la actualidad. Por el contrario, el problema se ha vuelto aún más crítico y gran parte de la transferencia masiva de población a las ciudades ha sido a barrios marginales y al sector informal, creando aún más problemas y reduciendo la competitividad de los productos nicaragüenses.

8.1.2. Período Revolucionario Sandinista de 1979 - 1989

En 1979 con el triunfo de la Revolución y la llegada al poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y con consecuentes cambios sociales a lo largo del mundo, el paradigma del desarrollo cambió. La comunidad de donantes internacionales revirtió sus supuestos anteriores, entre ellos modelo agroexportador y el apoyo a la gran industria, y momentáneamente comenzó a apoyar a los pequeños agricultores rurales, que ahora se consideraban el verdadero motor del crecimiento y el desarrollo.

Bajo la iniciativa de la Reforma Agraria se comenzó con la proposición de que la agricultura juega un papel clave en el crecimiento económico general al proporcionar mano de obra, capital, alimentos, divisas y un mercado de bienes de consumo para el sector industrial dentro de Nicaragua.

Los pequeños agricultores fueron vistos como agentes económicos eficientes y racionales; la creencia en las economías de escala comenzó a desvanecerse y la revolución verde fue un tema muy discutido (Puig, 1997, p.74; Baumeister, 1988, p.155). Una de las explicaciones presentadas para la pobreza rural fue que los agricultores potenciales pobres no poseían tierras, por lo que se debatieron los programas de reforma agraria.

Sin embargo, desde una perspectiva internacional y bajo el esquema de la cooperación condicionada, a mediados de 1980, se establece un reajuste en las contribuciones de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) tras la abrupta interrupción que esta sufrió solo un año después del triunfo revolucionario (véase ilustración 3).

Al mismo tiempo, se da un desplome en la cantidad de asistencia técnica suministrada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (véase ilustración 4). Como resultado de lo anterior, Puig (1997) destaca que se desarrolló el crecimiento continuo de las pequeñas explotaciones dentro de los programas de Estrategia de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria tras la creación del Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA) como estrategia de contingencia tras la disminución de ayuda técnica proporcionada a Nicaragua.

El principal fallo de la ayuda suministrada por entes internacionales era la idea básica de que estos programas seleccionarían un área en la que financiarían intervenciones sinérgicas en expansión agrícola, investigación, comercialización, suministro de insumos, crédito, caminos rurales, suministro de agua, infraestructura eléctrica y riego a pequeña escala, bajo la idea que el endeudamiento nacional eventualmente produciría un retorno de beneficios. A la vez que los técnicos de los países en desarrollo, a menudo formados en el extranjero, planificaban los proyectos y, pocas veces consultaban a los beneficiarios.

La ejecución de los componentes de los programas generalmente se delegaba en otras entidades en lugar de las organizaciones gubernamentales, ya que a menudo se aludía que tales ministerios estaban altamente centralizados. Por lo tanto, debido a las presiones internacionales, la reducción de la cooperación y a la falta de involucramiento de los beneficiarios durante las etapas más importantes, se empezaron a gestionar proyectos por medio de la Estrategia de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (Puig, 1997, p.72).

8.1.3. Período Neoliberal de 1990 - 2005

Durante el periodo de presión internacional para la privatización de empresas públicas a causa del Consenso de Washington, los proyectos de carácter social, ya no se consideraban una opción viable (Rodríguez et al., 2001, p.40); a partir de tal momento surgió un contramovimiento en el pensamiento del desarrollo que condujo a una intensa descentralización y privatización en países de Latinoamérica.

La idea era que el mercado con el tiempo, llevaría el desarrollo a los más necesitados, y sectores rurales se beneficiarían por medio de la ayuda suministrada por entidades paraestatales como como Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y organizaciones sin fines de lucro (OSFL).

No obstante, en Nicaragua ya en 1990 con la entrada al poder del neoliberalismo, el desarrollo rural liderado por el Estado fue eclipsado por la liberalización del mercado defendida por el Banco Mundial y el FMI y avalado consensualmente por los tres gobiernos neoliberales de la época, dando como resultado, por ejemplo, la penosa privatización de la energía eléctrica en abril del año 2000 (Mendoza Tórrez & Muñoz Zeledón, 2002, p.81).

Consecuentemente, el abastecimiento de infraestructura y prestación de servicios se dirigió hacia el sector privado, y se requirió financiamiento gubernamental parcial o total del gobierno para garantizar niveles adecuados de implementación, tal como sucedió con Unión Fenosa (Mendoza Tórrez & Muñoz Zeledón, 2002, p.71). La idea era “fijar los precios correctos”, implementar programas de ajuste estructural y dirigir al país hacia un crecimiento próspero impulsado por el mercado. En teoría, la idea era que debería existir una mayor participación de distintos sectores para lograr abordar a los beneficiarios.

Por ende, los donantes comenzaron a eludir las estructuras gubernamentales oficiales al canalizar su ayuda en parte a través de ONGs y OSFLs y se esforzaron por llegar a lo que ellos consideraban un nivel de base (véase ilustración 5). Hipotéticamente, su misión era que se podía empoderar a los pobres mediante donaciones a organizaciones y estas llegarían a los distintos sectores, incluyendo las zonas rurales y a sus habitantes.

Los países que proporcionaban la ayuda económica rápidamente volcaron el concepto de la cooperación a un nivel más amplio durante la década de 1990. De tal manera, la nueva idea era que el mero hecho de consultar a los beneficiarios no era suficiente para que realmente estén empoderados, sino que también era necesario invertir en organismos paraestatales.

A nivel internacional, el modelo alternativo del proceso de la política pública utilizado para la cooperación internacional pasó de arriba (el gobierno central) hacia abajo (ONGs y OSFLs) y se transformó en un enfoque de abajo hacia arriba, de base o de proceso, a la vez que se incorporaron nuevas perspectivas al debate sobre el desarrollo (Peters, 1995). De tal forma, pronto se llegó a la conclusión que la privatización no es una simple panacea.

Por otra parte, a mediados de la década del 2000, la tendencia del régimen neoliberal postuló ampliamente que el desarrollo rural requería el progreso de múltiples sectores simultáneamente, desde el campesinado hasta la gran industria (Gobierno de Nicaragua, 2003).

Sin embargo, la forma en la que el gobierno de la época consideró que se lograría llevar el desarrollo fue por medio de dos estrategias. La primera, según identifica Grigsby, (2003) era facilitando la apertura del mercado nacional a empresas agroindustriales como a Fyffes, J.M.Smuckker, Philip Morris-Kraft Foods, o Parmalat. La segunda, intentando incluirse al mercado internacional con la firma de Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos de América (TLC)².

Sin embargo, la primera fracasaría ruidosamente ya que la cantidad de asalariados disminuía precipitosamente desde el año 1990 llegando a su punto más bajo con un 47.16% de la población sin empleo en el año 2003, a pesar de que los gobiernos contaban con una fuente de sustento a base de Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD), aunque esta fuera canalizada por ONGs (véase ilustración 6).

Por otra parte, el TLC protegía los servicios profesionales ejercidos por cualquier extranjero, incluyendo grandes clústeres empresariales mientras los pobladores de regiones rurales y pequeños productores no solo no poseían capacidad para exportar, sino que también veían mercados locales inundados por productos agrícolas extranjeros con precios más reducidos debido a la disminución de tarifas y restricciones.

8.1.4. Período del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional de 2006 - presente

Con la llegada al poder del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN) en el 2006, se inicia con la implementación partir del año 2007 del Plan Nacional de Desarrollo Humano, el cual es un ejemplo particularmente interesante de desarrollo, ya que, a partir de este, los proyectos ejecutados en el corredor seco están muy en línea con el último pensamiento participativo integrado de reducción de la pobreza. Las decisiones que se tomaron cuando se modificó la dirección o el énfasis de las actividades del programa son más fáciles de entender cuando se examinan a la luz del contexto de política social de desarrollo predominante.

² También conocida por sus siglas en inglés como DR-CAFTA (*Dominican Republic-Central America Free Trade Agreement*)

La cuestión de la reforma agraria todavía se considera de gran actualidad, aunque no está directamente dentro de los parámetros de la ayuda internacional para el desarrollo, la cual se encuentra más enfocada en cuestiones de género y medio ambiente. Estos cambios en el pensamiento sobre el desarrollo también deben tenerse en cuenta cuando se habla de la ayuda al desarrollo por parte de los países cooperantes.

Los resultados obtenidos en los proyectos de cooperación técnica internacional han sido alentadores. Aunque, se ha presentado una eliminación progresiva de cantidades sustanciales de financiación externa después de un período de funcionamiento (Montes, 2014), bajo los lineamientos del PNDH, los programas han adoptado formas participativas de ejecutar actividades y han logrado resultados palpables en términos de reducción de la pobreza de ingresos y mejora de la producción como puede observarse en la ilustración 7.

De igual manera, la sensibilidad socioeconómica y la mejora de la condición de los pobres, han sido un eje coyuntural por parte del mantenimiento y sustentabilidad de los proyectos de técnicos en los cuales las entidades ministeriales han seguido los lineamientos del PNDH.

Es importante destacar que, los cooperantes internacionales para el desarrollo rural nicaragüense han reducido drásticamente la ayuda financiera y no financiera, tanto de créditos, préstamos o subsidios, así como de provisión de infraestructura y prestación de servicios (véase ilustración 8). No obstante, bajo los lineamientos y los objetivos de desarrollo, las autoridades nacionales han presentado nuevas opciones y formas de trabajar con los beneficiarios y contrapartes desde el año 2006.

De tal manera, se abarca otro aspecto que ayuda a lograr resultados sostenibles en la limitación del alcance geográfico del corredor seco de Nicaragua. Por ende, en las políticas nacionales, se ha demostrado una mejora medible en la inversión para el desarrollo técnico en las zonas rurales, de forma que se logrado expandir las actividades a un área más amplia (véase tabla 4) y mejorar la empleabilidad de los asalariados (véase ilustración 7).

Siendo así, los aspectos demostrados anteriormente, reducción de cooperación y expansión del Plan Nacional de Desarrollo Humano, las políticas públicas nacionales han prestado especial atención a la correspondiente importancia de los marcos presupuestarios y sectoriales, como tema transversal de carácter nacional para el desarrollo rural y de tal que se asigne la

correspondiente atención y recursos en la mejora de la seguridad alimentaria, las oportunidades de empleo y la generación de ingresos para la población rural del corredor seco de Nicaragua.

8.2. ODM, ODS y la cooperación técnica internacional en el país

En el año 2000, los 189 países miembros de la ONU, se comprometieron con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas. El primero de estos objetivos es la erradicación de la pobreza extrema y el hambre. Este objetivo consta de dos partes: reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas cuyos ingresos son inferiores a un dólar por día, y reducir a la mitad, durante el mismo período, la proporción de personas que padecen hambre.

Alcanzar el objetivo significa elevar a más de 400 millones de personas que actualmente viven en situación de hambre extrema por encima del umbral de pobreza. Si el desafío para la comunidad internacional es inmenso, las ambiciones también son altas.

Dado que la mayoría de la gente pobre del mundo vive en zonas rurales, se debería prestar más atención a los esfuerzos de desarrollo en las zonas rurales si se quieren alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El desarrollo rural rápido en un sentido amplio, que abarca la agricultura, el desarrollo no agrícola, la silvicultura, el agua, la educación, etc., es fundamental para erradicar la pobreza extrema y el hambre.

El sector agrícola estuvo en el núcleo mismo del desarrollo rural, en primer lugar, a través de su contribución a la seguridad alimentaria y, en segundo lugar, porque generalmente es la base del sustento de la mayoría de la población rural pobre. Nicaragua fue capaz de alcanzar los logros de los ODM a través de la reducción de la mortalidad materna, el aumento de la inversión extranjera directa y el avance social femenino en los ámbitos económico y político (Carranza, 2014).

Actualmente y de igual manera, aunque los países miembros de Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se han comprometido con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), asignan muy poco, tanto en términos absolutos como relativos, a la cooperación para el desarrollo en el desarrollo rural y la agricultura. Sin embargo, se debe tener en cuenta que los programas en otros sectores relacionados, como la educación, la salud, el agua, la energía y la silvicultura, a menudo llegan y benefician a los pobres de las zonas rurales.

Por ende, el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN) está trabajando actualmente en la estrategia de directrices para las actividades auto financiadas en el campo del desarrollo rural en el futuro. El objetivo estratégico será orientar la asignación de fondos de desarrollo social hacia la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, tal como se define en el primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La nueva estrategia identificará las principales cuestiones que contribuyen al desarrollo rural y formulará el enfoque de nacional a estos temas. La estrategia también recomienda las áreas y cuestiones en las que el país debería centrarse. Por una parte, la cada vez menor cantidad de donantes se basan en los compromisos y decisiones de principio asumidos a través del PNDH, así como en debates dentro de los ministerios y con otros grupos de interés, como institutos de investigación, ONGs y consultores.

8.3. Plan Sectorial de Desarrollo Rural Incluyente (PRORURAL)

El Plan Sectorial de Desarrollo Rural Incluyente (PRORURAL) fue un programa de cooperación dentro del corredor seco del país, ejecutadas en las planicies de Carazo y Rivas, así como en Managua, Granada en el Pacífico, de igual manera, se incluyó dentro de los departamentos beneficiados a Boaco y Chontales, en el centro de Nicaragua y ambas Regiones Autónomas del Caribe (véase ilustración 9).

El programa fue planificado desde 2004 y se puso en marcha desde 2010 hasta el año 2014, creciendo a lo largo de los años hasta convertirse en uno de los mayores programas de cooperación técnica rural en el que se haya comprometido en términos de presupuesto total, con la participación de agencias bilaterales de países como Alemania, Austria, Canadá, Dinamarca, España, Finlandia, Japón, Noruega, República de China (Taiwán) y Suiza, así como en presupuesto por parte de donaciones de: AEA-Austria, ASDI, BCIE, BID, BM, FAO, FIDA, OIRSA, PMA, UE, UICN y USDA.

El objetivo general del programa era desarrollar una revolución en la tecnología agropecuaria, adaptándola a las condiciones socioeconómicas y ambientales de los pequeños y medianos productores y a la sostenibilidad de los otros programas de la estrategia de seguridad alimentaria, así como de los municipios del corredor seco, además de Boaco, Chontales y las Regiones Autónomas del Caribe.

8.3.1. Fase I – Planificación

En la Fase I (2004-2009), el personal del proyecto trabajó en estrecha colaboración con las autoridades nacionales para encontrar las mejores formas de mejorar el bienestar de los habitantes de la región del corredor seco. El objetivo general del programa era mejorar las condiciones de vida de la población rural en los departamentos seleccionados a través de 1) aumento de la producción agrícola, 2) mejora del acceso al mercado, 3) acceso a créditos y 4) mejoras en las capacidades de las instituciones que sirven a los pequeños productores a escala (Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, 2015).

El principal énfasis fue la ejecución de actividades productivas y de desarrollo local a través de tres grandes programas, el Programa Nacional de Alimentos (PNA), Programa Nacional de Agroindustria Rural (PNAIR) y Programa Nacional Forestal (PNF), los tres con objetivos ambiciosos.

En el primero, el Programa Nacional de Alimentos (PNA), el objetivo era la construcción de equidad social por medio del aumento de producción primaria de alimentos, dando

como resultado la mejora de la seguridad alimentaria y el acceso y consumo a la población rural de alimentos de producción sana y nutritivos en cantidad y calidad.

En el segundo programa, el Programa Nacional de Agroindustria Rural (PNAIR), la base del objetivo era incrementar la generación de valor agregado de la producción agropecuaria de los productores del país de los departamentos beneficiados, a la vez que se protegen los recursos forestales.

Finalmente, el Programa Nacional Forestal (PNF), bajo los lineamientos del PNAIR, ostentaba el objetivo de establecer un manejo sostenible de ecosistemas forestales, teniendo como actor clave la ciudadanía por medio de la participación directa, así se prioriza a los productores agropecuarios y forestales, con enfoque de género.

Durante la Fase I, los cooperantes invirtieron aproximadamente USD 550 millones, de los cuales USD 395 millones fueron destinados al PNA, USD 110 millones al PNAIR y USD 45 millones al PNF, representando el PNA el 72% del total del presupuesto (Ministerio Agropecuario y Forestal, 2009, p.xi) (véase tabla 1).

Este tipo de programa basado en la seguridad alimentaria y su tecnificación está en línea con el pensamiento de desarrollo de los objetivos uno, dos y ocho de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, siendo tales *Fin de la Pobreza*, *Hambre Cero* y *Trabajo Decente* y *Crecimiento Económico*, respectivamente. Según el núcleo de la iniciativa, la idea era abordar el problema de la pobreza invirtiendo en proyectos de agropecuarios, forestales y de capacitación técnica simultáneamente, por lo que los resultados combinados serían mayores que los de los componentes individuales por sí solos.

La principal limitación fue, por tanto, la falta de dirección para cada uno de los ejes en los programas, ya que los cooperantes duplicaban la ayuda destinada a programas específicos mientras descuidaban otros, a veces sin seguir los lineamientos preestablecidos (AESIC, 2015). La solución fue permitir que los programas se implementaran con una planificación por parte del Sector Público Agropecuario y Rural (SPAR). Cada uno de los programas se dividieron entre diferentes instituciones que conforman al SPAR, ejecutando múltiples proyectos de desarrollo de agropecuario, forestal y de capacitación planificados por las instituciones en conjunto con los dirigentes en los departamentos.

La idea original de apoyar el desarrollo técnico de los departamentos beneficiados, se convirtió en una serie de proyectos mediante los cuales los cooperantes internacionales financiaron varias inversiones en coordinación con el Plan Nacional de Desarrollo Humano. Por ende, se tomó en cuenta durante la fase de planificación que la nueva fase podría ser más eficiente y de tal manera, adoptar un enfoque diferente al desafío del desarrollo.

Principalmente, se consideró en que las SPAR tendrían un proceso autónomo de ejecución en lugar de la centralización, facilitando la inclusión de la población local de los proyectos, lo que conllevaría en la siguiente fase a enfatizar la importancia de la participación de los beneficiarios, así como la coordinación de los proyectos.

8.3.2. Fase II – Coordinación

La segunda fase de PRORURAL comenzó con un proceso de coordinación en 2009, cuando se adoptó un enfoque participativo completamente nuevo de la cooperación para el desarrollo. El equipo de los tres programas fue directamente a los municipios dentro de los departamentos para implementar un proceso de planificación participativa y comenzar pequeños proyectos que, se pensó, conducirían eventualmente a un documento de proyecto basado en el componente al final del período participativo.

Como resultado, los proyectos pequeños funcionaron tan bien que el equipo de PRORURAL terminó sugiriendo tipos similares de proyectos a una escala mucho mayor en el núcleo de la fase de coordinación. Como se señaló en el Informe de finalización del programa en 2015, la Fase II del proyecto no fue solo una versión mejorada de la Fase I, sino que, en realidad, en todos los aspectos principales, fue un programa completamente exitoso, ya que derivaron excelentes prácticas como el desarrollo de capacidades, además de la coordinación entre instituciones y el enfoque entre los pobladores beneficiados (Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, 2015, p.20).

El objetivo general oficial seguía siendo contribuir a los medios de vida sostenibles de la población de los municipios del corredor seco y a las otras áreas geográficas, pero esto debía lograrse mediante el fortalecimiento de las instituciones rurales formales e informales. Las actividades se concentraron en cinco áreas clave de operación: 1) recursos naturales, 2) uso y tenencia de la tierra, agricultura; 3) educación (por medio de capacitaciones); 4) transporte y mercados rurales; y 5) ahorro y crédito rural.

Las actividades surgieron de los departamentos, con la oficina central de planificación del programa operando simplemente como un facilitador, y la población local definió e implementó varios proyectos en múltiples comunidades 315 comunidades rurales de 45 municipios en 11 departamentos (Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, 2015, p.36), no obstante, la cantidad de departamentos beneficiados aumentó hasta llegar a la nueva meta de 14 departamentos.

Las historias de éxito de los métodos de evaluación rural participativa utilizados, por ejemplo, en proyectos como el Programa Productivo Alimentario (PPA) o Programa Especial de Granos Básicos, Cristiano, Socialista y Solidario para la producción (CRISSOL) en PRORURAL son bien conocidas y fueron elogiadas incluso durante la ejecución en la mitad de período. El equipo de evaluación internacional del programa también le dio crédito al programa por haber logrado un progreso sustancial en el cambio de actitudes y comportamientos de la tradición de mando a una cultura más participativa.

De igual manera, la comunidad de donantes continuó valorando que el programa era relevante para las necesidades de los beneficiados, había tenido un impacto considerable y había sido muy eficaz en el fortalecimiento de las instituciones locales tal como lo demostró una investigación del Banco Mundial (Espinosa, Ramirez & Gonzalez, 2005).

Los ejecutores también señalaron el hecho de que el nuevo enfoque participativo fue bien recibido en las comunidades beneficiadas y dio como resultado nuevos proyectos experimentales y que funcionaban bien. Adicionalmente, se evaluó la transparencia, comunicación y coordinación entre PRORURAL y los donantes, así como la sostenibilidad de los tres programas principales.

Durante la Fase II, todos los proyectos de las comunidades fueron administrados por las SPAR, donde se encontraban los asesores técnicos y que brindó servicios de apoyo a los proyectos pequeños de acuerdo con sus necesidades. Sin embargo, como se señaló en la Revisión de mitad de período, el control financiero del número cada vez mayor de proyectos se volvió particularmente difícil, y en la última parte de la Fase II, se reorganizó la gestión de los 32 proyectos para incluir una división financiera separada y la gestión, funciones de seguimiento y evaluación, así como servicios de expertos.

El consejo sobre cómo mejorar la comunicación entre PRORURAL y los funcionarios gubernamentales se tomó en serio y los proyectos en los departamentos se presentaron en los distritos. De todos modos, en la Fase II, la responsabilidad principal de la gestión del

proyecto recayó en el personal de las instituciones que componen al SPAR bajo los lineamientos del PRORURAL. Por ende, era necesario tomar más medidas antes de que se pudieran lograr los objetivos de desarrollo.

A fin de mejorar el uso de métodos participativos y la buena gobernanza, fue necesario ampliar la capacitación para que también involucrara a los funcionarios y expertos. La finalidad era obtener el compromiso de la toma de decisiones a nivel institucional con el uso de métodos participativos. La idea principal era hacer de la planificación de las comunidades rurales un componente básico para la planificación por parte de las instituciones.

8.3.3. Fase III – Ejecución

Durante la Fase III (2010-2015) se continuó con la expansión del trabajo de la Fase II al aumentar la capacitación de los pobladores de las comunidades rurales de los departamentos y así elevar el programa a un nivel completamente nuevo. Al mismo tiempo, durante la Fase III, los proyectos rurales fueron subdivididos en segmentos con la finalidad de facilitar la ejecución de los distintos proyectos prioritarios. Como resultado, el presupuesto global de USD 550 millones fue distribuido a lo largo del período de duración del programa de cinco años.

Los cooperantes internacionales asumen la gran mayoría de los costos, ya que el gobierno de Nicaragua proporciona principalmente mano de obra local, así como los expertos dentro de las zonas de ejecución. Por ende, el objetivo general de la Fase III sigue siendo mejorar los medios de vida sostenibles en el corredor seco, así como el del sector rural de las demás comunidades rurales de los otros departamentos.

El propósito de los programas, es alentar al gobierno local y a la sociedad civil a utilizar métodos participativos para colaborar con las comunidades en el análisis de las necesidades y oportunidades de desarrollo, la movilización de recursos comunitarios y externos, y la implementación y seguimiento de las actividades de desarrollo.

Lo anterior, podría ser llevado a cabo mediante 1) el fortalecimiento de los servicios públicos, 2) el apoyo a la planificación participativa a nivel local y 3) la mejora del desarrollo de la producción agropecuaria, a la vez que se protegen los sistemas forestales y se capacita acerca del uso de recursos con la finalidad de lograr alcanzar la sustentabilidad y el empoderamiento civil en la sociedad rural.

La Fase III responde a las demandas que surgieron con respecto a la gobernanza de Nicaragua cuando el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional inició la formulación del Plan Nacional de Desarrollo Humano (PNDH) entre los años 2007 al 2008. El propósito del PNDH fue construido con base en los lineamientos que combinan la continuidad de las políticas de transformación del país a partir del 2007, por lo que también se han asignado más poder de decisión y recursos para implementar nuevos proyectos a los pobladores de las zonas rurales.

Dado que las comunidades no tenían la capacidad para funcionar completamente, se ha encontrado que la Fase III de PRORURAL es extremadamente relevante. La Fase III también se benefició de los resultados obtenidos en la Fase II, al pasar del desarrollo comunitario a la construcción participativa del desarrollo local y la tecnificación de las zonas rurales.

En la Fase III, los proyectos de las aldeas que habían comenzado con la guía directa de expertos internacionales durante la Fase II se entregaron a los funcionarios de las instituciones del SPAR para que los administraran y se capacitó a los beneficiarios para ayudarlos a adoptar un nuevo enfoque participativo.

Sin embargo, el programa enfrentó las mismas dificultades que al principio, cuando se inició la capacitación de los miembros de las instituciones del SPAR en las comunidades: los pobladores beneficiados que ya habían establecido rutinas y formas de trabajo no aceptaron de inmediato los nuevos proyectos que venían del exterior, sino con proyectos antiguos tal como lo habían hecho antes, limitando la capacidad de adaptación y tecnificación de procesos.

No obstante, la educación cívica y la capacitación comenzaron a dar sus frutos y el vínculo entre las instituciones, los expertos y las comunidades mejoró constantemente. Como resultado, durante la ejecución de múltiples proyectos se llegó a la conclusión que tales actividades tenían un alto grado de pertinencia, ya que están en consonancia con los objetivos de desarrollo técnico y apoya actividades que son prioritarias en la reducción de la pobreza del corredor seco de Nicaragua.

En la revisión de mitad de período, durante la ejecución de los tres programas de PRORURAL, el uso de métodos evaluativos profesionales y generalizados, demostró una penetración completa del enfoque. Como resultado, se consideró que la Fase III había tenido un impacto en la forma en que se ha llevado a cabo la toma de decisiones local,

esto se logró por medio de trabajo y práctica para asegurar la adopción completa de los nuevos métodos.

Por lo tanto, los facilitadores, tanto especialistas como expertos, establecieron ciertas actividades con el fin de reflejar las actividades reales de los objetivos establecidos. De hecho, el marco de acción participativo se modificó después de la revisión intermedia y ahora vincula las actividades del programa más estrechamente al PNDH. En lugar de apuntar al desarrollo rural externo por medio de créditos o intervención externa por parte de los donantes, el programa ahora concentraba en el desarrollo de capacidades y el fortalecimiento de los conocimientos técnicos en las zonas rurales.

Por ende, la sostenibilidad de los resultados dependió ampliamente en gran medida de que se siguieran los lineamientos del PNDH, mientras se ejecutan simultáneamente de los programas adscritos. PRORURAL tiene un importante papel complementario que desempeñar, pero no puede tener éxito sin un seguimiento del PNDH.

8.3.4. PRORURAL en su conjunto: las principales lecciones aprendidas

Aunque actualmente las tácticas han cambiado, los objetivos generales de PRORURAL sigue siendo significativos. Uno de los mayores objetivos a nivel nacional sigue siendo mejorar los medios de vida sostenibles en los departamentos del corredor seco, así como la tecnificación de conocimientos de producción alimentaria con respeto al ecosistema forestal.

El énfasis de la acción ha cambiado, sin embargo, el planeamiento de la producción de productos agrícolas mientras se cuida la seguridad alimentaria, a la misma vez que se produce la tecnificación de la producción centralizada siguen teniendo un rol importante en la dimensión total dentro del plano nacional.

Por ende, a través de PRORURAL se han apoyado el diseño, desarrollo, implementación y evaluación de proyectos realizados por instituciones nacionales. Se ha hecho hincapié en los enfoques participativos con la ayuda de las SPAR, así como en otras herramientas y técnicas. Los tres programas comparten algunos principios comunes.

PRORURAL como programa ha tenido una visión amplia del desarrollo rural a la vez que promueve incrementar la producción agrícola. Si bien la producción es una de las claves para un mayor bienestar en la región, el programa apoyó firmemente otras partes de la cadena agrícola y otras estrategias de medios de vida.

El acceso a los mercados, la diversificación y el empoderamiento de género, aunque alejados de la tecnificación misma, adquieren así la debida importancia en las actividades del programa. El objetivo de estas actividades es activar y utilizar el conocimiento local en proyectos de desarrollo rural.

El personal, tanto especialistas, técnicos y pobladores, del proyecto ha producido una gran cantidad de metodologías productivas a la misma vez que su accionar práctico estaría en consonancia con los principios fundamentales del Plan Nacional de Desarrollo Humano.

De igual forma, se llevaron a cabo diferentes tipos de capacitación en género a lo largo del programa y el personal de la unidad de recursos incluyó un número similar de mujeres y hombres.

Un desafío real con respecto al logro de la igualdad de género es que PRORURAL no implementa los proyectos en sí, sino que solo actúa como su facilitador por medio de los programas. Por lo tanto, la conciencia de género debe despertarse a nivel de base en una sociedad históricamente patriarcal que cambia lentamente.

Al unísono, el programa se convirtió en una organización paralela a gran escala, que opera como en las zonas rural. La organización PRORURAL es enorme en comparación con los recursos disponibles en la región y, dado que el programa ha estado en funcionamiento durante décadas, sus acuerdos de gestión interna se han convertido en un organismo que emplea a un gran número de personas.

Aunque el proceso de desarrollo en el corredor seco no ha terminado, las líneas de corte para la asistencia al desarrollo han alcanzado algún nivel de logro, de lo contrario, los objetivos de desarrollo seguirían sin alcanzarse en las próximas décadas.

Gracias al PNDH de Nicaragua, el clima político ha sido favorable para PRORURAL, y el fortalecimiento de la capacidad de toma de decisiones a nivel comunitario, que solía estar a la zaga de otros cambios en la gobernanza de Nicaragua, ha dado un buen ejemplo para otras comunidades. Las nuevas formas de trabajo impulsadas por las actividades de PRORURAL ya han abierto el camino para cambios a nivel nacional en varios sectores.

Como resultado, se ha asegurado la pertinencia del programa y contribuyendo también a crear un entorno de trabajo favorable. PRORURAL es bien conocido y muy apreciado no solo por las autoridades de Nicaragua sino por los beneficiados, y las lecciones aprendidas en el programa también se están extendiendo a otras áreas.

Si bien el gran presupuesto general, y la gran parte del mismo destinado a la asistencia técnica en particular, deja lugar a la crítica, si el cambio de actitud que se ha producido durante la PRORURAL es permanente, el esfuerzo ha valido la pena.

8.4. Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas (Taiwán – Nicaragua)

El Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas (Taiwán – Nicaragua) comenzó con una breve fase preparatoria ya en 2009 y el proyecto culminó en 2014. Se adoptó un modelo institucional entre el Agropecuario y Forestal (MAGFOR) y el Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional de Taiwán (ICDF). Su colaboración también ha incluido una serie de programas de formación en Taiwán, así como otras entidades institucionales en Nicaragua.

El proyecto se dividió en cinco fases principales, cada una de las cuales ha tenido diferentes objetivos (Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional, 2018). Como uno de los objetivos generales de todo el programa, el proyecto tiene como objetivo mejorar la eficiencia de la agricultura a pequeña escala en áreas recientemente recuperadas a través de la investigación adaptativa. Otro objetivo es promover vínculos interactivos entre investigadores, trabajadores de los servicios de extensión y agricultores.

Otros objetivos incluyen la promoción de la investigación interdisciplinaria y los servicios de extensión. El programa se concentra en cinco áreas de investigación: 1) suelo, agua y medio ambiente, 2) producción de cultivos, 3) protección vegetal y fitopatología, 4) producción animal y 5) salud forestal (Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional, 2018).

8.4.1. Fase I – Planificación

La Fase I (2009-2010) se centró de cerca en la investigación, incluida la investigación a nivel de granja y de estación. Se concentró en fortalecer la capacidad institucional tanto de la Estación de Investigación dentro de la capital como de Sébaco, Matagalpa.

El objetivo de desarrollo de la Fase I fue mejorar la producción agrícola y así aumentar los ingresos de los agricultores locales, mediante el fortalecimiento de la investigación agrícola aplicada. Sus principales objetivos inmediatos incluían 1) renovación de la infraestructura física, el establecimiento de campos experimentales y la compra e instalación de equipos; 2) desarrollo de recursos humanos y formación de investigadores y personal técnico; y 3) implementación de investigación aplicada. Durante la Fase I, la investigación se concentró en establecer datos de referencia para las condiciones de cultivo de papaya y guayaba en las áreas designadas como piloto.

En el Informe Final, el coordinador del proyecto consideró que los elementos cruciales para el éxito de los programas hasta ahora incluían la participación temprana de todas las partes ejecutoras en el proceso de planificación y el establecimiento de un comité de coordinación capaz y eficiente.

El informe enfatizó la necesidad de organizar buenos servicios de mantenimiento para equipos sofisticados y la capacitación adecuada del personal para asegurar la sostenibilidad del programa. Aunque se consideró que el seguimiento de la Fase I era una de las principales tareas de la Fase II, se consideró que el fuerte compromiso de todos los participantes era la columna vertebral de la cooperación continua incluso después de la terminación de la financiación taiwanesa.

El compromiso se vio reforzado, por ejemplo, al tratar de crear planes de estudio para el personal clave con el objetivo de ofrecer mejores métodos de cultivos en las zonas designadas en Managua y Matagalpa.

8.4.2. Fase II – Coordinación

La Fase II (2011-2012) continuó con el desarrollo de la capacidad institucional y simultáneamente se centró en los resultados del programa de investigación. Al final de la Fase II se hizo evidente que se debe prestar la debida atención a los vínculos para el intercambio de información y conocimientos técnicos entre agricultores, trabajadores de los servicios de extensión e investigadores.

Por ende, se debe señalar que la extensión del programa abarcó no solamente a Sébaco y el piloto en Managua, sino que se extendió hasta Tipitapa. Sus niveles de producción eran muy por debajo del potencial y que los niveles de producción agrícola de guayaba y papaya también eran subóptimos. Todavía había considerables reservas no utilizadas disponibles para aumentar la producción agrícola mejorando la fertilidad, aumentando los participantes del programa, y adoptando mejores medidas de conservación del suelo, así como mejorando la producción hortícola superando limitaciones críticas de nutrición y salud.

Se consideró que muchos de los obstáculos para una mayor producción agrícola se debían a la falta de conocimientos técnicos adecuados: los conocimientos técnicos no existían o no se habían difundido adecuadamente. La solución de esta situación se consideró como el principal objetivo de la Fase II: la agricultura a pequeña escala debía ser impulsada mejorando la investigación aplicada en las estaciones de investigación locales, por medio de viveros e invernaderos y fortaleciendo los vínculos entre los servicios de extensión de la investigación y los agricultores a fin de mejorar la posición socioeconómica de agricultores a pequeña escala.

El objetivo inmediato de la Fase II era desarrollar y fortalecer el proyecto para que pudieran realizar un trabajo de investigación de buen nivel, tanto en términos de calidad como de cantidad. La Fase II se dividió en tres objetivos que abarcaban proporcionar orientación sobre el desarrollo de árboles frutales e instalaciones de cultivo introducidos en la capital y sus alrededores; el desarrollo de programas de producción frutal; y promover el cultivo de frutas y hortalizas de alto valor en la capital y sus alrededores. En el examen de mitad de período, se consideró que el apoyo a tales objetivos estaba bien encaminado.

La modernización y renovación de los invernaderos y los viveros estaba casi terminada, pero el equipo de evaluación consideró que una amenaza potencial para el programa residía en la escasez de personal capacitado para asumir la responsabilidad de los trabajos de mantenimiento necesarios. También en el desarrollo de competencias, la formación exitosa en el proyecto requirió una buena preparación preliminar y una cuidadosa selección de candidatos, en términos de competencia tanto en los campos de conocimiento requeridos como en el idioma inglés.

Una mejor comunicación entre los coordinadores y una mejor transferencia de información entre las disciplinas individuales y la unidad de coordinación fueron desafíos cruciales. Se consideró que la investigación interdisciplinaria era problemática ya que había claras brechas en la colaboración entre disciplinas, lo que amenazaba el resultado general de los productos de los componentes.

Las entrevistas realizadas por el equipo de evaluación revelaron una falta de colaboración en la planificación, así como en el desempeño práctico, la coordinación y la cooperación en las actividades acordadas y en la posterior divulgación de datos a otros. Se consideró que el papel del líder del componente no estaba claro o no todos lo aceptaban, y tanto los coordinadores del proyecto como todos los líderes de disciplina expresaron serias preocupaciones en cuanto al éxito general de los resultados de la investigación interdisciplinaria.

La falta de comunicación, compromiso, seguimiento y documentación de datos, junto con las tareas y responsabilidades mal definidas de las personas clave, claramente perturbó el resultado del componente. En el momento en que se llevó a cabo la revisión de mitad de período, las actividades agrícolas apenas estaban comenzando y no se podían emitir juicios definitivos sobre el éxito final del programa en general, o la capacidad para integrar a las mujeres en el programa según lo planeado (Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional, 2018).

Tras las evaluaciones a mitad del proyecto por parte del ICDF, quedó claro que, en general, el proyecto había logrado producir resultados y respaldar la creación de capacidad humana de una manera rentable. No obstante, la coordinación del proyecto enfatizó que el proyecto podría haberse beneficiado de tener colaboración permanentemente de una ONG especializada en el sitio para poder manejar mejor la administración general, así como la coordinación entre los pequeños productores rurales beneficiados (AsiaLink, 2019).

8.4.3. Fase III – Ejecución

Por ende, durante la última fase (2013- 2014) se le concedió una concesión a la ONG *American Nicaraguan Foundation* (ANF) hasta finales del proyecto. Se concentró en consolidar los resultados de la investigación y utilizar la capacidad humana que se acumuló durante el proyecto. El conocimiento generado en las dos primeras fases ahora

se ha puesto en práctica centrándose en el desarrollo de los servicios de extensión agrícola en la ejecución general del proyecto.

En la Fase III, los resultados de la investigación se utilizan para formular paquetes de recomendaciones integrados para ayudar a la organización de extensión a proporcionar servicios a los hogares de pequeños agricultores que participan en la agricultura mixta de productos hortícolas. Los paquetes cubren los tres componentes principales de la cadena de producción en explotaciones agrícolas mixtas: suelo, semillas y cultivos.

Estos paquetes luego se transforman en paquetes de recomendaciones interdisciplinarias para responder a las diversas necesidades de los pequeños agricultores. Los programas de investigación que se desarrollaron en las fases anteriores del ICDF en coordinación del INTA recibieron apoyo, mantenimiento y desarrollo para responder a las necesidades de investigación emergentes y para garantizar el uso completo de los datos que ya existían y que fueron obtenidos durante la planificación del proyecto y la ejecución de los anteriores.

También se brindó apoyo para desarrollar la investigación a niveles reconocidos internacionalmente y para ayudar a publicar los datos producidos. Se apoya por parte de la ONG ANF para ayudar a garantizar la sostenibilidad financiera de los resultados del proyecto.

Una de las tareas durante la ejecución del proyecto era generar dinero para fines de un aumento productivo suministrando diversas capacitaciones técnicas a los agricultores, analizando muestras de suelo y agua y haciendo recomendaciones específicas sobre buenas prácticas agrícolas, tanto con los viveros e invernaderos.

Las actividades de la Fase III se basan en un enfoque de extensión participativa y una investigación adaptativa impulsada por la demanda. También se tienen en cuenta los aspectos de género y las mujeres (que juegan un papel importante especialmente en la ganadería de la zona) han participado ampliamente en el proceso de planificación.

Todas las actividades se llevan a cabo en estrecha colaboración entre investigadores, servicios de extensión y los agricultores en contacto con el programa, y se promueve el diálogo continuo. En el Informe de mitad de período de la fase III (2013), se consideró que la estrategia del ICDF estaba en consonancia con las preferencias de Nicaragua y con la política de desarrollo del PNDH.

Después de todo, la población beneficiada en los departamentos de Nicaragua en los cuales se llevó el proyecto a cabo, está empleada en la agricultura o mediante la agricultura. El proyecto fue elogiado por su colaboración duradera y fluida con las instituciones hermanadas, el INTA de Nicaragua y el ICDF de Taiwán, que han apoyado eficazmente las actividades de investigación del proyecto y la publicación de sus resultados, haciendo que el proyecto sea más eficaz y eficiente.

Los componentes claves fueron la motivación y un compromiso poderoso; altas habilidades personales; programas de temporada completa para agricultores; capacidad de respuesta a las necesidades cambiantes; demostraciones prácticas y flujo de información bidireccional; apoyo interdisciplinario a largo plazo para investigadores; y los contactos regulares con otros proyectos en Nicaragua se consideraron factores críticos para el éxito del proyecto.

Inicialmente se planeó que la Fase III durara más allá de los 2500 días, pero como el éxito del proyecto se extendió más allá de lo que inicialmente se pensó por parte de los expertos de Taiwán, se complementó con un Proyecto de Marketing de 731 días, el mismo tenía la finalidad de promocionar los logros y ampliar el mercado de los productos hortícolas. De tal manera, la ejecución concluyó con el proceso gradual del proyecto, abriendo nuevas oportunidades a los beneficiarios en ambos departamentos del corredor seco.

Esto aseguraría la sostenibilidad de Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas y facilitaría la transición a la cooperación institucional, al asignar los puestos de asesores y de gestión de proyectos a nicaragüenses apoyados por expertos taiwaneses. Los aspectos cruciales de la extensión de seis años, desde el 2008 hasta el 2014, incluyen garantizar la financiación futura de las actividades y el ampliamente de los mercados con la finalidad de facilitar una transición sin problemas a la cooperación normal basada en la investigación entre el ICDF y el INTA.

8.4.4. Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas en su conjunto: las principales lecciones aprendidas

El Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas fue proceso dinámico con varios énfasis diferentes. La Fase I comenzó con el énfasis en el desarrollo de capacidades físicas, basado en las disciplinas individuales involucradas. En la Fase II se hizo hincapié en el establecimiento de una investigación interdisciplinaria y el establecimiento de Tipitapa como nuevo núcleo de producción, dirigida a resolver los problemas identificados en la

agricultura a pequeña escala, así como a mejorar la credibilidad del trabajo de cooperación entre el ICDF y el INTA.

La Fase III, a su vez, enfatiza la utilización de los resultados de la investigación mediante la producción de paquetes de recomendaciones integrados y la capacitación del personal de los servicios de extensión para utilizar y difundir la información de investigación más reciente, así como la alianza con ONGs como la *American Nicaraguan Foundation*. El programa ha proporcionado amplios medios de exposición internacional y creación de capacidad para investigadores nicaragüenses y taiwaneses. “Especialmente para los investigadores nicaragüenses, la participación en trabajos y conferencias internacionales ha sido considerada como una ganancia importante” (Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional, 2018).

Los buenos contactos y relaciones personales han sido un factor crítico y una de las claves del éxito en todo el proceso. La reproducción de los conocimientos técnicos ha sido la pieza central del proyecto y la importancia del capital humano quedó clara en todos los documentos del proyecto. El éxito en la motivación y apoyo del personal y los participantes, y la obtención de su compromiso, ha sido el principal desafío para los implementadores y su importancia continúa siendo vista como la única forma de asegurar la sostenibilidad de los resultados.

El principal riesgo citado en el Documento de Proyecto para la Extensión de la Fase III fue, de hecho, la falta de motivación y compromiso con la cooperación interdisciplinaria que ya había sido identificada en la Fase II. La cooperación interdisciplinaria no se ve fomentada por la tradición, en Nicaragua como a menudo en otros lugares, de tener presupuestos y asignaciones de recursos separados para cada disciplina.

Los investigadores y el personal de los servicios de extensión trabajan para dos ministerios diferentes, por lo que ha llevado tiempo establecer una cooperación estrecha. Aunque EFARP ha tenido éxito en sus esfuerzos por fomentar una cooperación más abierta en IARS, los resultados sostenibles requieren cambios permanentes en las actitudes y los sistemas de asignación de recursos.

Los funcionarios del ICDF de Taiwán y los investigadores que participaron en el proyecto consideran que Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas a pesar de ser el primer proyecto técnico de Taiwán en Nicaragua ha logrado buenos resultados. La investigación

llevada a cabo en el INTA de Nicaragua se encuentra ahora en un nivel completamente diferente al del comienzo del programa.

El desarrollo de estrechos contactos personales y la confianza mutua ha sido uno de los principales logros del proyecto, sobre todo porque los contactos personales son cruciales en la cultura nicaragüense y el desarrollo de relaciones duraderas ha requerido tiempo y esfuerzo.

El principal desafío que subsiste ahora es garantizar la viabilidad de todos los proyectos, aun cuando se da una gradual disminución del apoyo taiwanés tras la conclusión de los mismos. De igual manera, la continuidad de los resultados ya logrados durante el período de un año tras culminado el proyecto a finales del año 2014. Después de eso, el ICDF y las distintas instituciones, no solamente el INTA, continúan con un proceso de cooperación sobre una base de tecnificación de los procesos agrícolas en el corredor seco de Nicaragua bajo los lineamientos del PNDH.

8.5. Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua

Nicaragua posee una fuerte presencia cafetalera con impulso al comercio agropecuario a lo largo y ancho del corredor seco del país. Al mismo tiempo, hay una producción agrícola de granos básicos para el mercado, ganadería y café en la misma región, con dos zonas de producción cafetalera que igualmente proporcionan granos básicos incluidos el maíz y el frijol.

El Marco de Gestión Ambiental y Social (MGAS), es el marco actual empleado por el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN), a través de distintas instituciones ministeriales con la finalidad de desarrollar un instrumento aplicable que atienda los aspectos sociales, económicas y ambientales que conllevan las medidas estratégicas específicas con la finalidad de implementación de proyectos sociales.

Bajo la dirección directa del MGAS, surge Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua, el cual es un proyecto de desarrollo rural con énfasis en la producción agropecuaria holísticamente sostenible en el corredor seco del país que tiene la finalidad de reducir la pobreza y aumentar la producción.

Las actividades agropecuarias han sido tradicionalmente un medio importante de sustento y fuente de ingresos de exportación en Nicaragua. Aunque la producción de agrícola ha tenido históricamente un papel subordinado a la producción pecuaria, la agricultura ha

sido cada vez más importante durante las últimas décadas, y los pequeños agricultores en particular se han involucrado en la producción de bienes de consumo y venta.

Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua se enfoca en aumentar los ingresos agrícolas y la producción de leche, cooperativas de procesamiento de leche y queso y grupos rurales de ayuda. Paralelamente a estas principales actividades, Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua también ha construido y reparado caminos rurales. El proyecto ha trabajado en la línea de un mayor desarrollo empresarial en las cooperativas, especialmente para no perjudicar a los pequeños productores independientes (véase tabla 5).

Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua también ha estado activo en la coordinación de sus actividades de manera independiente en distintos municipios de Carazo, Chinandega, Estelí, Granada, Jinotega, León, Madriz, Managua, Masaya, Matagalpa, Nueva Segovia y Rivas (Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa Y Asociativa (MEFCCA), 2018, pp.19-20).

8.5.1. Fase I – Planificación

A inicios del año 2010 distintos ministerios e instituciones como el INTA, MAGFOR e INAFOR iniciaron una serie de proyectos dentro del marco de PRORURAL por un período de cuatro años con la asistencia internacional. El programa se implementó en la totalidad del territorio nacional con la finalidad de abarcar la ruralidad y sus necesidades especiales, como el manejo de recursos acuíferos o forestales. Por tanto, se puede deducir que el área es de gran importancia económica para el país.

El enfoque de la Fase I fue promover la producción agrícola de manera independiente a partir de los aprendizajes del programa anterior como una forma de aumentar la rentabilidad de las fincas ganaderas pequeñas y medianas en el área del proyecto, así como los pequeños productores.

El programa tenía como objetivo abordar las principales limitaciones de la producción: la alimentación insuficiente en términos de cantidad y calidad, especialmente en la estación seca; escaso potencial genético del ganado y los cultivos e incapacidad para aprovechar al máximo el potencial ya existente; comercialización insuficiente de los productos; acceso deficiente a los mercados debido a la infraestructura vial deficiente; falta de coordinación entre agricultores; falta de centros de recolección y enfriamiento y pasteurización y procesamiento de la leche por parte de los agricultores; higiene

inadecuada en las fincas; y escasa disponibilidad de crédito para financiar las inversiones necesarias.

El objetivo general de la Fase I fue “disponer de un marco general de procedimientos para gestión ambiental y social del proyecto conforme las políticas de salvaguardas del BM y la legislación del país” (Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa Y Asociativa (MEFCCA), 2018, p.33).

El programa ha prestado especial atención al mantenimiento y mejoramiento gradual de las condiciones ecológicas y ambientales de la zona, fortaleciendo la capacidad de las propias instituciones nicaragüenses para realizar las actividades de desarrollo y asegurando la máxima sostenibilidad de los logros del programa.

El programa incluyó la ejecución del proyecto en sus componentes, se basa en inversiones productivas agropecuarias, agroindustriales, pequeños negocios, incluyendo construcción de obras hídricas menores con el fin de mejorar productividad agrícola y la resiliencia climática en los municipios seleccionados del corredor seco de Nicaragua (Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa Y Asociativa (MEFCCA), 2018, pp.149-150).

Dado que el objetivo principal del proyecto era aumentar la producción agropecuaria general transfiriendo tecnologías a los agricultores y mejorando la comercialización de productos recolectados, sus actividades se dividieron en tres áreas principales de operación. El primero de ellos fue la asistencia técnica a las fincas de referencia seleccionadas en el área del proyecto con el fin de transferir tecnología relevante a los agricultores, especialmente en las áreas de mejora de la nutrición agropecuaria, salud animal y manejo de la finca.

La asistencia técnica a los agricultores, en particular con respecto a la mejora de la productividad a nivel de la finca y la higiene básica, fue realizada directamente por un servicio de extensión gestionado por el proyecto. La actividad resultó ser un éxito en la promoción de una mejor nutrición. La producción de ganado, por ejemplo, mejoró un aspecto importante en la posesión y el uso para la alimentación de las explotaciones de reses bovinas, porcinas y avícolas (Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa Y Asociativa (MEFCCA), 2018, pp.118-119).

La segunda área de operaciones fue la mejora de la infraestructura y los servicios locales para apoyar el aumento de la producción. Esto incluyó la construcción de centros de acopio de envases vacíos, el suministro de capacidad productiva de las microempresas, la reparación de carreteras locales y la concesión de microcréditos.

La tercera área fue la facilitación del establecimiento de organizaciones e instituciones locales para administrar los nuevos desarrollos, incluidas las cooperativas de servicios en cada área de desarrollo agrícola (Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa Y Asociativa (MEFCCA)).

En lo que respecta a la comercialización de los productos agrícolas, el objetivo del programa era fortalecer cooperativas de servicios a los agricultores como herramientas de comercialización. Esto implicó una inversión considerable en capacitación en principios cooperativos y gestión empresarial, pero todavía se consideraba el mejor enfoque para alentar a los agricultores a tomar sus propias decisiones sobre la comercialización de sus productos y, por lo tanto, aumentar la propiedad del proyecto.

Por ende, se llevó a cabo una misión de evaluación de mitad de período. Aunque el programa había estado funcionando solo durante un breve período, se observó que había logrado avances significativos.

El equipo de evaluación recomendó que se continuaran las actividades del proyecto durante una segunda fase a fin de desarrollar la base de producción y las capacidades de comercialización de los agricultores, así como para fortalecer aún más sus cooperativas y convertirlas en instituciones sólidas, autónomas y autosuficientes (Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa Y Asociativa (MEFCCA), 2018, p.140).

8.5.2. Fase II – Coordinación

Siguiendo la recomendación realizadas a través del marco holístico del MGAS el proyecto Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua continuó a través de la implementación directa de medidas a través del Ministerio de la Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa (MEFCCA). El área del programa se mantuvo básicamente igual, los municipios del corredor seco, pero su área de influencia se extendió ya que el MGAS es un marco referencial para muchos otros ministerios gubernamentales.

Esta aproximación se llevó a cabo como un punto de referencia en seguimiento de las políticas públicas del PNDH. Durante la Fase II, el proyecto tiene como base de operaciones en treinta municipios de los doce departamentos del corredor seco incluyendo a Jinotepe, San Marcos, Santo Tomas del Norte, Somotillo, Villanueva, San Pedro del Norte, Estelí, La Trinidad, Granada, Nandaime, La Concordia, Achuapa, El Jicaral, El Sauce, Yalagüina, San Francisco Libre, Ticuantepe, Catarina, Masaya, Nandasmo, Ciudad Darío, Esquipulas, Matagalpa, San Dionisio, Terrabona, Dipilto, Ocotal, San Fernando, Altagracia y Rivas.

El lineamiento seguido en el país con la intención de lograr un impacto es el Plan Nacional de Desarrollo Rural, de tal manera que se establecen alianzas estratégicas con otras instituciones tales como el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) para la elaboración y ejecución proyectos consecuentes como el Proyecto de Desarrollo Sostenible de las Familias Rurales en el Corredor Seco de Nicaragua (NICAVIDA) el cual se terminará de ejecutar en el año 2023, o la Estrategia Nacional para el desarrollo de la ganadería menor en el corredor seco llevado a cabo por el INTA.

El objetivo general de desarrollo del programa es reducir la pobreza y lograr una mejora duradera en el nivel de vida de los productores agropecuarios, principalmente las mujeres y jóvenes en pequeña escala en el área del proyecto mediante un aumento en la producción y comercialización de leche, ganado y otros productos agrícolas.

Para lograr esto, el programa fue diseñado para ayudar a los pequeños agricultores en sus esfuerzos por mejorar sus condiciones y nivel de vida y contribuir al desarrollo general del país mediante el fortalecimiento de sus organizaciones cooperativas de servicios independientes.

El programa se divide en tres componentes: 1) nutrición del ganado cultivos, sanidad productiva y mecanización agrícola para el mejoramiento agrícola; 2) formación, sensibilización y mejora en cuestiones de género, protección del medio ambiente que abarque todo el conjunto de actividades del proyecto; y 3) un componente de desarrollo institucional, incluido el desarrollo de cooperativas de servicios y sindicatos; y 4) un componente funcional de negocios y administración que cubre la recolección y comercialización de leche, crédito y mantenimiento de caminos rurales (Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa Y Asociativa (MEFCCA), 2018, pp.149-151).

Para ayudar a asegurar la sostenibilidad de los resultados obtenidos, el proyecto comenzó a transferir las responsabilidades, los recursos humanos, los activos del proyecto y el capital a los beneficiarios organizados de una manera planificada.

Por ejemplo, la responsabilidad de la administración de los fondos de crédito del proyecto se transfirió a una organización microfinanciera local, de modo que al final de la Fase II la responsabilidad total del análisis de la viabilidad financiera y el reembolso de los préstamos recayó en esta organización.

Las cooperativas son la columna vertebral del proyecto, y muchas han mejorado sustancialmente la administración por medio de mejores prácticas y capacitación directa, de forma que mejoran el ámbito de gestión basadas en la producción de servicios, hasta alcanzar la ubicación geográfica.

En otros aspectos, se consideró que Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua había cumplido la mayoría de los objetivos establecidos hasta el momento ya que su alcance va directamente ligado con la gestión directa del MGAS como seguimiento directo del Plan Nacional de Desarrollo Humano y este a su vez ha sido la pauta orientadora para proyectos subsecuentes como NICAVIDA o la Estrategia Nacional para el desarrollo de la ganadería menor en el corredor seco.

8.5.3. Fase III – Ejecución

Las actividades se basan en los éxitos anteriores y las lecciones aprendidas en distintos proyectos agrícolas de desarrollo rural en corredor seco. También se amplió el área del programa para incluir los demás entes ministeriales que siguen el Marco de Gestión Ambiental y Social.

El objetivo general de la Fase III es reducir la pobreza en el área del proyecto mediante la mejora duradera de los niveles de vida de las familias de agricultores de pequeña y mediana escala. Los objetivos inmediatos abarcan 1) mejorar la producción de láctea mediante el aumento de la productividad y la calidad de la leche a nivel de finca y mediante el procesamiento y comercialización local de leche de propiedad de los agricultores, 2) mejorar la productividad de los miembros de las cooperativas agrícolas y 3) facilitar la adopción de cooperativas agrícolas de una forma adecuada de organización.

La idea principal de la última fase fue continuar con los componentes exitosos del proyecto, discontinuar los menos exitosos vistos en proyectos pasados e integrar las

actividades en las estructuras locales, confiando más en los recursos locales existentes para la implementación basados en una estructura en la que los beneficiarios son los que directamente conducen el proyecto, en lugar de ser solamente los receptores de ayuda.

Adicionalmente, se podría considerar que las veinte cooperativas agropecuarias envueltas en el proyecto, y el apoyo a ocho más a través de acompañamiento, han tenido éxito debido al hecho de que antes de la implementación del proyecto bajo los lineamientos de MGAS, procesaban y comercializaban cantidades considerables de productos agrícolas a nivel local de forma rentable; no obstante, tras la consumación del proyecto los precios han mejorado y se han vuelto relativamente más estables para pequeños y medianos productores.

Como resultado se ha hecho hincapié en concentrar todas las actividades de comercialización y procesamiento por medio de la meta de establecimiento de cooperativas exitosas para que tengan la capacidad de facilitar a sus participantes los pasos para procesar y comercializar todos los productos a sus proveedores y asegurar un precio estable por encima de la competencia nivel nacional de grandes multinacionales.

Para asegurar que los servicios de extensión sigan siendo sostenibles y adecuados a las necesidades de los agricultores, la responsabilidad de los servicios se transfirió a las cooperativas. Durante el proceso, los proyectos cubrieron la financiación de los servicios, pero también se planificó que estas responsabilidades se transfirieran gradualmente a la gestión local.

De igual manera, el servicio de extensión siempre ha sido responsabilidad de las cooperativas. El programa se ha concentrado principalmente en coordinar la capacitación del personal de extensión, la calidad de los servicios de extensión y los vínculos para asegurar la transferencia de las tecnologías relevantes.

Con mejores sistemas de comercialización en vigor, el aumento de la producción a nivel de la finca sería la clave para mejorar los ingresos agrícolas en el futuro.

8.5.4. Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua en su conjunto: las principales lecciones aprendidas

El programa de cooperación para el desarrollo se inició como sucesor directo de PRORURAL y tiene como base ser un proyecto de desarrollo rural integrado con énfasis

en la producción y comercialización de productos agrícolas, de manera que su producción y distribución esté en marco de la mejora de vida de los pequeños y medianos agricultores.

En la Fase II, el área de intervención se amplió y el alcance de las actividades aumentó a medida que se prestó más atención a los agricultores de más escasos recursos, que rara vez tenían acceso a la mejora de producción agrícola. Aun así, la idea de mejorar la producción de bienes agrícolas por medio del apoyo directo a cooperativas se mantuvo viva durante la Fase II. En la Fase III, se amplía el área de operaciones a nuevas áreas secas y se fortalece la sostenibilidad de las actividades.

El objetivo general de apoyo a los productores agropecuarios y al desarrollo de un sistema sostenible de comercialización. En el documento publicado por el Ministerio de la Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa (MEFCCA) de Proyecto durante la Fase III (2018) se señala que este objetivo se había ampliado debido a la inclusión de un mayor número de actividades del proyecto, principalmente en los campos de género y medio ambiente.

Se argumenta que el género debe integrarse en todas las actividades y no implementarse de forma aislada. La dificultad radica en el hecho de que la actividad agropecuaria pertenece a una cultura masculina y las mujeres tradicionalmente no habían tenido un rol paralelo históricamente en Nicaragua.

No obstante, por medio del MGAS, el proyecto ha participado en algunas actividades de capacitación en género y ha logrado éxito en la mejora de la vida de las mujeres locales, pero quedan por delante grandes desafíos antes de que se logre una verdadera transversalización de género. Ha habido desarrollos positivos en Nicaragua durante el período del proyecto.

El régimen socialista está en las actividades institucionales, aun así, las cooperativas dan voto de ser una opción prometedora. Los productores agrícolas se han percatado de los beneficios que las cooperativas ofrecen, y ahora las cooperativas han unido sus fuerzas para formar un cuerpo de cabildeo común.

El desarrollo ha sido impresionante. En la actualidad, los agricultores están preocupados por el posible acuerdo de libre comercio con América del Norte, que muchos temen que pueda dañar seriamente su competitividad, en lugar de preocuparse por sus activos básicos como antes.

Antes de Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua la producción agrícola en el corredor seco ha pasado por medio de un proceso de tecnificación que permite una mejora sustancial en la distribución y comercialización de tales clases de bienes.

Un evento que fue importante para el sector lácteo en Nicaragua, y para la sostenibilidad de Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua fue la llegada al mercado de distintas Cooperativas Agrícolas que facilitan la comercialización directa, la capacitación y hasta el financiamiento.

Rápidamente se han establecido en Nicaragua y permiten la oferta de un precio estable a lo largo de las temporadas, haciendo gran parte del trabajo que Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua, entre otros, había financiado anteriormente. Tales empresas, por ejemplo, está proporcionando a productores de mediana escala desde financiamiento para la compra de equipos de refrigeración hasta técnicas de mejora de producción de sus siembras.

El actual gobierno ve que gran parte de los logros en la producción de leche se deben a las Cooperativas Agrícolas, que sirve como un buen ejemplo de los beneficios de obtener inversión comunal dentro del mismo país. El objetivo de Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua ha sido la reducción de la pobreza mediante el crecimiento económico mediante los propios esfuerzos de los agricultores, y los resultados muestran un éxito considerable en el logro de ese objetivo.

El proyecto ha contribuido claramente a la lucha contra la pobreza en el corredor seco al aumentar la productividad de los productores y, lo más importante, ha llevado al aumento y estabilización del precio pagado por los productos agrícolas. El proyecto también ha creado nuevas oportunidades de empleo en las cooperativas y, por lo tanto, ha aliviado los problemas de la pobreza rural en particular.

La relación costo-beneficio del proyecto es muy positiva: el aumento de los ingresos para los agricultores por su mayor producción de leche supera con creces todos los costos de inversión del proyecto o la mejora de la calidad de productos agrícolas. Sin embargo, el componente de distribución de ingresos ha sido más complejo.

Se han realizado varios esfuerzos para tomar medidas complementarias para aumentar el número de agricultores para que mejoren su nivel de vida por medio de apoyo a la

diversificación del cultivo y la tecnificación del mismo, a la vez que surgen programas paralelos como Estrategia Nacional para el desarrollo de la ganadería menor en el corredor seco el cual se ejecuta bajo el espectro del MGAS.

Uno de los mejores componentes del diseño de los mecanismos de focalización ha sido bueno la distribución dentro de la capacitación, así como el financiamiento dentro del proyecto de Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua. Por lo tanto, ese uno de los mejores aspectos del diseño de los mecanismos de focalización dentro del proyecto.

Dado que las actividades del proyecto estaban abiertas a todos y el grupo objetivo eran los agricultores pobres de la zona del corredor seco, las actividades se han diseñado de modo que a todo tipo de hogar rural dentro del corredor seco. Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua resultó de hecho muy atractivo incluso para los ganaderos a gran escala que se beneficiaron de las actividades del programa.

El programa logró aumentar solo gradualmente la proporción de agricultores con capacidades técnicas. Además de sus aspectos económicos, Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua ha tenido importantes implicaciones ambientales. Anteriormente, la trashumancia se practicaba ampliamente, pero se alentó a los agricultores a dedicarse a la ganadería estable durante todo el año cultivando forraje para su ganado.

También existía una práctica en la parte central y oriental del país de limpiar más tierra para pastos, avanzando incluso hacia la selva virgen de la Costa Caribe, fuera del área del corredor seco. Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua, ha cambiado amplias áreas del paisaje de bosques a pastizales, con cantidades bastante pequeñas de ganado, lo que significa que el valor económico producido por hectárea es de hecho mucho menor de lo que produciría la biomasa forestal.

El paso de la ganadería extensiva a la intensiva que ha impulsado el Proyecto Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua volvería a incrementar la biomasa y el valor agregado por hectárea de tierra si se practicara correctamente. Así, además del objetivo económico de aumentar la productividad de las vacas, el programa también tiene el objetivo medioambiental de un uso más sostenible de la tierra.

V. Capítulo 5

9. Conclusiones

Como conclusión y en respuesta a la interrogante surgida durante el planteamiento del problema, se ha podido corroborar que la cooperación técnica ha tenido un efecto positivo en la economía del sector agrícola de las familias rurales en el corredor seco desde el año 2006; no obstante, tal logro solo ha sido posible siguiendo los lineamientos específicos propuestos en cumplimiento de las políticas públicas del Plan Nacional de Desarrollo Humano.

Estadísticamente, es posible constatar que mientras la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) neta recibida durante el período neoliberal excedía el gasto total del gobierno y era canalizada por medios paraestatales como Organizaciones No Gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro, indicadores socioeconómicos, como la cantidad de empleados asalariados, disminuían drásticamente, significando que nunca se lograba llegar a la base de la sociedad.

De forma diametralmente opuesta, los logros gubernamentales después del año 2006 son destacables, ya que, al disminuir la cantidad de AOD, se re canaliza por medio de políticas públicas efectivas e incluyentes. Por ejemplo, únicamente en los primeros años del 2006 al 2010, hubo un progreso significativo en el aumento del trabajo asalariado, a pesar de la crisis económica y la recesión. Mientras se mantiene con números bajos hasta el año 2015. Este progreso fue mayor en comparación a otros países de ingresos medianos bajos en situación similar.

En respuesta al objetivo general, se puede comparar que en la última encuesta de hogares, publicada en 2005 por el Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), se mostró que la pobreza disminuyó solo en un 9% entre 1993 y 2002 (una mejora promedio anual del 1% por año), esta tasa de mejora se triplicó después de 2006, período de tiempo en el cual el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional planifica, con apoyo directo de múltiples organismos internacionales, el macro-programa PRORURAL, de tal manera que la pobreza generalizada disminuye en un 12% en el período de cuatro años entre 2005 y 2009 (una mejora anual promedio de alrededor del 3% por año) y se mantuvo con un crecimiento sostenido hasta el año 2015, abarcando el lustro de 5 años. La influencia e implementación de los proyectos dentro del sector agrícola han logrado la tecnificación y por ende una mejora sustancial de las familias rurales del corredor seco.

El primer objetivo específico se evidencia ya que previamente a la ejecución de los tres programas de PRORURAL (Programa Nacional de Alimentos, Programa Nacional de Agroindustria Rural y Programa Nacional Forestal), hubo un cambio aún más pronunciado en los niveles de pobreza extrema, que habían disminuido a un ritmo lento entre 1993 y 2002 y habían aumentado de manera alarmante entre 2002 y 2005; no obstante, las condiciones mejoran principalmente en zonas rurales no solo del corredor seco, sino también en la zona externa y en el Caribe.

Al unísono, la cooperación técnica suministrada por Taiwán logra fortalecer el sector agrícola de forma amplia, mientras empodera a los participantes y emplea ONGs como medio de contrapeso alternativo en la ejecución. La misma coordina y adapta sus acciones en relación a instituciones nacionales como el Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Subsecuente, bajo el Marco de Gestión Ambiental y Social (MGAS) se gestiona el Proyecto Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua, que amplía la red de beneficiados en la zona del corredor seco y se ejecuta en concordancia con otros proyectos dentro del mismo marco, mientras aborda y refleja la realidad de los aprendizajes adquiridos en los programas anteriores, mientras mantiene un carácter independiente e involucra a los participantes, no solamente de las zonas rurales, sino de todos los sectores de la sociedad nicaragüense.

En respuesta al segundo objetivo específico, se puede determinar los resultados de la aplicación de los proyectos técnicos en las zonas rurales y su viabilidad a mediano plazo, ya que en los cuatro años posteriores a 2006, la pobreza extrema registró una disminución anual promedio de 4.0%, en comparación con un aumento promedio de la tasa anual de 4.4% entre 2002 y 2005. De igual manera, la tasa de pobreza se mantiene estable desde el año 2010 hasta el 2015. La disminución de la misma no se debe solamente al crecimiento continuo como la inversión y el aumento de la curva de la cantidad de los trabajadores asalariados, sino también a la tecnificación y abordaje directo de programas y proyectos en la zona rural del corredor seco. La mejor muestra de lo mismo es el hecho que las actividades del Proyecto Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua incluye beneficiarios individuales y también más de veinticuatro cooperativas para la producción agrícola y pecuaria.

En general el tercer objetivo específico se logra demostrar ya que desde 2006, Nicaragua ha experimentado una disminución significativa de la pobreza, junto con un aumento tanto en el acceso a la tecnificación del sector rural y mejoras de mercado para los productos. Estos progresos económicos y sociales se lograron a pesar de la crisis económica mundial que desaceleró el crecimiento en 2008 causa de la recesión global en 2009 y aumentaron significativamente aún más allá del año 2015.

Las estrategias tuvieron un papel importante en el éxito del PNDH por parte del GRUN. Por ejemplo, como resultado, un número creciente de nicaragüenses en las zonas rurales ha tenido más acceso a programas y proyectos de desarrollo social y acceso a la tecnificación. Una muestra de ello son los programas taiwaneses como el Proyecto de Producción de Cultivos Hortícolas, ejecutados por el Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional de Taiwán (ICDF).

En si la cooperación internacional ha contribuido al desarrollo nicaragüense, en primer lugar, porque desde el año 2006 ha seguido los lineamientos establecidos por parte del Plan Nacional de Desarrollo Humano y ha dado como resultado en la continuidad de subsecuentes programas y segundo, porque se ha logrado dirigir a mejorar la condición humana de los campesinos del corredor seco.

10. Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones están divididas en dos aspectos preponderantes: el primer aspecto, es de forma general sugeridas en base a la información encontrada durante la redacción de la monografía; el segundo aspecto, recae en el seguimiento del plan de acción de proyectos técnicos ejecutados en el corredor seco de Nicaragua.

General sobre la cooperación técnica con base a los hallazgos durante la monografía:

1. Los instrumentos de desarrollo y los contextos de la ayuda están cambiando, y es necesario seguir mejorando la eficacia de la cooperación, aunque esta disminuya.
2. Establecer diálogos abiertos entre autoridades locales y organismos internacionales, sobre qué tipo de cooperación y bajo qué condiciones las necesita el país en el futuro, con la finalidad de dar un seguimiento a los proyectos en el corredor seco.
3. Empoderar a los beneficiarios y asegurar el compromiso financiero y no financiero con los proyectos técnicos, aunque exista un cambio de liderazgo en los donantes.
4. Aprender de los propios beneficiarios; cuáles son sus verdaderas necesidades es la única forma de planificar proyectos adecuados que se adapten al contexto socioeconómico.
5. Fomentar los métodos participativos correctamente durante todo el ciclo de vida del proyecto, no simplemente en el proceso de planificación como un medio para justificar las actividades elegidas.

Seguimiento del plan de acción de proyectos técnicos:

1. Las actividades futuras deben fomentar una visión amplia de las actividades llevadas y ejecutadas independientemente basados en el Plan Nacional de Desarrollo Humano.
2. Transferir responsabilidades y la formación de los beneficiarios para que gestionen los proyectos a su debido tiempo.
3. Evitar tener una organización duplicada y pesada para administrar programas, ya que es una forma costosa e insostenible de administrar los proyectos técnicos.
4. Los proyectos anteriores de cooperación al desarrollo deben tenerse en cuenta al planificar programas nacionales nuevos y más mejorados.

5. Recalcar la importancia de la participación de las mujeres y jóvenes, planteada en la mayoría de los proyectos de desarrollo presentados.

- **Referencias Bibliográficas**

Abella, C. L. B. (2010). Amartya Sen y el desarrollo humano. *Memorias*, 8(13), 277-288.

Acosta, L. A. (2005). Guía práctica para la sistematización de proyectos y programas de cooperación técnica. *Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe*.

AECID (2014). Guía de Modalidades e Instrumentos de Cooperación de la AECID. *MANUALES COOPERACIÓN ESPAÑOLA 2014*. Recuperado el 26 de julio del 2020, a partir de <https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Modalidades%20e%20instrumentos%20de%20cooperaci%C3%B3n/Guia%20de%20modalidades%20e%20instrumentos.pdf>

AECID (2015). *Marco de Asociación para el Desarrollo entre Nicaragua y España 2015-2017*. Recuperado el 26 de agosto del 2020, a partir de <http://www.aecid.org.ni/wp-content/uploads/2017/04/Marco-de-Asociaci%C3%B3n-para-el-Desarrollo-Espa%C3%B1a-y-Nicaragua-2015-2017.pdf>

Almirall, A. S. F., & Moreno, L. L. V. (2009). Impacto de la capacitación sobre la adopción de prácticas agroecológicas de manejo de plagas en la agricultura urbana.

Alonso, J. A., & Glennie, J. (2015). Informes de política para el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de 2016. Recuperado el 30 de julio 2020, a partir de <http://archive.ipu.org/splz-e/nairobi16/policy-brief-sp.pdf>

Alonso, J. A., Glennie, J., & Sumner, A. (2014). Receptores y contribuyentes. Los países de renta media y el futuro de la cooperación para el desarrollo. *Nueva York: United Nations Department of Economic and Social Affairs (UN/DESA), DESA Working Paper*, (135).

Alvarado Guevara, A. M. (2017). *La Cooperación oficial del gobierno de Canadá hacia Nicaragua durante el período de 1997 al 2000*. Universidad Americana. Managua; Nicaragua.

Arruda, L. (2013). Administración rural y economía rural. *Instituto formação*.

- AsiaLink. (2019). *Taiwan apoya el desarrollo del cultivo de hortalizas y frutas en Nicaragua* [Comunicado de prensa]. Recuperado el 15 de octubre 2020, a partir de <https://asialink.americaeconomia.com/economia-y-negocios-alimentos/taiwan-apoya-el-desarrollo-del-cultivo-de-hortalizas-y-frutas-en-nicaragua>
- Banco Mundial. (2015). Tercera conferencia internacional sobre la financiación para el desarrollo.
- Banco Mundial. (2020). Indicadores del desarrollo mundial. Recuperado el 16 de octubre de 2020, a partir de <https://databank.bancomundial.org/reports.aspx?source=2&series=DT.NFL.U.NTA.CD&country=>
- Barbé, E. (1987). EL papel del realismo en las relaciones internacionales (La teoría política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de Estudios Políticos*, (57), 149-176.
- Baumeister, E. (1988). La Reforma agraria sandinista. *Nicaragua: Nueva Sociedad*.
- Bejarano, J. A. (1998). *Economía de la agricultura*. IICA.
- Blanco, M., & Riveros, H. (2010). Desarrollo de los agronegocios y la agroindustria rural en América Latina y el Caribe. *Conceptos, instrumentos y casos de cooperación técnica. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)*.
- Borja Vivero, J. F., & Valdivia Álvarez, R. (2015). Introducción a la agronomía.
- Brito, P. E. (2014). La cooperación internacional en salud, tendencias y dilemas en la era de la salud global. *Revista Cubana de Salud Pública*, 40(1).
- Brooks, E. J. (1981). Bolas de billar, telarañas y remolinos: el estado actual de la teoría de las relaciones en los Estados Unidos. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 27(104-5).
- Bula, A. O. (2020). Importancia de la agricultura en el desarrollo socio-económico.
- Cáceres Baca, S., Lacayo Renner, N., & Chaput, P. (2010). *Soberanía y seguridad alimentaria en Nicaragua: Causas y efectos*. Fundación para la Comunicación Social Luciérnaga, Managua (Nicaragua).

- Calvo-Solano, O. D., Quesada-Hernández, L., Hidalgo, H., & Gotlieb, Y. (2018). Impactos de las sequías en el sector agropecuario del Corredor Seco Centroamericano. *Agronomía Mesoamericana*, 29(3), 695-709.
- Cannock, G., De Salvo, C. P., Muñoz, G., Guillén, Á., Infante, B., Ordóñez, R., ... & Egas, J. J. (2018). *Políticas agropecuarias y liberalización comercial en Centroamérica en el marco del DR-CAFTA*. Inter-American Development Bank.
- Carpintero, Francisco (1983) Notas sobre el marxismo, el neomarxismo y el derecho”. *Persona y derecho. Revista de fundamentación de las instituciones jurídicas y de derechos humanos*.
- Carranza, M. (2014). Nicaragua avanza con Objetivos de Desarrollo del Milenio. *El Nuevo Diario*. Recuperado el 16 de noviembre a partir de <https://www.elnuevodiario.com.ni/politica/314965-nicaragua-avanza-objetivos-desarrollo-milenio/#:~:text=El%20secretario%20de%20Pol%C3%ADticas%20P%C3%BAblicas,%C3%A1mbitos%20social%2C%20econ%C3%B3mico%20y%20pol%C3%ADtico>.
- Casas-Herrera, J. A., & Barichello, R. (2015). Hacia una noción sobre la pobreza. *Apuntes Del Cenés*, 34(59), 39-62.
- Cetina, M. D. P. O. (2017). La Reconfiguración de América Latina bajo el esquema de seguridad De la “pax americana” en el siglo XXI. *Revista da Escola Superior de Guerra*, 32(65), 145-160.
- Colmenarejo, R. (2016). Enfoque de capacidades y sostenibilidad. Aportaciones de Amartya Sen y Martha Nussbaum. *Ideas y valores*, 65(160), 121-149.
- Consejo de Comunicación y Ciudadanía. (2017). Ejes del Programa Nacional de Desarrollo Humano 2018-2021 | SITEAL. Recuperado el 27 noviembre de 2019, a partir de <http://www.siteal.iipe.unesco.org/bdnp/1204/ejes-programa-nacional-desarrollo-humano-2018-2021>.
- Dirven, M., Echeverri, R., Sabalain, C., Candia Baeza, D., Faiguenbaum, S., Rodríguez, A. G., & Peña, C. (2011). Hacia una nueva definición de " rural" con fines estadísticos en América Latina.

- El 19 Digital. (2015). *Nicaragua participa en la III Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el Desarrollo*. Recuperado el 19 de septiembre de 2020 a partir de <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:31460-nicaragua-participa-en-la-iii-conferencia-internacional-sobre-financiamiento-para-el-desarrollo>
- Espinosa, C. A., Ramirez, E., & Gonzalez, M. (2005). *Proyecto de tecnología agropecuaria II en Apoyo al PRORURAL: evaluación ambiental* (No. E1228, pp. 1-61). The World Bank.
- Evers, T. (1979). *El Estado en la periferia capitalista*. Siglo XXI.
- Fernández, J. I., Diamante, A., & McCarthy, M. S. (2013). Rol de la REDBIO/FAO en el desarrollo de la biotecnología agrícola en América Latina y el Caribe. *en América Latina y el Caribe*, 1.
- Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional. (2018). TaiwanICDF — Nicaragua. Recuperado el 15 de octubre de 2020, a partir de https://www.icdf.org.tw/lp.asp?CtNode=30061&CtUnit=172&BaseDSD=100&mp=2&xq_xCat=29823
- Fraser, A. (2010). *Agricultura para el Desarrollo*. Intermón Oxfam.
- Freguin-Gresh, S. (2017). Agroecología y agricultura orgánica en Nicaragua. Génesis, institucionalización y desafíos.
- Freguin-Gresh, S., & Perez, F. J. (2018). Agricultura familiar y capitalismo agrario en las políticas públicas de Nicaragua: Entre dualidad y compromisos.
- Garibay, S. V., & Zamora, E. (2003). Producción orgánica en Nicaragua: limitaciones y Potencialidades.
- Garzón Clariana, G. (1976). Sobre la noción de cooperación en el Derecho internacional. *REDI*, 29, 51.
- Gasper, D. (1999). El enfoque del marco lógico más allá de los proyectos: el seguimiento y la evaluación de la ayuda humanitaria en emergencias complejas. *Revista española de desarrollo y cooperación*, 4, 51-82.

- George, S. (1990). *La trampa de la deuda: Tercer Mundo y dependencia* (Vol. 12). IEPALA Editorial.
- Gobierno de Nicaragua. (2003). Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de Pobreza Segundo Reporte de Avance. *Managua: SETEC*.
- Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional. (2015) Informe de Evaluación Final del PRORURAL Incluyente 2010-2014.
- Gómez Isa, F. (2002). La Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Monterrey, marzo de 2002). *Revista Española de Derecho Internacional*, 54(2), 1028-1034.
- Grigsby, A. (2003). ¿Nos desarrollará el desarrollo concebido en clusters? *Revista Envío*, (250).
- Grillo Ocampo, G. A. (2008). *Nuevas perspectivas y proyecciones del gobierno sandinista con respecto a la cooperación internacional*. Universidad Americana. Managua; Nicaragua.
- Gutiérrez, J. I. P. (2006). Territorio, geografía rural y políticas públicas. Desarrollo y sustentabilidad en las áreas rurales. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*.
- Guzón Camporredondo, A. (2011). Cataurito de herramientas para el desarrollo local.
- Hernández, T., & Montoya Henao, R. (1987). Epidemiología cuantitativa y su aplicación al análisis de algunas enfermedades de cultivos tropicales.
- Jedlicki, C. (2007). El intercambio desigual. *La Alianza Global Jus Semper*.
- Jiménez González, C. G. (2003). Las teorías de la Cooperación Internacional dentro de las relaciones internacionales. *POLIS: investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 2(3), 115-147.
- La Gaceta. (1951). Convenio General sobre el punto Cuarto para la Cooperación Técnica entre Nicaragua y los Estados Unidos de America. Recuperado 20 de septiembre de 2020, a partir de <http://legislacion.asamblea.gob.ni/Instrumentos.nsf/d9e9b7b996023769062578b80075d821/559c93b3b6599865062575d80072568f?OpenDocument>

- La Gaceta. (1992). Ley General Sobre Personas Jurídicas Sin Fines de Lucro. Recuperado el 20 de septiembre de 2020, a partir de <https://www.lagaceta.gob.ni/1992/05/102/>
- La Gaceta. (2020). Ley de Regulación de Agentes Extranjeros. Recuperado el 20 de octubre de 2020, a partir de https://radiolaprimerisima.com/wp-content/uploads/2020/10/Gaceta-No-192-Ley_Reg_Ag_Ext.pdf
- Lerma Galán, J. L. (2016). La constitución económica liberal como garantía del libre mercado: Los derechos de propiedad privada y libertad de empresa. *Estudios de Deusto: revista de la Universidad de Deusto*, 64(1), 39-60.
- López Mora, D. A. (2011). Las Organizaciones No Gubernamentales en el ordenamiento jurídico nicaragüense. Recuperado el 01 de octubre 2020, a partir de <http://repositorio.uca.edu.ni/397/1/UCANI3162.PDF>
- Mendoza Tórrez, B. R., & Muñoz Zeledón, H. M. (2002). *Análisis jurídico del proceso de privatización de la empresa pública en Nicaragua. Caso: ENEL* (Disertación doctoral).
- Mercado López, Y. J. (2018). Análisis de la vulnerabilidad a la variabilidad climática de los medios de vida productivos agrícolas de los pequeños productores en el municipio de Tisma, corredor seco de Nicaragua.
- Ministerio Agropecuario y Forestal. (2009) Plan Sectorial PRORURAL Incluyente 2010-2014.
- Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa Y Asociativa (MEFCCA). (2018). *Proyecto: Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua*. Recuperado el 12 de agosto de 2020 a partir de <http://documents1.worldbank.org/curated/pt/541371521670862749/pdf/SFG4201-REVISED-EA-SPANISH-P162982-PUBLIC-Disclosed-3-29-2018.pdf>
- Molina, I. (2013). España en el mundo durante 2013: perspectivas y desafíos. *Real Instituto El Cano*.
- Montagut, X., & Dogliotti, F. (2006). *Alimentos globalizados: soberanía alimentaria y comercio justo* (Vol. 235). Icaria Editorial.

- Montes, E. N. (2014). Nicaragua en el contexto de la cooperación oficial externa: constructivismo y sanciones políticas. *Revista Humanismo Y Cambio Social*, (3), 101-117. Recuperado el 5 de octubre a partir de <https://revistashumanidadescj.unan.edu.ni/index.php/Humanismo/article/view/39>
- Morales, F. (2012). Conozca 3 tipos de investigación: Descriptiva, Exploratoria y Explicativa.
- Morgenthau Hans, J. (1948). *Política Entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz*.
- Namakforoosh, M. N. (2000). *Metodología de la investigación*. Editorial Limusa.
- Oporta, G. V. (2018). *Impacto de la cooperacion de la mision tecnica taiwanesa en la produccion de arroz y frijoles (proyecto Gallo Pinto) en la Republica de Nicaragua* (Doctoral dissertation, Tamkang University, E-Learning Executive Master's Program in Asian-Pacific Studies).
- Orellana, S. M. Á. (2012). Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo. *Revista Electrónica de Derecho de la Universidad de La Rioja (REDUR)*, (10), 285-309.
- Organización de las Naciones Unidas. (2009). Informe de la Conferencia internacional de seguimiento sobre la financiación para el desarrollo encargada de examinar la aplicación del Consenso de Monterrey. Recuperado el 24 de septiembre de 2020, a partir de <https://www.un.org/development/desa/financing/sites/www.un.org.development.desa.financing/files/2020-02/N0922427.pdf>
- Oszlak, O. (2000). *Estado y sociedad: las nuevas reglas del juego* (Vol. 2). Centro de Estudios Avanzados, Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.
- Pérez Rodríguez, V. (2017). La financiación para el desarrollo: una aproximación teórica. *Economía y Desarrollo*, 158(1), 116-126.
- Perez, F. J., & Freguin-Gresh, S. (2015). Nicaragua: evoluciones y perspectivas de las políticas agrarias y la agricultura familiar.

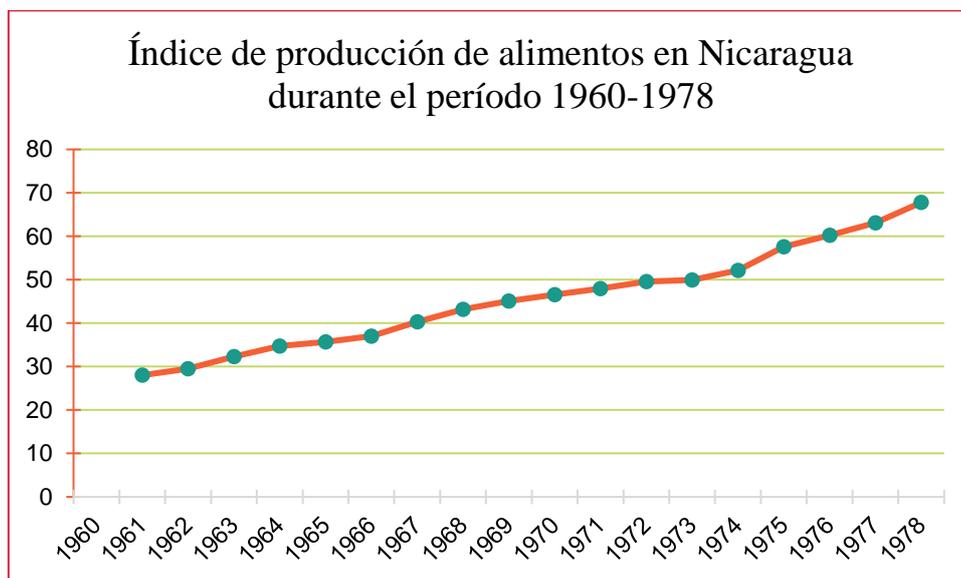
- Peters, B. G. (1995). Modelos alternativos del proceso de la política pública: de abajo hacia arriba o de arriba hacia abajo. *Gestión y Política Pública, volumen IV, número 2, 2do semestre de 1995, pp 257-276.*
- Puig, S. M. (1997). Cuando la revolución llegó al campo: la política agraria sandinista, su debate y su impacto en las zonas rurales del interior. *Anuario de Estudios Centroamericanos, 71-114.*
- Real Academia Española. (2020). Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. Recuperado el 27 de agosto de 2020 a partir de <https://dle.rae.es/agricultura?m=form>
- Robinson, W. I. (2014). Una teoría sobre el capitalismo global: producción, clase y Estado en un mundo transnacional. Siglo XXI Editores México.
- Rodríguez, A., Sepúlveda, S., & Echeverri, R. (2001). Hacia un enfoque territorial del desarrollo rural. *Perspectivas Rurales Nueva Época, (10), 31-78.*
- Rosset, P. M. (2016). La reforma agraria, la tierra y el territorio: evolución del pensamiento de La Vía Campesina. *Mundo agrario, 17.*
- Ruíz Aycardi, P., & Rueda Fiorentino, M. (2018). *Globalización y Región.: Transformaciones en la sociedad, política y economía latinoamericanas.* Universidad del Norte.
- Salcedo, S., & Guzmán, L. (2014). Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: recomendaciones de política. *Santiago: FAO.*
- Salomón, M. (2002). La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. *Revista electrónica de estudios internacionales (REEI), (4), 3.*
- Sarquís, D. J. (2016). El contexto histórico para la reflexión teórica sobre el fenómeno de la paradiplomacia en el mundo globalizado. *Desafíos, 28(1), 35-78.*
- Sebastián, J. (2007). Conocimiento, cooperación y desarrollo. *CTS: Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad, 3(8), 195-208.*

- Semitiel García, M., & Noguera Méndez, P. (2004). Los sistemas productivos regionales desde la perspectiva del análisis de redes. *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, 6.
- Sepúlveda, S. (2003). *El enfoque territorial del desarrollo rural*. IICA.
- Somarriba Narváez, M. S., & Rojas Lanuza, D. I. (2017). *Intervención de la cooperación externa en la ejecución de Proyectos de la Alcaldía Municipal de León en el Barrio Benito Mauricio Lacayo*.
- Soto, D. P. (2017). Del pensamiento neocolonial a la Filosofía de la Liberación. *Cuadernos Canela*, 28, 49-63.
- Srinivasan, S., & Rodríguez, A. (2016). *Pobreza y desigualdades rurales* (1ra ed., p. 30). Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Staiger-Rivas, S., Álvarez, S., & Russell, N. (2013). Integración de la gestión y el intercambio del conocimiento para apoyar el aprendizaje organizacional y el impacto de la investigación agrícola para el desarrollo.
- Stiglitz, J. E., & Greenwald, B. C. (2016). *La creación de una sociedad del aprendizaje: Una nueva aproximación al crecimiento, el desarrollo y el progreso social*. La Esfera de los Libros.
- Suárez Restrepo, N. D. C., & Tobasura Acuña, I. (2008). Lo rural. Un campo inacabado. *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín; Vol. 61, núm. 2 (2008); 4480-4495 2248-7026 0304-2847*.
- Tacuri Encalada, M. M. (2018). La política arancelaria y su incidencia en el comercio internacional.
- Tah Ayala, E. D. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63(233), 389-403.
- Tassara, C. (2012). Relaciones internacionales y cooperación al desarrollo. Políticas, actores y paradigmas. *Debates sobre Cooperación Internacional para el desarrollo*, 15-81.

- Tassara, C. (2013). Cooperación para el desarrollo, relaciones internacionales y políticas públicas. *Teorías y prácticas del diálogo euro-latinoamericano*. Medellín: Ediciones UNAULA.
- Tassara, C. (2014). Cohesión social y PTC en América Latina: una nueva frontera de la cooperación internacional en la lucha contra la pobreza. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 1(1), 6-33.
- Torres, M. O. (2008). Diagnóstico de género en la economía rural de Nicaragua. *Serie Cuadernos de Género para Nicaragua, Nicaragua, Banco Mundial y BID (Banco Interamericano de Desarrollo)*.
- Trejos, R. A. (1994). *Transformaciones en el sector privado de la agricultura* (Vol. 44). IICA Biblioteca Venezuela.
- Vega Urbina, W. E. (2002). *La Cooperación internacional y los programas de largo plazo, su impacto e importancia para el desarrollo del país: Caso del Programa Nacional de Tecnología y Formación Técnica Agrícola financiado por el Banco Mundial, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, la Cooperación Suiza al Desarrollo y el Gobierno de Nicaragua*. Universidad Americana. Managua; Nicaragua.
- Vivas Viachica, E. A. (2007). Migración interna en Nicaragua: descripción actualizada e implicancias de política, con énfasis en el flujo rural-urbano. CEPAL.
- Windfuhr, M., & Jonsén, J. (2005). Soberanía alimentaria. *Hacia la democracia en sistemas alimentarios locales*. FIAN (Primera Ed., p. 74). ITDG. Recuperado el 12 de agosto a partir de <http://www.ukabc.org/soberaniaalimentaria.htm>
- Yassi, A., Kjellstrom, T., De Kok, T., & Guidotti, T. (2002). Salud ambiental básica. *México DF: PNUMA*.

- **Anexos**

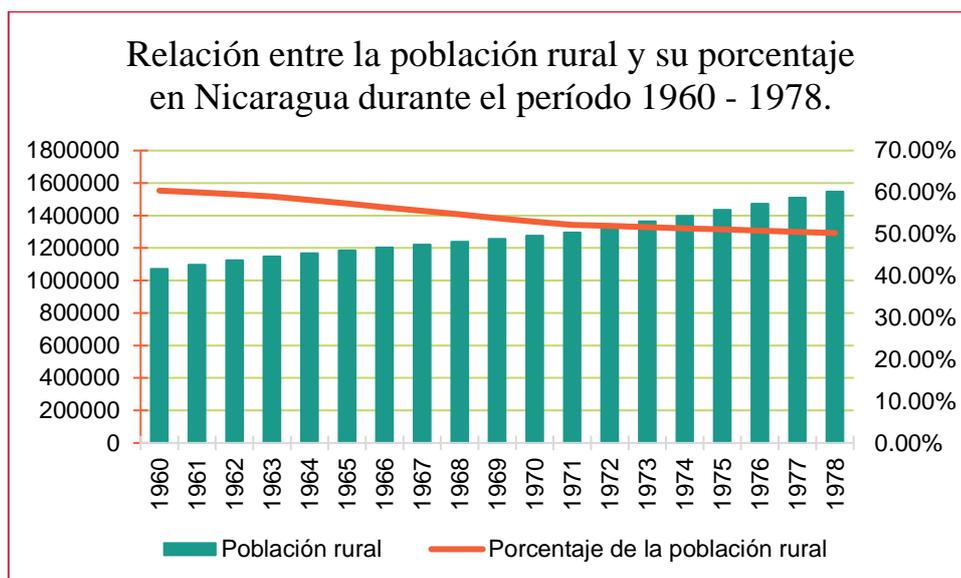
Ilustración 1 - Índice de la producción de alimentaria, 1960 – 1978.



Fuente: *Elaboración propia con datos de la FAO (2020)*³

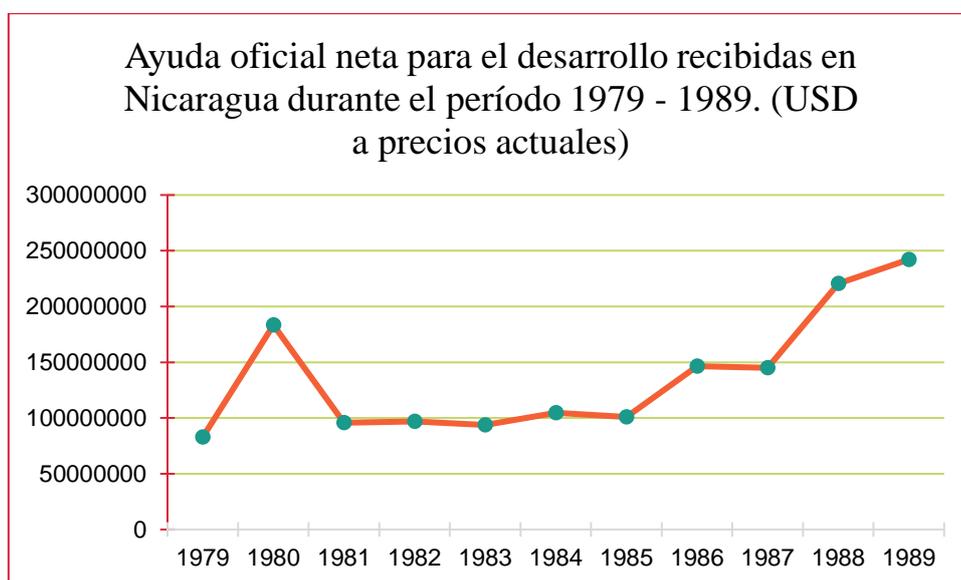
³ El índice de producción agrícola es elaborado a partir de datos publicados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). El gráfico presenta el índice de producción agrícola bajo los datos provistos por la FAO. Por ende, se muestra el nivel relativo del volumen agregado de producción agrícola desde 1960 a 1978, período comprendido del modelo agroexportador del MAG, en comparación con del período del 2004-2006. Como resultado, se basa en la suma de cantidades ponderadas por precio de diferentes productos agrícolas producidos después de deducir las cantidades utilizadas como semillas y piensos ponderadas de manera similar. El agregado resultante representa, por lo tanto, producción desechable para cualquier uso excepto como semilla y alimento. Todos los índices a nivel nacional se calculan mediante la fórmula de Laspeyres.

Ilustración 2 - Relación Población rural, 1960 - 1978. Porcentaje de la población rural 1960 - 1978.



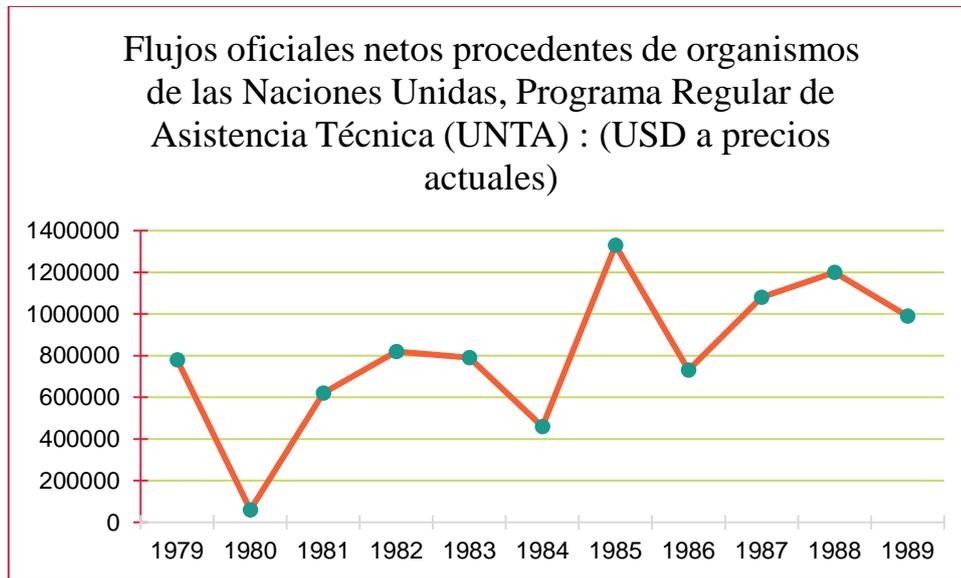
Fuente: *Elaboración propia con datos del BM (2020)*

Ilustración 3 – Cantidad de dinero neto donado a Nicaragua a través de la AOD durante el período 1979 - 1989. (USD a precios actuales)



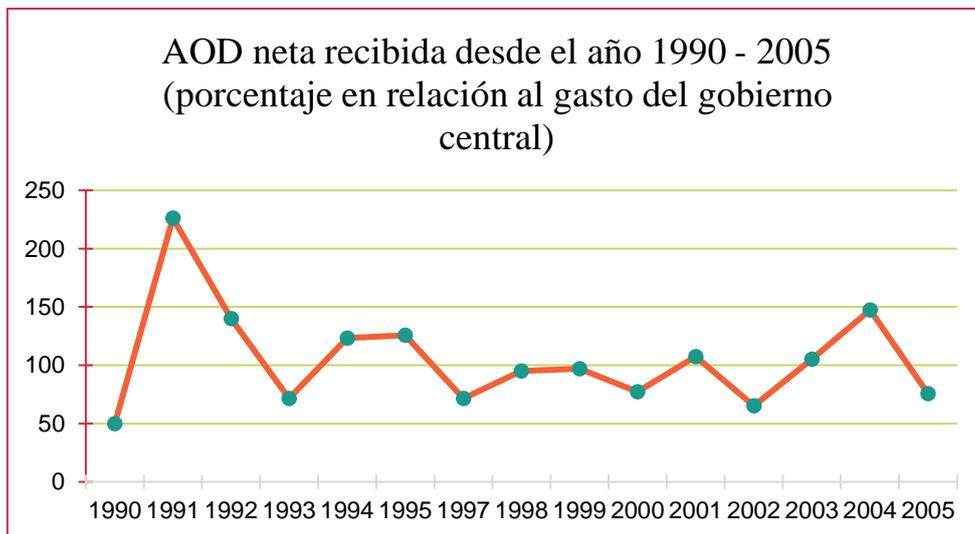
Fuente: *Elaboración propia con datos del BM (2020)*

Ilustración 4 - Cantidad de dinero donado a través de asistencia técnica a Nicaragua por medio del Programa Regular de Asistencia Técnica (UNTA) período 1978 - 1989. (USD a precios actuales)



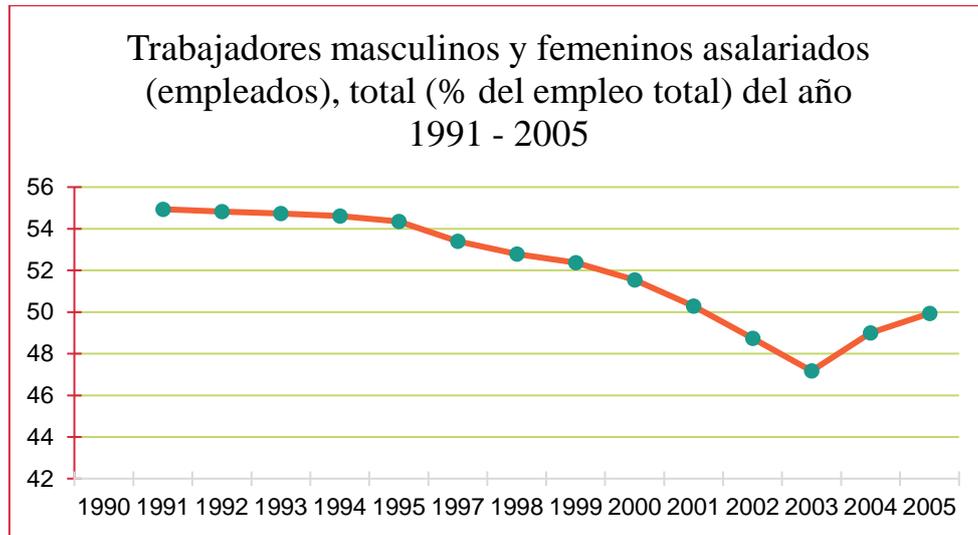
Fuente: Elaboración propia con datos de la ONU (2020)

Ilustración 5 - Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) neta recibida desde el año 1990 - 2005 (porcentaje en relación al gasto del gobierno central de Nicaragua durante el mismo período de tiempo)



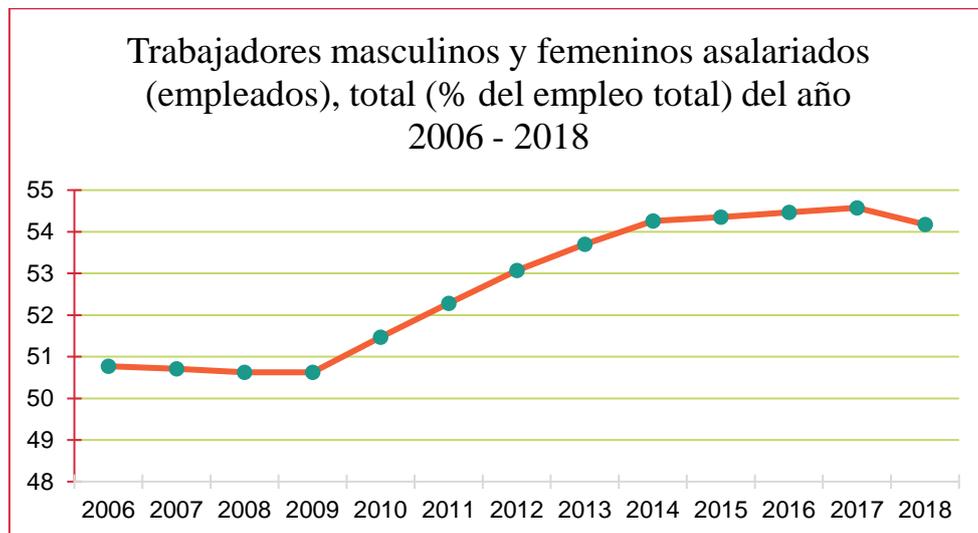
Fuente: Elaboración propia con datos del OCDE (2020)

Ilustración 6 - Trabajadores masculinos y femeninos asalariados (empleados), total del porcentaje del empleo total desde el año 1991 - 2005.



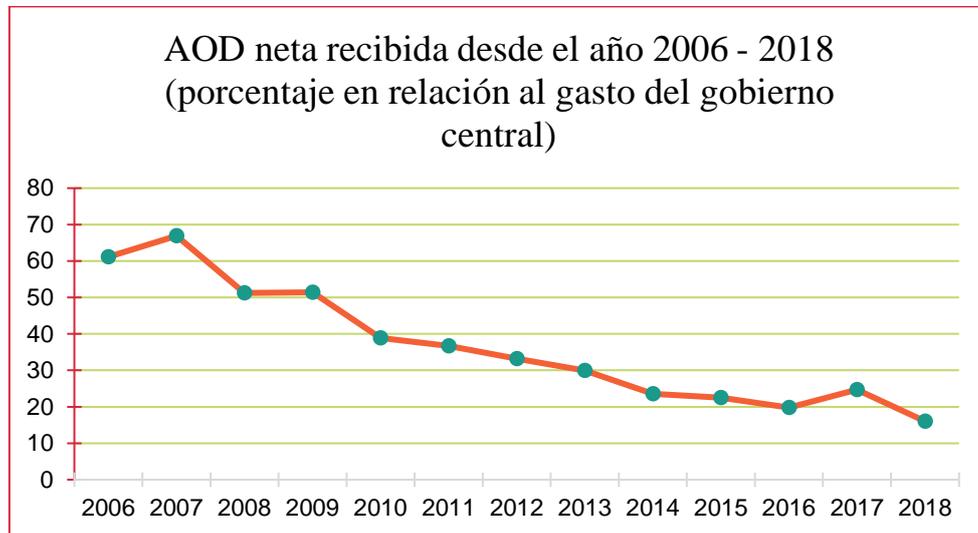
Fuente: *Elaboración propia con datos del BM (2020)*

Ilustración 7 - Trabajadores masculinos y femeninos asalariados (empleados), total del porcentaje del empleo total desde el año 2006 - 2018.



Fuente: *Elaboración propia con datos del BM (2020)*

Ilustración 8 - Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) neta recibida desde el año 1990 - 2005 (porcentaje en relación al gasto del gobierno central de Nicaragua durante el mismo período de tiempo).



Fuente: *Elaboración propia con datos del OCDE (2020)*

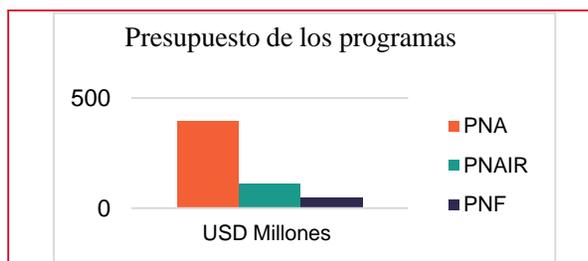
Ilustración 9 – Mapa territorial de Nicaragua con municipios del corredor seco y dashboard de PRORURAL

Plan Sectorial de Desarrollo Incluyente – PRORURAL Nicaragua

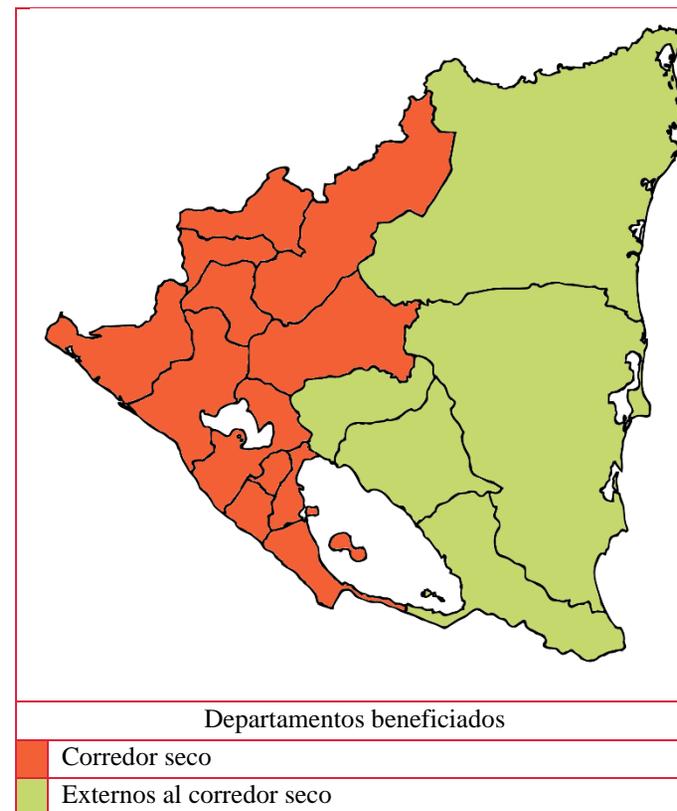
Países cooperantes			
	Alemania		Finlandia
	Austria		Japón
	Canadá		Noruega
	Dinamarca		Taiwán
	España		Suiza

Organizaciones participantes	
AEA-Austria	FIDA
ASDI	OIRSA
BCIE	PMA
BID	UE
BM	UICN
FAO	USDA

Instituciones del Sector Público, Agropecuario y Rural (SPAR)			
MAGFOR	INTA	IDR	INAFOR

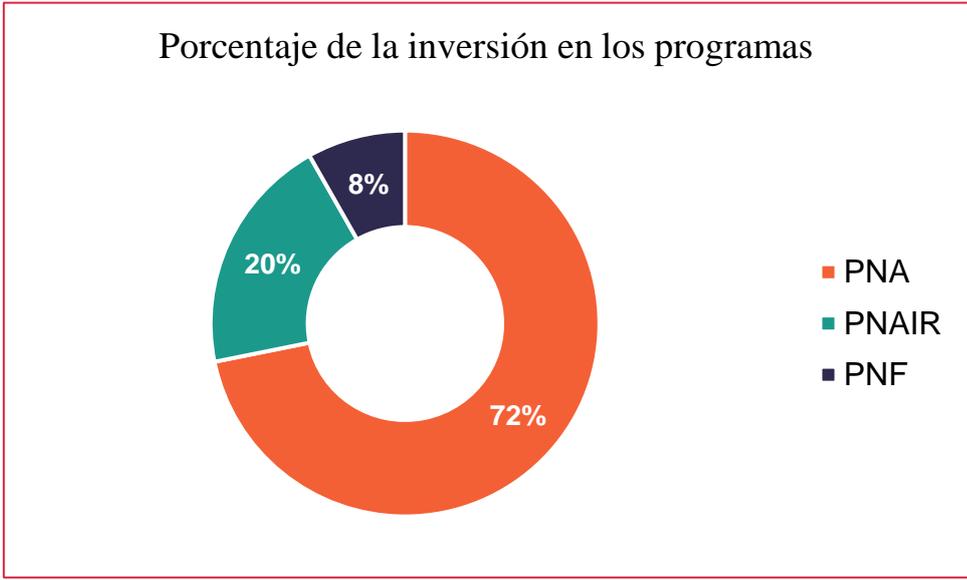


Metas	
Población rural (abordada)	1,580,825.00
Departamentos	11
Municipios	45
Comunidades	315
Programas	3 programas
Presupuesto	USD 550 mm.
Período	2010 - 2014



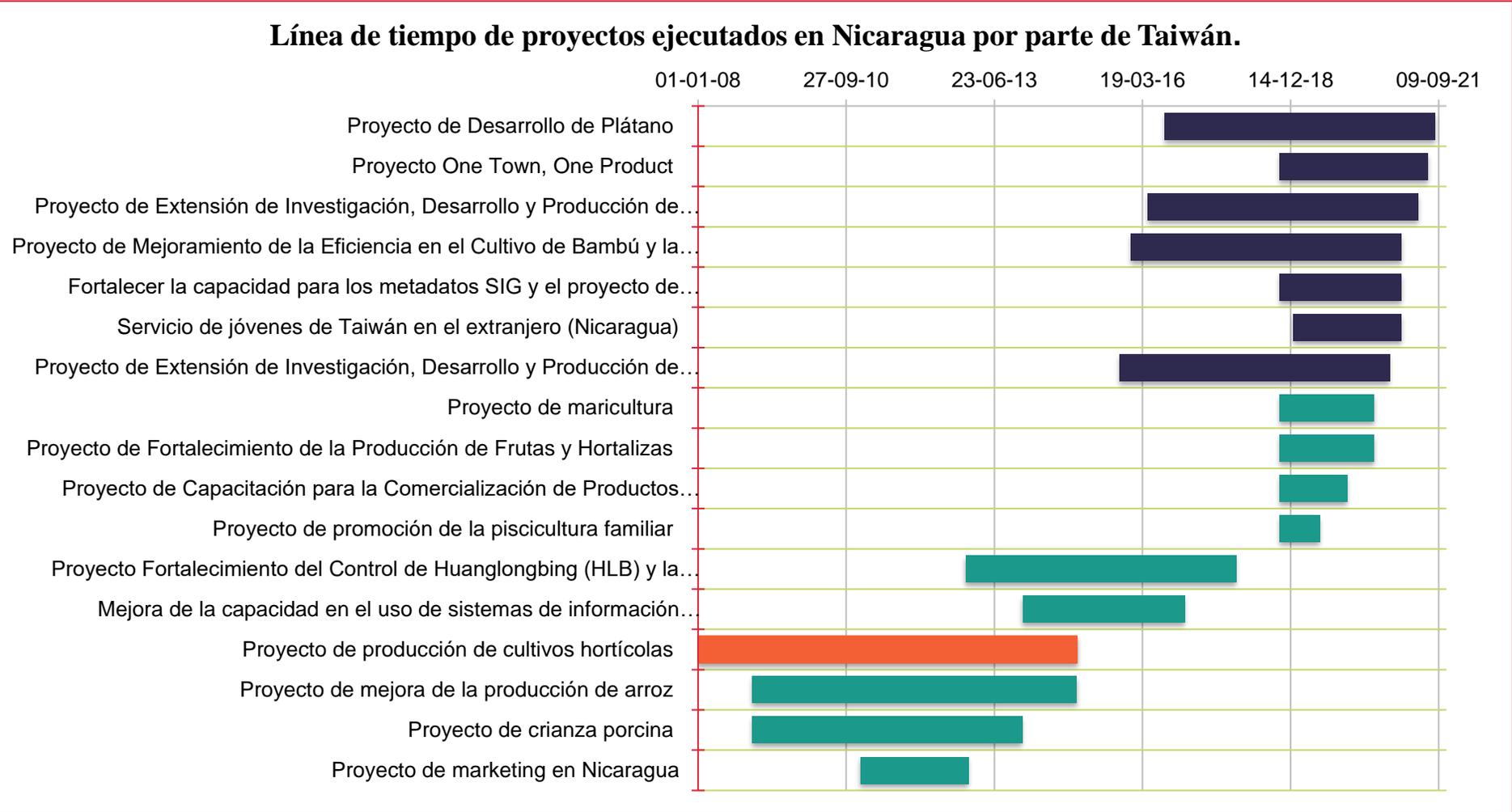
Fuente: *Elaboración propia con datos de MAGFOR (2009) y GRUN (2015).*

Ilustración 10 - Porcentaje de inversión en los proyectos de PRORURAL en base a los 550 millones de dólares.



Fuente: *Elaboración propia con datos del GRUN (2015)*

Ilustración 11 - Línea de tiempo de proyectos ejecutados en Nicaragua por parte de Taiwán el sector agrícola en ejecución y ejecutados.



Fuente: *Elaboración propia con datos del ICDF (2018)*

Ilustración 12 - Agricultor en El Jícaro, San Nicolás mientras observa la pastura durante el período seco



Fuente: *Elaboración propia (2020)*

Ilustración 13 - Instalaciones de un vivero de aclimatización de vitroplantas por parte de la Misión Técnica de Taiwán junto al MEFCCA y al INTA.



Fuente: *ICDF (2020)*

Ilustración 14 – Equipo técnico de capacitación de cultivos hortícolas de Taiwán junto a protagonistas del municipio de Tipitapa.



Fuente: ICDF (2015)

Ilustración 15 - Mosaico de actividades. De izquierda a derecha. Entrega de materiales a poblador de comunidad La Naranja, Estelí – Técnico Evenor Jarquín durante desarenado del río Estelí en la comunidad la Naranja – Río Estelí después de las lluvias.



Fuente: *Elaboración propia* (2020)

Tabla 1 - Programas individuales dentro PRORURAL, cantidad de inversión en millones de dólares y su porcentaje dentro del programa en general

Programa	Siglas	Inversión	Porc.
Programa Nacional de Alimentos	PNA	395 millones	72%
Programa Nacional de Agroindustria Rural	PNAIR	110 millones	20%
Programa Nacional Forestal	PNF	45 millones	8%

Fuente: *Elaboración propia con datos del GRUN (2015)*

Tabla 2 - Proyectos y modalidades de ejecución por parte de las instituciones integrantes del SPAR

Institución del SPAR	Proyectos y modalidad				Total
	Donación	Préstamo	Donación	Préstamo	
	Cooperación Financiera		Cooperación Técnica	Cooperación Delegada	
MAGFOR	6	3	3	3	15
INTA	1	-	3	-	4
INAFOR	1	-	2	1	4
IDR	4	5	-	-	9
Total	12	8	8	4	32

Fuente: *Elaboración propia con datos del GRUN (2015)*

Tabla 3 - Línea de tiempo de proyectos técnicos ejecutados por Taiwán desde el 2008 hasta la actualidad, por fecha de culminación

Línea de tiempo de proyectos técnicos ejecutados por Taiwán en Nicaragua							
En riesgo	Proyecto	Estado	Asignada a	Fecha de inicio	Fecha de finalización	Duración (días)	Comentarios
<input type="checkbox"/>	Proyecto de Desarrollo de Plátano	Proyecto en ejecución	Ken Hua Chang	18-08-16	17-08-21	1826	
<input type="checkbox"/>	Proyecto <i>One Town, One Product</i>	Proyecto en ejecución	Ken Hua Chang	01-10-18	30-06-21	1004	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de Extensión de Investigación, Desarrollo y Producción de Frijol Común	Proyecto en ejecución	Ken Hua Chang	26-04-16	25-04-21	1826	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de Mejoramiento de la Eficiencia en el Cultivo de Bambú y la Producción Artesanal	Proyecto en ejecución	Ken Hua Chang	01-01-16	31-12-20	1827	
<input type="checkbox"/>	Fortalecer la capacidad para los metadatos SIG y el proyecto de resiliencia ante desastres	Proyecto en ejecución	Ken Hua Chang	01-10-18	31-12-20	823	
<input checked="" type="checkbox"/>	Servicio de jóvenes de Taiwán en el extranjero (Nicaragua)	Proyecto en ejecución	Pei-Han Chang y Chen-Chao-Yeh	01-01-19	31-12-20	731	Pausado debido a la pandemia del coronavirus.
<input type="checkbox"/>	Proyecto de Extensión de Investigación, Desarrollo y Producción de Semilla de Arroz	Proyecto en ejecución	Ken Hua Chang	15-10-15	14-10-20	1827	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de maricultura	Proyecto completado	Ken Hua Chang	01-10-18	30-06-20	639	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de Fortalecimiento de la Producción de Frutas y Hortalizas	Proyecto completado	Ken Hua Chang	01-10-18	30-06-20	639	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de Capacitación para la Comercialización de Productos Agrícolas	Proyecto completado	Ken Hua Chang	01-10-18	31-12-19	457	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de promoción de la piscicultura familiar	Proyecto completado	Ken Hua Chang	01-10-18	30-06-19	273	
<input type="checkbox"/>	Proyecto Fortalecimiento del Control de <i>Huanglongbing</i> (HLB) y la Implementación del	Proyecto completado		11-12-12	10-12-17	1826	

	Manejo Integrado de Plagas (MIP) en Cítricos (Regional)						
<input type="checkbox"/>	Mejora de la capacidad en el uso de sistemas de información geográfica en Centroamérica — Nicaragua	Proyecto completado		01-01-14	31-12-16	1096	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de producción de cultivos hortícolas	Proyecto completado		01-01-08	31-12-14	2557	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de mejora de la producción de arroz	Proyecto completado		01-01-09	31-12-14	2191	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de crianza porcina	Proyecto completado		01-01-09	31-12-13	1826	
<input type="checkbox"/>	Proyecto de marketing en Nicaragua	Proyecto completado		01-01-11	31-12-12	731	

Fuente: *Elaboración propia con datos del ICDF (2018)*

Tabla 4 - Departamentos y municipios del corredor seco abordados dentro Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua

No.	Departamentos	No	Municipio
1	Carazo	1	Jinotepe
		2	San Marcos
2	Chinandega	3	Santo Tomas del Norte
		4	Somotillo
		5	Villanueva
		6	San Pedro del Norte
3	Estelí	7	Estelí
		8	La Trinidad
4	Granada	9	Granada
		10	Nandaime
5	Jinotega	11	La Concordia
6	León	12	Achuapa
		13	El Jicaral
		14	El Sauce
7	Madriz	15	Yalagüina
8	Managua	16	San Francisco Libre
		17	Ticuantepe
9	Masaya	18	Catarina
		19	Masaya

		20	Nandasmó
10	Matagalpa	21	Ciudad Darío
		22	Esquipulas
		23	Matagalpa
		24	San Dionisio
		25	Terrabona
11	Nueva Segovia	26	Dipilto
		27	Ocotol
		28	San Fernando
12	Rivas	29	Altagracia
		30	Rivas

Fuente: *Elaboración propia con datos del Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa (MEFCCA)*

Tabla 5 - Cooperativas beneficiadas con capacitación técnica bajo el marco de Agricultura Resiliente al Clima en el Corredor Seco de Nicaragua

No	Municipios	Cooperativas participantes	Sectores productivos
1	Rivas	COMSUR R.L.	Ganadería lechera
2	Granada	IBISCUS R.L.	Cultivo y procesamiento de flor de Jamaica
3	Nandaime		
4	Jinotepe	Coop. Aguacateros de Nicaragua	Frutas frescas
5	San Marcos	Asociatividad de productores	Granos básicos
6	Sn. Fco. Libre	COOPMULGOPA D R.L.	Ganadería lechera
7	Ticuantepe	Coop. José Álvarez	Cultivo de piña

8	Nandasmo	Coop. Edgardo Gutiérrez	Cultivan granos básicos
9	Catarina	Coop. San Isidro	Cafetaleros
10	Masaya	ADIC apoya a 8 Coop. (SUB PROYECTO NO AGRICOLA)	Frutas
11	San Fernando	Coop. Gregorio Blandino	Granos básicos
12	Dipilto	UCAFE R.L.	Producción cafetalera
13	Yalagüina	Asociación de Promotores de la Cultura - APC	Granos básicos y ganadería
14	La Trinidad	COSMUSCOS R.L.	Hortalizas y granos básicos
15	Matagalpa	Asociatividad comunitaria.	Caficultura
16	San Dionisio	Coop. El Diamante R.L.	Hortalizas, café, ganado
17	Esquipulas	Coop. Crédito y Servicio Esquipulas	Ganadería y hortalizas
18	Somotillo	UNAG Chinandega	Ajonjolí
19	Villa Nueva	COAMIS	Jícara
21	El Sauce	UCASA	Apicultura y ajonjolí orgánico
22	Achuapa		
23	El Jicaral		
24	Somotillo	UNAG Chinandega	Ajonjolí

Fuente: *Elaboración propia con datos del Ministerio De Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa (MEFCCA)*

Entrevista #1: Fátima Santeliz. Becaria del Banco Central de Nicaragua. Investigadora junior del Comité de Coordinación Nacional del Programa NICARIBE

¿Por qué debería considerarse a Nicaragua como un destino de cooperación en la región y cuáles serían los beneficios?

Santeliz: Solamente para ejemplificar, hace solo un par de años Yasuhisa Suzuki, embajador del Japón en el país, había anunciado prioridades muy claras, y programas ambiciosos centrado en invertir en capital humano, atención médica y desarrollo de capacidades para los jóvenes. Al igual que el resto del continente americano, Nicaragua tiene un gran potencial, pero aprovechar este potencial requiere una gama diversificada de inversiones. La integración regional de infraestructura, puertos, carreteras impulsará la movilidad de bienes y personas, reducirá el costo de hacer negocios y estimulará el comercio. Lo ambicioso, en el mejor sentido de la palabra, es como Nicaragua ha sabido destinar muy buena parte de los recursos invertidos, aun cuando la cooperación en términos monetarios ha disminuido en comparación a la época neoliberal. Las acciones audaces nos han permitido hacer frente a esta incertidumbre y a un entorno cooperativo a nivel internacional cada vez menos generoso. Por otro lado, el bajo costo de hacer negocios es una gran ventaja comparativa. Nuestro clima de inversión y la seguridad y protección de nuestro país se han fortalecido enormemente, y Nicaragua ha mejorado su clasificación en el índice de facilidad para hacer negocios, junto con evaluaciones recientes del FMI y otras agencias calificadoras.

¿Qué tipo de resultado ha notado en Nicaragua y las regiones con los programas de cooperación económica?

Santeliz: Como resultado de cambios estructurales en las políticas fiscales, muchas grandes empresas no solo de toda la región, sino incluyendo Asia o Europa, ya están expandiendo sus negocios aquí, lo que ejemplifica cómo la confianza del sector privado es la medida real del crecimiento económico. Por ejemplo, mientras la empresa mexicana Lala, compañía que ha visto el impacto en la mejora productiva de lácteos, ha decidido recortar operaciones en países como Costa Rica, ha expandido su alcance acá (en Nicaragua). Esto solo se puede debido a la profundización del sector agropecuario nicaragüense.

¿Cómo están atrayendo las reformas económicas recientes la inversión extranjera directa en el sector agrícola?

Santeliz: Nicaragua ha emprendido programas de reforma económica e institucional para impulsar el crecimiento y alentar la inversión, que a su vez conducirá a la formación de empleos. Desde la creación del PNDH se brinda las garantías y seguridades necesarias para que el sector privado y los inversionistas extranjeros vengan a invertir, sin descuidar a los pequeños productores agrícolas. Al introducir una serie de incentivos fiscales al mismo tiempo, se ha querido asegurar de ser competitivos con otras economías centroamericanas de alto crecimiento como destino de la inversión extranjera directa.

¿Por qué invertir en el sector rural de Nicaragua en lugar de amplios sectores urbanos?

Santeliz: La inversión significativa en infraestructura central, como carreteras, el aeropuerto e instalaciones de generación de energía, también ha fortalecido la columna vertebral para el éxito de las empresas en todos los sectores económicos, muchos de los cuales requieren esta infraestructura para transportar materiales, producir de manera eficiente y acceder a los mercados locales e internacionales. Sin embargo, el mayor enfoque está en el crecimiento del sector rural, ya que no solamente existen sectores industriales a nivel urbano; por ejemplo, la agroindustria da valor agregado, la creación de empleo, el intercambio de conocimientos y el avance tecnológico está permitiendo que la economía esté más orientada a la exportación que a depender de las importaciones, y también está atrayendo inversiones de alta calidad.

¿Qué papel pueden desempeñar las zonas rurales en el desarrollo del potencial industrial y de exportación de Nicaragua?

Santeliz: Nicaragua es la puerta de entrada a la región y fue conocida como el granero de Centro América. Está en el corazón del mapa global que conecta el Pacífico y Caribe. No solo tenemos una población local de 6.46 millones y un bono demográfico que significa que Nicaragua tiene el porcentaje más alto de población en la edad de trabajar, lo que deriva en una oportunidad de apertura a mercados globales. Con el mejoramiento del sector rural a través de programas y proyectos agropecuarios, se logra la apertura a mercados, lo cual es un gran atractivo para los consumidores ya que se abordan de manera eficiente y rentable en un momento en que el costo del comercio global está aumentando debido al proteccionismo y la falta de claridad a largo plazo, lo que conlleva a problemas

estructurales para la importación de materias primas agropecuarias que nosotros si podemos producir.

¿Qué logros se alcanzan con la cooperación internacional y la sustentabilidad de proyectos por parte del gobierno?

Santeliz: La infraestructura de transporte y logística de Nicaragua desempeña un papel para garantizar que las zonas de inversión estén diseñadas para impulsar la eficiencia, la integración de la cadena de suministro y las sinergias de producción. Mientras que las zonas de inversión atienden al mercado local, las zonas francas están orientadas a la exportación. Cuando un proyecto ha demostrado ser viable, ayuda a atraer inversiones clave, particularmente en las áreas de la agroindustria y distribución de productos agropecuarios en crudo. El manejo de programas proporcionado por el gobierno es un avance importante en la planificación de zonas rurales, los cuales eventualmente conllevarían a crecimiento industrial y de inversión, ya que agrupa industrias relacionadas en lugar de combinar diferentes sectores, como se hacía anteriormente. Esto permite aprovechar mejor las economías de escala y las cadenas de valor más integradas.

Entrevista #2: Esteban Acevedo. Profesor universitario de geografía y maestro de educación rural con experiencia en multigrado.

¿Qué tan susceptible es el corredor seco al clima y eso cómo afecta al país?

Acevedo: El corredor seco centroamericano es extremadamente susceptible a eventos de cambio climático debido a su larga temporada seca y al riesgo de sufrir sequías incluso durante la temporada de lluvias. Además, hay que comprender que las regiones no entienden fronteras, por ejemplo, con la degradación del suelo, a nivel regional la deforestación que redujo las áreas forestales del 41,5% en 2000 al 30,7% en 2010, ha hecho que el suelo sea impenetrable a la lluvia. El cambio climático en Nicaragua también está trayendo lluvias más repentinas e intensas que, en combinación con las condiciones del suelo, conducen cada vez con mayor frecuencia a inundaciones.

¿Como enfrenta el corredor seco de Nicaragua desafíos naturales como huracanes y sequias? ¿Cuáles son los mayores problemas dentro del corredor seco a nivel nacional?

Acevedo: Centroamérica es una de las regiones del mundo con mayor exposición a riesgos de desastres naturales y variabilidad climática, y este problema es cada vez más evidente en el corredor seco de Nicaragua. Los períodos recurrentes de sequía, combinados con lluvias excesivas e inundaciones graves, están afectando gravemente los medios de vida rurales.

¿Por qué deciden los países a cooperar entorno al corredor seco y a quién beneficia?

Acevedo: El corredor seco y su situación ha captado la atención internacional; ya en los últimos años se ha decidido implementar acciones siguiendo determinados lineamientos bajo los marcos institucionales provistos por el gobierno. En sentido general, la cooperación está orientada en la dirección necesaria ya que se ha logrado establecer una serie de pautas; primeramente, promover la resiliencia y el desarrollo rural, lo cual busca fortalecer las comunidades a adoptar prácticas para el manejo productivo y sostenible de sus recursos y, en segundo lugar, se espera mejorar la situación de los principales actores económicos de la región: las familias productoras de granos básicos.

¿Qué tipo de resultado se esperan a partir de los programas de cooperación a nivel económico? ¿Cuál considera usted que es el impacto positivo que Nicaragua ha obtenido con programas de cooperación a nivel económico?

Acevedo: El Gobierno de Nicaragua ha creado estrategias y acciones variadas, enmarcadas en múltiples políticas nacionales que han generado programas, para enfrentar los múltiples desafíos que tiene la región del corredor seco. En términos de planificación de desarrollo, tanto a mediano como a largo plazo, aunque la ayuda ha decrecido, el mantenimiento de proyectos ha dado como resultado la creación de empleos por medio de avances técnicos. Igualmente, existe el objetivo es destacar las principales líneas de actuación en materia de gestión de los recursos naturales por un lado y la transición al trabajo rural por otro.

Entrevista #3: María Castillo. Licenciada en relaciones internacionales y asesora comercial de HA Logix.

¿Por qué los programas técnicos son una buena opción para canalizar la asistencia para el desarrollo?

Los programas, no solo de tecnificación, sino de todo el aparato de mejora social son un elemento clave para el desarrollo social del país. Son precursores de la igualdad de género en todos los niveles y dentro del propio sistema nacional de empoderamiento. Más allá del otorgamiento normativo de sus funciones, también existen se alimentan las capacidades de coordinación y operativas. En este sentido, el acceso a los programas de beneficio social son una prioridad. También en materia de promoción y rendición de cuentas, se promueve el liderazgo local en todos los niveles, en todas las esferas de la sociedad. La estrecha cooperación con agencias internacionales son clave.

¿Por qué es importante la tecnificación para la creación de políticas públicas?

La mejora social en última instancia, una cuestión de derechos humanos y desarrollo. Hacer que se escuche cada voz, hacer que todos cuenten y otorgar a todos los mismos derechos: de eso se trata asegurarse de que nadie se quede atrás. Cuando se capacita y se les da las oportunidades de mejora por medio de programas, todas las mujeres y todos los hombres tienen las mismas oportunidades y el mismo poder para moldear la sociedad y sus propias vidas. Esto incluye el poder y el derecho de cada persona a mejorar socioeconómicamente. También es económicamente inteligente y ayuda a construir sociedades más resilientes y con mejores capacidades.

¿Cómo se incluyen el empoderamiento rural por medio de la cooperación internacional?

La mejora de las condiciones rurales y de sus habitantes se ha incluido recientemente en política de cooperación al desarrollo durante las últimas décadas. Es una de las áreas de enfoque del marco político internacional general actual. Tiene un lugar determinado en varias políticas y estrategias específicas que orientan a los países que proporcionan cooperación multilateral para el desarrollo. Estos incluyen el diseño de políticas locales con el plan de acción y políticas de desarrollo local

¿Cuál es el objetivo de la cooperación internacional?

La cooperación internacional tiene un doble objetivo: lograr el mayor efecto posible en las áreas prioritarias, incluidas las zonas rurales y el empoderamiento de sus habitantes, y fortalecer el sistema multilateral y la labor normativa y operativa de las organizaciones multilaterales, en las que la mejora socioeconómica es fundamental. Además de la acción programática y pragmática, también podrían, por ejemplo, contribuir mediante la coordinación, la orientación y la promoción de habilidades para crear la autosuficiencia, no solamente de las zonas rurales sino de los pueblos.

¿Por qué es importante la financiación para Nicaragua?

Nicaragua cumple con sus compromisos, aunque la cooperación ha menguado. Los países se comprometen a proporcionar financiación flexible y predecible al país a cambio de resultados acelerados sobre el terreno, transparencia y responsabilidad. En tal sentido, la financiación es uno de los pilares del sistema de cooperación y los proyectos nacionales. Permite el trabajo estratégico y el aseguramiento de la calidad; Nicaragua por su parte ha podido demostrar eficiencia y flexibilidad en la entrega de recursos, cuando y donde más se necesitan.